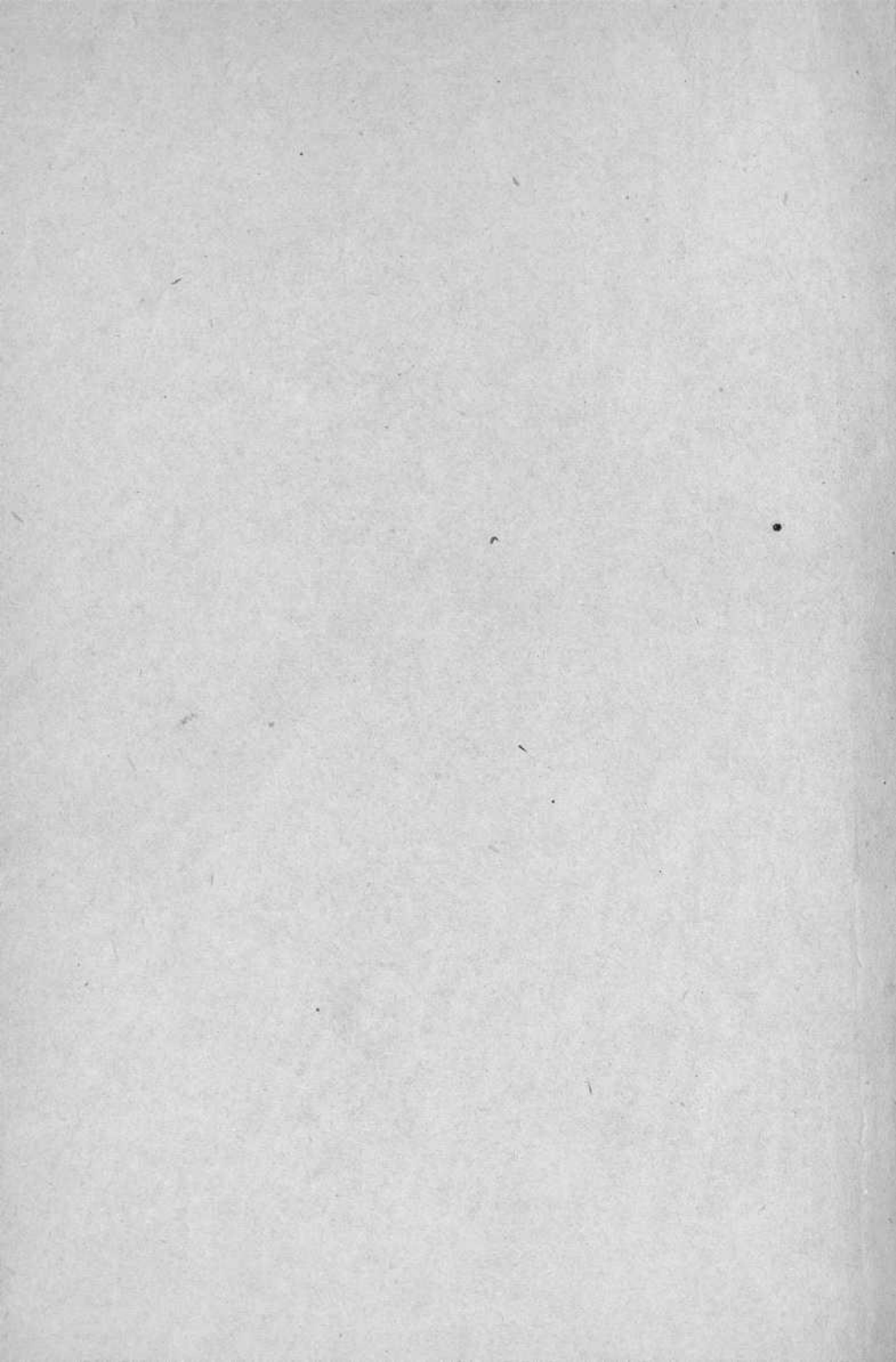
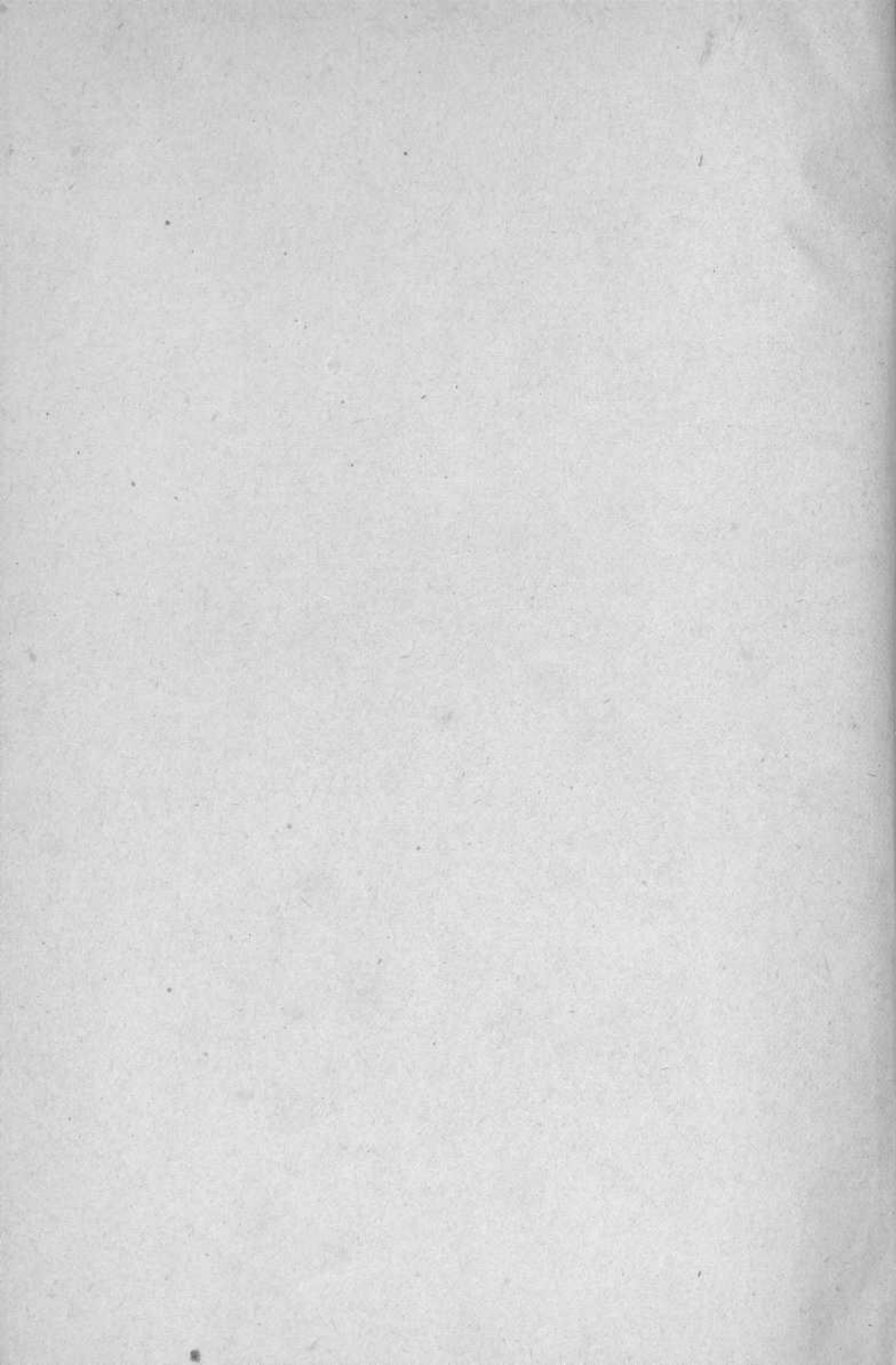


C-38261





N.º 42 para la Pop. intelectual.

CILLERO.



GRAMÁTICA LATINA.

PRIMERA PARTE.



LOGROÑO:

IMP. Y LIB. DE RICARDO M. MERINO,
Portales, núm. 92.
1891.



GRAMÁTICA ELEMENTAL

DE LA

LENGUA LATINA

POR

D. ROQUE CILLERO Y PLÁGARO.

CATEDRÁTICO, POR OPOSICIÓN, DE LATÍN Y CASTELLANO EN EL
INSTITUTO DE LOGROÑO.

Roque Cillero y Plágaro



PRIMERA PARTE.



R. 21.820

LOGROÑO:

IMP. Y LIB. DE D. RICARDO M. MERINO,

PORTALES, NÚM. 92

1891

GRAMÁTICA ELEMENTAL

LENGUA LATINA

Es propiedad del autor.
Todos los ejemplares irán
sellados por el mismo.

D. ROGUE CILLERO Y PLACARD

INSTITUTO DE LENGUA LATINA Y CLASICA

LIBRERIA



LIBRERIA

1911

Á MI QUERIDO TÍO

D. MARCELINO CILLERO Y CORTÁZAR,

CURA PÁRROCO DE CUZCURRITA RIOTIRÓN.

A usted, querido tío, debo el inapreciable beneficio de haberme alimentado y de haberme instruído. Usted inculcó también en mi corazón el amor á la honradez y al estudio, y fruto de mis pobres estudios es este librito que le dedico. Recíballo como señal de gratitud y expresión del entrañable cariño que le profesa su sobrino

Roque Cillero.

PRÓLOGO.

Respondiendo á los recientes y admirables progresos filológicos de Alemania é Italia, han visto la luz en España excelentes tratados de Gramática latina, tratados que han venido á señalar nuevos rumbos al estudio del latín y á la enseñanza del mismo idioma en los Institutos.

Sería indisciplpable ceguedad desconocer los grandes adelantos que al terreno de la Gramática han traído tales publicaciones. Estudiándolas, se asiste al precioso espectáculo del nacimiento y formación de la lengua latina; se ve cómo las raíces se desarrollan y toman formas adecuadas á las exigencias del pensamiento; se ven los elementos que entran en la flexión de nombres y verbos y el modo de combinarse aquellos unos con otros; se ven claramente el parentesco y las relaciones de la lengua latina con el griego y el sánscrito y las transformaciones que en su larga vida sufrió aquella lengua; se ve, en fin, la influencia mutua de estos dos principios fundamentales de todos los idiomas: la lógica y la eufonía. Si á esto se junta que en los libros á que me refiero, escritos según el método histórico-comparativo, está toda la materia gramatical científicamente organizada, no podrá me-

nos de concederse á las nuevas Gramáticas un alto sentido filológico y filosófico. Nuestros humanistas del siglo XVI las hubieran bautizado con el título *De causis lingue latinæ*.

Mas en eso mismo que constituye el mérito de las nuevas publicaciones, hay, á mi humilde parecer, inconvenientes graves y obstáculos insuperables para los niños que han de aprender la lengua latina. Porque las Gramáticas que siguen el método histórico-comparativo son, como he dicho, libros *de causis*, y solamente cuando conocemos los hechos, buscamos con interés, con ansiedad, si se quiere, las causas que los producen y las leyes que los rigen. El que declina y conjuga, el que traduce con alguna soltura, el que conoce el *hecho*, halla una satisfacción gratísima al conocer las nuevas teorías sobre la declinación y conjugación y se complace en ver los cambios eufónicos de nombres y verbos; pero el niño que empieza á estudiar la lengua latina, se pierde, como en un laberinto, entre la multitud de leyes que necesariamente ha de estudiar para unir las elevadas teorías con lo que aparece en la práctica.

Y no basta, para justificar la radical aplicación del nuevo método á la enseñanza del latín en los Institutos, decir que los niños son hombres, pues siempre resulta que son hombres pequeños, es decir, hombres en que la fuerza de atención es muy escasa, hombres en que andan lenta y perezosamente la abstracción y la generalización, en que la fantasía y la memoria lle-

ván la palma; hombres, en fin, cuya razón está en gérmen cuando pisan los umbrales del Instituto.

Estas consideraciones me han salido siempre al encuentro, bien á pesar mío, cuando he intentado seguir en mi programa los nuevos derroteros. Hubiéralas tenido en poco, á no haberlas visto fortalecidas con los razonamientos y el ejemplo de maestros de justa fama y grande autoridad, los cuales distinguen acertadamente, sin duda, entre el método que ha de seguirse en un tratado elemental, destinado á los que empiezan, y el que ha tener una obra que amplía los primeros conocimientos y expone las relaciones de la lengua latina con otras lenguas.

M. Breal y M. Persón, entusiastas propagandistas de la Gramática comparada en Francia, se han ceñido en sus recientes obras, destinadas á los principiantes, á restaurar la Gramática tradicional latina, retocándola en aquellos puntos que, á la luz de las nuevas doctrinas, aparecían defectuosos. Esto mismo he intentado yo hacer con el presente librito: aprovechando las enseñanzas de sabios maestros de latín, españoles, completar las doctrinas de la escuela tradicional y ponerlas en método más lógico. Si he acertado en los medios para conseguir este fin y logro que mis alumnos aprendan con más facilidad la lengua de Cicerón y Virgilio, me daré por muy satisfecho.

INTRODUCCIÓN.

Lenguaje, en general, es un sistema de signos que sirven al hombre para expresar sus pensamientos. Cuando estos signos son las palabras, el lenguaje se llama *oral*.

Idioma ó lengua es la colección de palabras y modos de combinarlas propios y peculiares de una nación.

Las lenguas pueden ser vivas y muertas. Es viva la lengua actualmente hablada por algún pueblo, como la española, la francesa, etc. Lengua muerta es la que en otro tiempo fué usada por algún pueblo y ya no existe más que en los libros, como sucede con la lengua griega, la latina, etc.

De todas las lenguas muertas, la que más se difundió por Europa fué la lengua *latina*, así llamada por haber sido hablada primeramente en el *Latium*, comarca del centro de Italia. Los romanos la impusieron después á los pueblos por ellos conquistados, y de este modo llegó el *latín* á ser la lengua que se hablaba en toda Italia, en Francia, en España, Portugal y otros pueblos. En el siglo V d. d. N. S. J. la lengua latina quedó completamente desfigurada por la influencia de las lenguas que hablaban los pueblos *bárbaros* que invadieron el imperio romano y le destruyeron; y de aquel *latín* adulterado nacieron las lenguas *neolatinas* ó romances, como son la castellana, la portuguesa, la francesa, la italiana y la lengua de los vólacos ó rumanos.

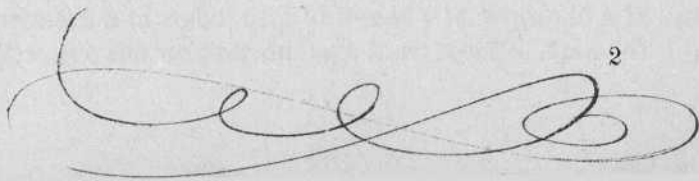
En la vida de la lengua latina se distinguen tres períodos: primero, período de formación, llamado *arcáico*; segundo, período de perfección, llamado *clásico*; tercero, período de *decadencia*.

El estudio de la lengua latina es de grande importancia:

1.º Porque en esta lengua se hallan las raíces de casi todas las palabras de las lenguas romances, y el conocimiento de éstas es facilísimo después de haber estudiado el *latín*.

2.º Porque habiendo sido la lengua latina durante mucho tiempo la lengua de los sabios, de los diplomáticos, de los legisladores y literatos, escritos en ella se conservan preciosos monumentos de Derecho, de Historia y de Literatura; monumentos que nunca podremos conocer exactamente sin haber antes estudiado la lengua latina.

3.º Por ser la lengua oficial de la Iglesia Católica, circunstancia, que ha hecho del *latín* una lengua universal y viva en cierto modo.



GRAMÁTICA ELEMENTAL

DE LA

LENGUA LATINA



PRELIMINARES.

I.

Gramática latina. — Partes que comprende.

Arte, en general, es una ordenada serie de reglas, deducidas de principios, para hacer bien alguna cosa.

Gramática latina es un arte que, sacando sus reglas del uso de los buenos escritores, enseña á hablar y escribir el *latin* con propiedad y corrección.

Cuatro partes comprende el estudio de la Gramática latina: *Analogía*, *Sintaxis*, *Prosodia* y *Ortografía*.

La *Anatogía*, también llamada *Lexicología* y *Análisis*, estudia las palabras aisladas unas de otras, las clasifica y expone los accidentes y formas de cada clase. La *Sintaxis* estudia el modo de unirse unas palabras con otras para formar la oración, y el modo de unirse las oraciones entre sí. La *Prosodia* trata de la recta pronunciación de las palabras, y la *Ortografía*, de las letras y signos ortográficos.

II.

De la palabra en general.

La palabra puede ser considerada de dos modos: como mero sonido y como signo de una idea.

Analizada la palabra como sonido, se descompone en sílabas y éstas en letras, que son los elementos más sencillos del lenguaje oral.

Letras son los signos que representan en la escritura los sonidos vocales, y también reciben el nombre de letras los mismos sonidos.

El catálogo de todas las letras de la lengua latina se llama *Abecedario*, porque las primeras letras son *a, b, c, d*, y *Alfabeto*, porque en griego las dos primeras letras se llaman *alfa* y *beta*, equivalentes á la *a* y *b* latinas.

El *Abecedario latino* consta de veinticinco letras, que son: *a, b, c, d, e, f, g, h, i, j, k, l, m, n, o, p, q, r, s, t, u, v, x, y, z*.

La *i* y la *j* eran al principio una sola y misma letra, y lo mismo sucedía con la *u* y *v*.

La *y* y la *z* no pertenecen en realidad al *Alfabeto latino*, sino al griego.

PRONUNCIACIÓN DE LAS LETRAS.

Desde que el *latín* pasó á ser lengua muerta, se perdió su genuina pronunciación. Los españoles pronunciamos casi todas las letras del *Alfabeto latino* como las correspondientes del nuestro, pronunciando de manera distinta las que siguen:

La *c* seguida de *h*, que suena como *k*; v. gr.: *charitas, chorus* suenan como *karitas, korus*.

La *j* suena como nuestra *y* cuando hiere á una vocal; v. gr.: *jejunium, major* se pronunciarán *yeyunium, mayor*. Las dos *ll* juntas no forman una sola letra, y así, se pronuncian separadamente, uniendo la primera á la vocal que antecede y la segunda á la que sigue á las *ll*; v. gr.: *ille*, se pronunciará *il-le*; *Apollo*, *Apol-lo*.

La *p*, seguida de la *h*, suena como *f*, y así: *Philosophia* se pronunciará *Filosofía*.

En la combinación *qu* suena la *u* cuando va seguida de *a*, *æ*, *o*, *u* y *e* que forma sílaba con la *m* siguiente. *Quare*, *quæro*, *quod*, *quum* se pronunciarán como si fuesen *cuare*, *cuero*, *cuod*, *cuum*; *quem*, como *cuem*.

No sonará la *u* de la combinación *qu* cuando vaya seguida de *i* ó de *e* que no forma sílaba con la *m* siguiente; v. gr.: *qui*, *que*, sonarán como *ki*, *ke*. Sin embargo, en Valencia, Aragón y Cataluña dejan percibir siempre el sonido de la *u* que sigue á la *q*, y creemos que esta pronunciación se acerca más á la de los latinos.

Los grupos *rh* y *th* suenan como si no tuviesen *h*: *rhetor*, *thorax* sonarán como *retor*, *torax*.

La *t*, estando en medio de dicción, seguida de *i* y de otra vocal, suena como *e*, y así *oratio* se pronunciará *oracio*; *prudencia*, *prudencia*. Sin embargo, la *t* conserva el sonido de la *t* castellana cuando antes de ella se encuentra otra *t*, una *s* ó una *x* y cuando le sigue *h*. Así en *Attius*, *ostium*, *mixtio*, *Pythia* sonará la *t* como en castellano.

DIVISIÓN DE LAS LETRAS.

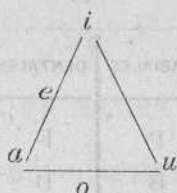
Las letras se dividen en vocales y consonantes.

VOCALES.

Letras vocales (de *vox* la voz) son las que representan los sonidos simples, la voz.

La lengua latina tiene, como la castellana, cinco vocales, que suenan lo mismo en ambas lenguas: *a*, *e*, *i*, *o* *u*. La *y* es una vocal igual á la *i* latina.

De estas cinco vocales, la *a*, la *i* y la *u* son comunes á todas las lenguas y son llamadas vocales *primitivas*, *orgánicas* y *cardinales*. Fórmanse en los puntos siguientes: la *a* en la garganta, la *i* en el paladar y la *u* en los labios, formación que explicó gráficamente el español Orchel con su famoso triángulo, de este modo:



La *e* y la *o* son llamadas vocales *intermedias*, porque, como se ve en el triángulo, ocupan puntos medios entre las vocales primitivas.

DIPTONGOS.

Diptongo (doble sonido) es la reunión de dos vocales, que se pronuncian en una sola emisión de voz, como se ve en *au-rum*.

Los diptongos latinos constantes son tres: *ae*, *oe*, *au*. Los dos vocales *eu* solamente forman diptongo en unas pocas palabras, como *heüs*, *heu*, *eheu*, *ceu*, *seu*, *neu*, *neuter* y *neutiquam* y alguna que otra. Las vocales *ei* forman diptongo en la interjección *hei* y en *queis* por *quibus*; *ui*, en *hui*, *huic* y *cui*, y en los compuestos de los dos últimos. Alguna vez forman también diptongo la *y* y la *i*; v. gr.: *harpyia*.

Los diptongos se pronuncian haciendo sonar las dos vocales que los constituyen; pero en los diptongos *ae* y *oe*, que también se escriben *æ*, *œ*, sólo ha de percibirse el sonido de la *e*, y así, *musæ*, *cælum* sonarán como *muse*, *celum*.

Para deshacer el diptongo é indicar que las dos vocales que le forman deben ser pronunciadas distinta y separadamente, se colocan sobre la segunda vocal dos puntos, signo llamado *crema* ó *diéresis*; v. gr.: *ǣr*, *pōëta*.

CONSONANTES.

Las letras consonantes, así dichas de *con-sonare*, sonar con otro, porque siempre suenan con alguna vocal, representan las articulaciones que modifican y ligan los sonidos.

Según el órgano ú órganos que más directamente influyen en la formación de las consonantes, se clasifican éstas en *labiales*, *dentales*, *nasales*, *linguales* y *guturales*, y según el sonido que producen, en *explosivas*, *silbantes*, *aspiradas*, *dobles* y *liquidas*, como se ve en el siguiente cuadro:

	LABIALES	DENTALES	NASALES	LINGUALES	GUTURALES
EXPLOSIVAS.	{ Fuertes	P	F		C (K Q)
	{ Dulces	B	D		G
SILBANTES.	{ Fuertes	F	S		
	{ Dulces	V	Z		
	Dobles	Z=D+S			X=G+S
	Líquidas		M N	L R	
	Aspirada				H

Las *labiales* se pronuncian con los labios; las *dentales*, con la lengua y los dientes; en los sonidos nasales tienen grande influencia las fosas nasales; las *linguales* se pronuncian hiriendo con la lengua el paladar, y en el sonido de las *guturales* influye principalmente la garganta.

En la pronunciación de las consonantes dulces funciona con suavidad el órgano que las produce; en las fuertes funciona con energía.

Las *líquidas* son así llamadas por la claridad del sonido que representan y por la facilidad con que se unen á otras consonantes para formar sílaba con ellas; pero es preciso tener presente que la *m* y la *n* solamente son líquidas en voces grecolatinas en que van heridas de muda, como en *tecmesa*, *cygnus*.

Se llaman mudas aquellas consonantes que, cuando son pronunciadas solas, dejan percibir al fin el sonido de una vocal, como *b*, *p*, *c*, etc.; y semivocales aquellas en que suena una vocal al principio y otra al fin, como *m*, *n*, *s*, etc.

III

DE LA SÍLABA.

Silaba es la letra ó la reunión de letras que se pronuncian en una sola emisión de voz. La palabra *amaverunt* tiene cuatro sílabas: *a-ma-ve-runt*.

Las sílabas se dividen en *puras* y *mixtas*. Son puras las que terminan en vocal, como las dos de *le-go*; y mixtas, las terminadas en consonante, como las dos de *can-tus*.

Para la debida separación de las sílabas de una palabra habrán de tenerse presentes las reglas que siguen:

Primera. En una palabra se contarán tantas sílabas como vocales haya, advirtiendo que los diptongos se cuentan por una sola vocal. La palabra *audiunt* tiene tres sílabas: *au-di-unt*.

Segunda. Cuando una consonante se halle entre dos vocales, formará sílaba con la segunda, y así *amo* se descompondrá en *a-mo*.

Tercera. Cuando en medio de dicción se halle repetida una consonante cada una de las sencillas se junta á diferente sílaba, como *an-nus*, *af-fluo*.

Cuarta. Si se hallan en medio de dicción dos consonantes, irán entrambas con la vocal que les sigue, si son consonantes que pueden estar juntas en principio de dicción, como *im-plen-tur*, *ad-scribo*.

Quinta. En las palabras compuestas han de separarse enteros los elementos que las forman; v. gr.: *de-scribo*, *ob-latum*.

CUANTIDAD DE LAS SÍLABAS.

La cantidad radica en las letras vocales, mas, como es una propiedad de la sílaba, la estudiamos en este lugar.

Entiéndese por cantidad de las sílabas el tiempo que se invierte en pronunciarlas.

Por razón de la cantidad se dividen las sílabas en breves y largas. En pronunciar las breves se emplea un solo tiempo y dos

en pronunciar las largas. Así, en la pronunciación de la primera *e* de *monere*, que es larga, tardaremos doble tiempo que en la última, que es breve.

Hay también sílabas *indiferentes* ó *comunes*, así llamadas porque pueden ser largas ó breves, á voluntad del que habla ó escribe.

En la escritura suele señalarse la sílaba larga con una línea horizontal puesta sobre la vocal y la breve con un arco en esta forma: *monēre*, *legēre*.

REGLAS GENERALES DE CUANTIDAD.

Primera. Toda vocal seguida de otra, sin formar con ella diptongo, es breve; v. gr.: *Deus*, *timēo*.

Segunda. Todo diptongo es largo; v. gr.: *aurum*, *musā*.

Tercera. Toda vocal, seguida de consonante doble ó de dos consonantes, es larga; v. gr.: *pax*, *cantus*. Pero si la primera consonante fuese muda y la segunda líquida y perteneciesen las dos á la sílaba siguiente, la vocal será breve en prosa y en verso indifferente; v. gr.: en prosa, *tenēbræ*; en verso, *tenēbræ* ó *tenēbræ*.

IV

DE LA PALABRA

La sílaba, ó la reunión de sílabas, que, unidas por el acento, expresan una idea, reciben el nombre de *palabra*, *voz*, *vocablo*, *dicción*.

Si la palabra consta de una sola sílaba, se llama monosílaba; si de dos, bisílaba; si de tres, trisílaba, y en pasando de este número, polisílaba.

El acento es de tal importancia en la unión de las sílabas que constituyen la palabra, que, sin él, no habría palabra, sino conjunto de sílabas sin unidad entre sí. De modo que el acento constituye la unidad fónica de la palabra.

Acento (de *ad cantum*, para el canto) es la *elevación* ó *depresión* de la voz en alguna sílaba de cada palabra.

Los latinos tenían tres acentos: el agudo, que consistía en la elevación de la voz; el grave, en la depresión; y cuando el agudo y el grave caían en la misma sílaba, se decía que estaba afectada del acento circunflejo.

En la escritura se señalan los acentos de la manera siguiente: el agudo con una vírgula de derecha á izquierda (´); el grave con otra de izquierda á derecha (˘); el circunflejo con las dos anteriores vírgulas encontradas (ˆ).

Como ignoramos la inflexión que el acento latino daba á la voz, ni el acento grave ni el circunflejo tienen para nosotros valor alguno tónico. En cuanto al agudo, le damos el mismo valor que al acento castellano.

La acentuación de las palabras latinas guarda estrecha relación con la cuantidad, y está sujeta á las reglas siguientes:

Primera. Ninguna palabra latina, á no ser monosílaba, lleva el acento tónico en la última sílaba, ni tampoco más atrás de la antepenúltima,

Segunda. Las palabras bisílabas llevan el acento en la primera sílaba; v. gr.: *Róma, hómo, páter*.

Tercera. Las palabras de más de dos sílabas llevan el acento en la penúltima, cuando ésta es larga; v. gr.: *Románuſ, húmánuſ, patérnuſ*. Si la penúltima fuere breve, llevan el acento en la antepenúltima; v. gr.: *Rómuluſ, hómineſ*.

INCLINACIÓN TÓNICA.

Toda palabra latina tiene su acento cuando es pronunciada sola, aislada de las demás; pero en la frase, si se halla una palabra de poca importancia relativa junto á otra que la tenga mayor, es cosa muy común que la primera pierda su acento y se pronuncie con la segunda, como si formasen una sola palabra. Esto da origen á las palabras *enclíticas* y *proclíticas*.

Son *enclíticas* aquellas palabras que pierden su acento y se pronuncian con el de la palabra que les precede, la cual entonces lleva el acento en su última sílaba. A esta clase pertenecen las partículas *que, met, ne* (interrogativo), *ce, ve* y alguna que otra; v. gr.: *illéque, egómet, hujúsce*, etc.

Son *proclíticas*, por el contrario, las palabras que, perdiendo su acento, se pronuncian con el de la palabra que les sigue. En tal caso se hallan las preposiciones, cuando están inmediatamente delante del caso que las rige. Así, *per tránstra* se leerá como si fuese una sola palabra, *per-tránstra*.

V

DE LA PALABRA COMO SIGNO DE LA IDEA.

Analizada la palabra, no ya como sonido, sino como signo del pensamiento, se distinguen en ella dos clases de elementos, que son: la *raíz* y los *afijos*.

RAIZ

La raíz es una sílaba breve y constante que contiene la significación fundamental de la palabra, pero de un modo general y vago. De la raíz, como sucede en las plantas, arrancan todas las múltiples formas que pueden tomar las palabras. De la raíz *scrib* han nacido *scrib-o*, *scrib-a*, *scrip-tor*, *præscrib-o*, etc.

Las raíces son de dos clases: *verbales* y *pronominales*. Las primeras designan una acción ó manera de ser y de ellas proceden los verbos y los nombres. Las segundas determinan las personas y las cosas por medio de una relación de proximidad ó alejamiento y dan origen á los pronombres, adverbios, preposiciones y conjunciones.

AFIJOS

A determinar la significación general y vaga de las raíces vienen los *afijos*, que son letras de origen pronominal, agregadas á las raíces por el principio ó por el fin. Si se agregan por el principio, reciben el nombre especial de *prefijos* y dan origen á las palabras compuestas, como sucede en *præ-scribo*, *per-amábilis*. Si se agregan por el fin, se llaman *sufijos* y dan origen, unos á la formación de palabras derivadas, como *ama-bilis*, *sec-tor*, y otros, á las

desinencias de la declinación y conjugación, expresando todos los accidentes del nombre y del verbo.

TEMA Ó RADICAL

En oposición á desidencia se llama tema ó radical en las palabras variables á todo lo que resta de ellas después de haber separado los sufijos que constituyen la declinación y conjugación. Por ejemplo: en *necatus*, *dúctilis* son los temas *necatu*, *dúctili*, cuyas raíces son respectivamente *nec*, *duc*.

Como se ve en estos ejemplos, los temas latinos están formados generalmente de las raíces modificadas por alguna letra ó letras de carácter eufónico ó derivativo. Alguna vez se halla el tema formado por la raíz pura, como sucede en *sol*, y entonces se confunden el tema y la raíz.

V

EUFONÍA

Al juntarse las letras para formar la sílaba y las sílabas para formar la palabra, ocurre el encuentro de letras, que, de juntarse, producirían un sonido ingrato ó serían de pronunciación difícil. En tales casos las letras débiles se refuerzan, las fuertes se debilitan, se cambian unas por otras y algunas desaparecen; todo por razones de *eufonía*, que vale tanto como sonido agradable.

Estos cambios eufónicos afectan á las vocales y á las consonantes.

Los cambios de las vocales se verifican mediante la *debilitación*, el *refuerzo* y la *contracción*.

DEBILITACIÓN.

Consiste en el cambio de las vocales sonoras en otras débiles, fenómeno que acaece en la flexión de los nombres y verbos, en las palabras derivadas y en las compuestas.

En virtud de la debilitación la *a* se cambia en *e*; v. gr.: de *arma* se forma *in-ermis*; la *e* en *i*, y así, de *premo* sale *cóm-primo*; la *o* en *u*; v. gr.: de *colo*, *cultum*.

REFUERZO.

Las vocales débiles *i*, *u* reciben, en virtud del *refuerzo*, una vocal sonora que les precede, de donde unas veces resultan los diptongos (refuerzo de sonoridad) y otras el alargamiento de la vocal débil (refuerzo de tiempo). De lo segundo nos ofrece buen ejemplo el verbo *dico*. La raíz *dic* tenía breve la *i*; fué reforzada con una *e* antepuesta, y resultó *deico*, de donde provino luégo *dīco* con la *i* larga.

CONTRACCIÓN

Consiste este fenómeno en la fusión de dos vocales de una misma palabra cuando se encuentran seguidas, ó separadas solamente por *h*.

Las principales leyes de la contracción son las siguientes:

1.ª De las fusión de dos vocales iguales resulta el mismo sonido alargado; v. gr.: de *vehemens* resulta *vēmens*; de *consilii* *consīli*; de *cooperiunt*, *coperiunt*.

Segunda. En las palabras compuestas se transforma el diptongo *æ* en *i* y el diptongo *au* en *o*; v. gr.: de *cædo* resulta *con-cīdo*; de *æquitas*, *in-iquitas*; de *plaudere*, *ex-plōdere*; de *audes*, *s-odes*.

Algunas veces se verifica la contracción entre dos vocales de distintas palabras, perdiéndose alguna de las consonantes intermedias, si las hubiere. Tal sucede en *sis* por *si vis*, en *sultis* por *si vultis*.

CAMBIOS DE LAS CONSONANTES.

Los cambios de las consonantes son debidos á la *asimilación*, á la *dimisilación* y á la *trasposición*.

ASIMILACIÓN.

Según indica su nombre, consiste en que se asemejen en el sonido las consonantes que se hallan juntas en una misma palabra.

La asimilación puede ser de tres especies: de grado á grado, de clase á clase y de letra á letra.

De grado á grado. Una consonante, precedida de otra, requiere que ésta sea del mismo grado en cuanto al esfuerzo con que han de ser pronunciadas. Por esta razón las dulces *b* y *g* se convierten en sus fuertes respectivas ante una fuerte, como sucede en *scrip-si*, *scrip-tum*, de *scrib-o*; en *tec-si*, *tec-'tum*, de *teg-o*.

De clase á clase. Las consonantes de una clase quieren junto á sí otras de la misma clase. Por eso la *m*, que es nasal-labial, se coloca delante de las labiales, y la *n*, nasal-dental, delante de las dentales. La explosiva *p* se convierte en *m* ante las nasales, como se ve en *somnus* por *sop-nus*, *sum-mus* por *sup (re) mus*. La *b*, la *r* y la *m* se convierten en *s* cuando les sigue esta consonante; v. gr.: *fus-si* por *jub-si*, *pres-si* por *prem-si*, *ges-si* por *ger-si*.

De letra á letra. Una consonante hace semejante á ella la que le sigue para facilitar la pronunciación; v. gr.: *facil-limus*, *celer-rimus*, *longis-simus* por *facilti-mus*, *celer-timus*, *longis-timus*.

Esta especie de asimilación se llama progresiva, porque la consonante precedente modifica el sonido de la siguiente. Cuando la segunda influye en la modificación de la primera, la asimilación se llama regresiva; v. gr.: *ap-peto* por *ad-peto*; *puer-la* por *puer-la*, etc.

DISIMILACIÓN.

La disimilación, fenómeno contrario á la asimilación, ocurre cuando en una misma palabra se encuentran sonidos unísonos.

En virtud de la disimilación las dentales *d* y *t*, pertenecientes al radical de una palabra, se cambian en *s* ante sufijo que empieza por *t*; v. gr.: *claus-trum* está en lugar de *claud-trum*; *pedes-ter* en lugar de *pedet-ter*.

Las líquidas *l* y *r* se cambian una por otra en algunas palabras, para evitar la proximidad de dos *rr* ó de dos *ll*; v. gr.: *sol-arís*, *consul-arís*, *mura-alis*, *liber-alis*, etc.

TRASPOSICIÓN.

Algunas veces, á causa de la *eufonia*, cambian de lugar las letras dentro de una misma palabra, fenómeno llamado *metátesis* por los gramáticos. Ejemplos: el verbo *cerno* hace *crevi*, *cretum* en el pretérito y supino y *sperno*, *sprevi*, *spretum*.

SUPRESIÓN DE SONIDOS.

Como un grado de debilitación de los sonidos puede considerarse la supresión de los mismos. Esta supresión puede ocurrir en el principio de la palabra, resultando la figura llamada *aféresis* (corte); en medio de la palabra, y resulta la *síncope* (recorte); en el fin, y resulta la *apócope* (cortadura).

Ejemplos de *aféresis*: *lamentum* por *clamentum*, de *clamāre*; *rudus* por *crudus*; *latus* por *tlatus*.

Ejemplos de *síncope*: *dextra* por *déxtera*; *valde* por *vátide*; *Hercle* por *Hercule*.

Ejemplos de *apócope*: *dic*, *duc*, *fac*, en lugar de *dice*, *duce*, *face*.

ADICIÓN DE SONIDOS

Como una especie de refuerzo puede considerarse la inserción de sonidos extraños entre las letras de una palabra. Este fenómeno, llamado *epéntesis* por los gramáticos, es poco frecuente en la lengua latina. De él nos ofrece algunos ejemplos la *p* que se inserta entre la *m* y la *t* y entre la *m* y la *s*, en algunos verbos; v. gr.: de *sumo*, pretérito *sum-p-si*, supino *sum-p-tum*.

Algunos gramáticos traen ejemplos de adición por el principio (*prótesis*) y por el fin (*paragoge*); pero no hay más que examinarlos para ver que no existen en latín tales adiciones. Efectivamente, *tétuli*, que traen como ejemplo de *prótesis*, y *amárier*, de *paragoge*, son formas antiguas, de donde han venido *tuli* y *amari* mediante *aféresis* y *apócope*. De modo que tales ejemplos prueban solamente que en *tuli* y *amari* hay figura y que no la hay en *tétuli* y *amárier*.

PRIMERA PARTE.

ANALOGÍA.

CAPÍTULO PRIMERO.

De las palabras como partes de la oración.

Así como el pensamiento se compone de ideas, la oración, que es la expresión oral del pensamiento, se compone de palabras, y en este sentido se llaman las palabras *partes de la oración*.

Las partes de la oración en latín son nueve, á saber: *nombre, adjetivo, artículo, pronombre, verbo, adverbio, preposición, conjunción é interjección*.

Según la forma con que en la oración se presentan, se dividen estas nueve partes de la oración en dos clases: invariables y variables.

Son invariables aquellas partes de la oración que, por desempeñar siempre el mismo oficio, no sufren alteraciones en su estructura, y son las siguientes: el *adverbio*, la *preposición*, la *conjunción* y la *interjección*. Son variables, por el contrario, aquellas otras partes de la oración que sufren cambios en su estructura, según el oficio que desempeñen, y son: el *nombre*, el *adjetivo*, el *artículo*, el *pronombre* y el *verbo*. Estos cambios, que las palabras variables sufren, se llaman *accidentes gramaticales*.

Por razón del origen, se dividen las partes de la oración en *primitivas y derivadas, simples y compuestas*.

Son *primitivas* las palabras inmediatamente formadas de una raíz, y *derivadas*, las que nacen del radical de un vocablo ya for-

mado. De la raíz *ar* sale la palabra primitiva *arare*, arar, y de *ara-re* sale *aratrum*, el arado, que es palabra derivada.

Simples son las palabras formadas de una sola raíz, como *magnus*, grande; *ánimus*, ánimo; y compuestas las formadas de más de una raíz, como *magn-ánimus*, magnánimo.

ARTÍCULO PRIMERO.

DEL NOMBRE, SUS CLASES Y ACCIDENTES.

I

Nombre sustantivo, ó simplemente *nombre*, es la parte de la oración que significa ó da á conocer los seres; v. gr.: *homo*, el hombre; *arbor*, el árbol; *pietas*, la piedad; *longitudo*, la longitud

II

Divídese primeramente el nombre en *propio* y *apelativo*. El nombre *propio* significa un solo objeto de modo que no pueda confundirse con otros de su misma especie; v. gr.: *Hispania*, España; *Cícero*, Cicerón. El nombre *apelativo*, llamado también *común* y *genérico*, conviene á todos los individuos de una misma especie, como *homo*, el hombre; *civitas*, la ciudad.

Divídese también el nombre en *concreto* y *abstracto*. Es *concreto* el nombre que significa seres que pueden percibirse por alguno de los sentidos; v. gr.: *mensa*, la mesa; *liber*, el libro. El nombre *abstracto* significa seres que sólo pueden ser conocidos por la razón; v. gr.: *virtus*, la virtud; *pietas*, la piedad.

Por último, se llaman *colectivos* aquellos nombres que significan un conjunto de individuos, como *exercitus*, el ejército; *grex*, el rebaño.

III

ACCIDENTES GRAMATICALES DEL NOMBRE.

Tres son los accidentes gramaticales del nombre: *número*, *género* y *caso*.

El *número* es un accidente del nombre que indica si éste designa un ser ó más de uno. Los números son dos: *singular* y *plural*. El número *singular* (de *singuli*, cada uno de por sí) indica que el nombre significa un solo ser. El número *plural* (de *plus*, más de uno) indica que el nombre designa varios seres.

El *género* es un accidente del nombre que da á conocer el sexo real ó ficticio de los seres. Los géneros son tres: masculino, femenino y neutro.

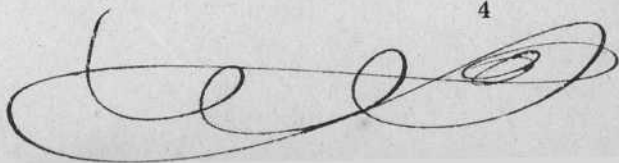
El *caso* (de *casus*, caída) indica las varias relaciones en que puede hallarse el nombre en la oración. Los casos son seis en cada número, á saber: *nominativo*, *genitivo*, *dativo*, *acusativo*, *vocativo* y *ablativo*.

Las principales relaciones que los casos expresan son las siguientes: el nominativo denota el agente de la acción; el genitivo expresa las ideas de propiedad, posesión ó pertenencia; el dativo las de fin, daño ó provecho; el acusativo señala el término ú objeto de una acción; el vocativo designa la persona á quien dirigimos la palabra, y el ablativo, las relaciones de separación, causa, medio, instrumento y algunas otras. De un séptimo caso, llamado *locativo*, quedan abundantes restos en latín.

El conjunto de estos seis casos ó formas distintas, que el nombre toma para expresar sus relaciones, constituye la *declinación* ó *flexión nominal*.

Para entender mejor en qué consista la declinación latina, conviene tener presente que en todo nombre se distinguen dos elementos: el radical y la desinencia; que el radical expresa la idea fundamental del nombre, y las desinencias, las relaciones propias de cada caso. Declinar no es otra cosa que agregar por el fin estas desinencias al radical de los nombres.

Las desinencias primitivas de la declinación latina eran las siguientes:



SINGULAR.

<i>Masculinos y femeninos.</i>	<i>Neutros.</i>
Nominativo..... <i>s</i>	<i>m</i> ó el radical
Genitivo..... <i>i, is</i>	»
Dativo..... <i>i</i>	»
Acusativo..... <i>m, em</i>	<i>m</i> ó el radical
Vocativo..... igual al nominativo.	»
Ablativo..... <i>d</i> (apocopada)	»

PLURAL.

<i>Masculinos y femeninos.</i>	<i>Neutros.</i>
Nominativo..... <i>i, es</i>	<i>a</i>
Genitivo..... <i>um, rum</i>	»
Dativo..... <i>īs, bus</i>	»
Acusativo..... <i>es, s</i>	<i>a</i>
Vocativo..... igual al nominativo	»
Ablativo..... <i>īs, bus</i>	»

El *locativo* tomaba en singular la desinencia *ī* y en plural *īs, bus*.

Estas desinencias se juntaban siempre al radical de cada nombre, y por consiguiente, la declinación latina era, y es, en realidad, una sola. Mas, como el radical de cada nombre no termina en la misma letra que el de todos los otros nombres, al juntársele las desinencias, no resulta la misma combinación de letras, y de aquí la variedad de la declinación en la práctica.

Todas las variedades de la declinación latina toman en los casos oblicuos determinadas formas, según la del genitivo de singular, y por esta razón, atendiendo á la terminación de este caso, se admiten en *latín* cinco declinaciones. La primera tiene el genitivo terminado en *æ*, como *rosa, æ*; la segunda en *i*, como *dominus, i*; la tercera en *is*, como *sermo, onis*; la cuarta en *us*, como *sensus, us*, ó en *u*, como *genu, u*; y la quinta en *ei* y el nominativo en *es*, como *dies, ei*.

PRIMERA DECLINACIÓN

Los nombres de esta declinación son casi todos femeninos y muy pocos masculinos. Se declinan como el siguiente modelo:

ROSA, la rosa.

SINGULAR.		PLURAL.	
Nom.	<i>Rosā</i>	Nom.	<i>Rosæ</i>
Gen.	<i>Rosæ</i>	Gen.	<i>Rosarūm</i>
Dat.	<i>Rosæ</i>	Dat.	<i>Rosis</i>
Ac.	<i>Rosam</i>	Ac.	<i>Rosās</i>
Voc.	<i>Rosā</i>	Voc.	<i>Rosæ</i>
Abl.	<i>Rosā</i>	Abl.	<i>Rosis</i>

El diptongo *æ* que se ve en algunos casos de esta declinación es el resultado de la fusión de *ai*, y no es raro hallar en los poetas algunos genitivos con esta forma, como *aulai*, *pictai*, en lugar de *aulæ*, *pictæ*.

El genitivo de singular arcaico en *as* se ha conservado en el nombre *familia*, pero sólo cuando entra en composición; v. gr.: *pater-familias*, el padre de familia.

En lugar de la terminación *arum* se encuentra *um*, por síncope, en el genitivo de plural de algunos nombres de pueblos, medidas y monedas; v. gr.: *lapithum*, *amphorum*, *drachmum* en lugar de *lapitharum*, *amphorarum*, *drachmarum*. Con igual forma se hallan los genitivos de plural de los nombres compuestos de *cola* y *gena*; v. gr.: *cæli-colum*, *terri-genum* por *cæli-colarum*, *terri-genarum*.

Los nombres *anima*, *filia*, *famula*, *liberta*, *Dea*, *domina*, *equa*, *mula*, *nata*, *serva* y *socia* hacen el dativo y ablativo de plural en *abus*, para que no se confundan en dichos casos con *animus*, *filius*, *famulus*, *libertus*, *Deus*, *equus*, *mulus*, *natus*, *servus* y *socius*, que son masculinos de la segunda declinación.

EJERCICIOS DE DECLINACIÓN.

<i>Nombres femeninos.</i>		<i>Nombres masculinos.</i>	
<i>Aqua, æ,</i>	el agua.	<i>Aur̄iga, æ,</i>	el cochero
<i>Herba, æ,</i>	la yerba	<i>Collega, æ,</i>	el colega
<i>Fabula, æ,</i>	la fábula	<i>Conviva, æ,</i>	el convidado
<i>Mensa, æ,</i>	la mesa	<i>Nauta, æ,</i>	el navegante
<i>Porta, æ,</i>	la puerta	<i>Planeta, æ,</i>	el planeta
<i>Fenestra, æ,</i>	la ventana	<i>Poeta, æ,</i>	el poeta

SEGUNDA DECLINACIÓN.

La segunda declinación tiene nombres de los tres géneros; pero casi todos son masculinos y neutros, y muy pocos femeninos. Los neutros hacen el nominativo en *um*, siendo de advertir que todos los nombres neutros de cualquier declinación que sean tienen tres casos iguales, nominativo, acusativo y vocativo, y que en plural terminan estos casos en *a*.

MODELOS DE LA SEGUNDA DECLINACIÓN.

Masculinos y femeninos,

DOMĪNŪS, el señor.

SINGULAR.		PLURAL.	
Nom.	<i>Dom̄inŭs.</i>	Nom.	<i>Dom̄inŭ.</i>
Gen.	<i>Dom̄inŭ.</i>	Gen.	<i>Dom̄inorŭm.</i>
Dat.	<i>Dom̄inŭ.</i>	Dat.	<i>Dom̄inŭs.</i>
Ac.	<i>Dom̄inŭm.</i>	Ac.	<i>Dom̄inos.</i>
Voc.	<i>Dom̄inŭ.</i>	Voc.	<i>Dom̄inŭ.</i>
Abl.	<i>Dom̄inŭ.</i>	Abl.	<i>Dom̄inŭs.</i>

PUER, el niño.

SINGULAR.		PLURAL.	
Nom.	<i>Puer.</i>	Nom.	<i>Pueri.</i>
Gen.	<i>Pueri.</i>	Gen.	<i>Puerorum.</i>
Dat.	<i>Puero.</i>	Dat.	<i>Pueris.</i>
Ac.	<i>Puerum.</i>	Ac.	<i>Pueros.</i>
Voc.	<i>Puer.</i>	Voc.	<i>Pueri.</i>
Abl.	<i>Puero.</i>	Abl.	<i>Pueris.</i>

Neutros.

TEMPLUM, el templo.

SINGULAR.		PLURAL.	
Nom.	<i>Templum.</i>	Nom.	<i>Templa.</i>
Gen.	<i>Templi.</i>	Gen.	<i>Templorum.</i>
Dat.	<i>Templo.</i>	Dat.	<i>Templis.</i>
Ac.	<i>Templum.</i>	Ac.	<i>Templa.</i>
Voc.	<i>Templum.</i>	Voc.	<i>Templa.</i>
Abl.	<i>Templo.</i>	Abl.	<i>Templis.</i>

El nominativo de singular de los nombres de esta declinación puede terminar de cuatro maneras: en *er*, como *puer*, el niño; en *ir*, como *vir*, el varón; en *us*, como *Dominus*, el Señor, y en *um*, como *templum*, el templo.

Los terminados en *us* hacen el vocat. de singular en *e*, como *Dominus*, vocat. *Domine*. Se exceptúan *Deus*, Dios; *agnus*, el cordero, y *chorus*, la danza, que tienen el vocativo como el nominativo. *Deus* tiene dos formas en el nominativo y vocativo de plural y otras dos en el dativo y ablativo, que son, respectivamente, *Dei* ó *Dii*, *Deis* ó *Diis*.

Los nombres propios acabados en *ius* y los apelativos *filius* y *genius* tienen el vocativo de singular en *i*; v. g.: *Mercuri* vocat. de *Mercurius*; *Valeri*, de *Valerius*; *fili* de *filius*,

Todos los demás nombres de la segunda declinación tienen el vocativo como el nominativo, y lo mismo sucede con los nombres de las otras declinaciones.

El genitivo de plural se halla sincopado con mucha frecuencia en los nombres de pesas, medidas y monedas; v. gr.: *modium* por *modiorum*; *nummum* por *nummorum*. También se hallan frecuentemente *Deum* por *Deorum*; *virum, decemvirum* por *virorum, decemvirorum*.

EJERCICIOS DE DECLINACIÓN.

Nombres masculinos.

Animus, i, el ánimo
Angelus, i, el ángel
Hortus, i, el jardín
Chorus, i, la danza
Agnus, i, el cordero
Gregorius, i, Gregorio
Faber, fabri, el artesano
Ager, agri, el campo

Femeninos.

Populus, i, el álamo
Cupressus, i, el ciprés
Alvus, i, el vientre
Carbasus, i, el lino
Cristallus, i, el cristal
Diphthongus, i, el diptongo
Vannus, i, la criba
Balanus, i, la bellota

Neutros.

Folium, i, la hoja
Bellum, i, la guerra
Vitium, i, el vicio
Brachium, i, el brazo
Collum, i, el cuello
Exemplum, i, el ejemplo
Studium, i, el estudio
Vinum, i, el vino

TERCERA DECLINACIÓN.

En la tercera declinación abundan los nombres de los tres géneros y se dividen en *parisílabos* é *imparisílabos*. Son parisílabos los que no tienen aumento de sílabas en el genitivo de singular respecto del nominativo, como *ensis*, genitivo *ensis*. Los imparisílabos tienen en el genitivo de singular un aumento de sílabas que pasa á todos los otros casos oblicuos; v. gr.: nom. *homo*, gen. *hominis*.

El radical de los nombres de esta declinación aparece entero

en el genitivo de singular, bastando, para hallarle, separar la desinencia de este caso, que es *is*.

MODELOS DE LA TERCERA DECLINACIÓN.

NOMBRES IMPARISÍLABOS.

Masculinos y femeninos.

SERMO, la plática.

SINGULAR.		PLURAL.	
Nom.	<i>Sermo</i>	Nom.	<i>Sermones</i>
Gen.	<i>Sermonis</i>	Gen.	<i>Sermonum</i>
Dat.	<i>Sermoni</i>	Dat.	<i>Sermonibus</i>
Ac.	<i>Sermonem</i>	Ac.	<i>Sermones</i>
Voc.	<i>Sermo</i>	Voc.	<i>Sermones</i>
Abl.	<i>Sermone</i>	Abl.	<i>Sermonibus</i>

Neutros.

TEMPUS, el tiempo.

SINGULAR.		PLURAL.	
Nom.	<i>Tempus</i>	Nom.	<i>Tempora</i>
Gen.	<i>Temporis</i>	Gen.	<i>Temporum</i>
Dat.	<i>Tempori</i>	Dat.	<i>Temporibus</i>
Ac.	<i>Tempus</i>	Ac.	<i>Tempora</i>
Voc.	<i>Tempus</i>	Voc.	<i>Tempora</i>
Abl.	<i>Tempore</i>	Abl.	<i>Temporibus</i>

NOMBRES PARISÍLABOS.

Los nombres parisílabos pueden ser también masculinos, femeninos y neutros, y tienen en la declinación algunas notables particularidades.

Masculinos y femeninos.

Los nombres parisílabos masculinos y femeninos tienen, por regla general, el genitivo de plural en *ium*.

MODELO

MENSIS, el mes.

SINGULAR.		PLURAL.	
Nom.	<i>Mensis</i>	Nom.	<i>Menses</i>
Gen.	<i>Mensis</i>	Gen.	<i>Mensium</i>
Dat.	<i>Mensi</i>	Dat.	<i>Mensibus</i>
Ac.	<i>Mensem</i>	Ac.	<i>Menses</i>
Voc.	<i>Mensis</i>	Voc.	<i>Menses</i>
Abl.	<i>Mense</i>	Abl.	<i>Mensibus</i>

Canis, el perro; *vates*, el profeta, y *panis*, el pan, hacen el genitivo de plural en *um*.

Neutros.

Todos los nombres neutros terminados en *e* son parisílabos. Lo son también los terminados en *al* y *ar*, que primitivamente acababan en *ale*, *are*, como *animal*, *calcar*.

Los nombres neutros parisílabos hacen el ablativo de singular en *i*, el genitivo de plural en *ium* y los tres casos iguales de plural en *ia*.

MODELO

ALTARE, el altar.

SINGULAR.		PLURAL.	
Nom.	<i>Altare</i>	Nom.	<i>Altaria</i>
Gen.	<i>Altaris</i>	Gen.	<i>Altarium</i>
Dat.	<i>Altari</i>	Dat.	<i>Altaribus</i>
Ac.	<i>Altare</i>	Ac.	<i>Altaria</i>
Voc.	<i>Altare</i>	Voc.	<i>Altaria</i>
Abl.	<i>Altari</i>	Abl.	<i>Altaribus</i>

Los siguientes tienen el ablativo en *e*: *far*, la escanda; *baccar*, el nardo; *hepar*, el hígado; *jubar*, el resplandor; *nectar*, el néctar.

Algunos nombres parisílabos en *is* tienen el acusativo de singular en *im*, y son: *amussis*, la regla; *buris*, la cama del arado; *cannabis*, el cáñamo; *ravis*, la ronquera; *sināpis*, la mostaza; *sitis*, la sed; *tussis*, la tos; *decussis*, diez ases; y muchos nombres de ciudades y ríos, como *Neapolis*, Nápoles; *Tibēris*, el Tíber.

Hay diez nombres parisílabos que unas veces hacen el acusativo de singular en *em* y otras en *im*: *navis*, la nave; *puppis*, la popa; *restis*, la sogá; *febris*, la fiebre; *lentis*, la lenteja; *turris*, la torre; *sementis*, la sementera; *aqualis*, el jarro; *cutis*, el cutis, y *clavis*, la llave.

En la época arcaica debió de ser muy común la terminación del ablativo de singular en *i*; pero en la clásica prevaleció la *e*. Sin embargo, conservan el ablativo en *i*, además de los neutros ya dichos, todos los nombres que hacen el acusativo en *im*; v. gr.: acusativo, *sitim*; ablativo, *siti*.

Hacen el ablativo en *e* ó en *i* todos los que hacen el acusativo en *im* con los siguientes: *anguis*, la culebra; *amnis*, el río; *unguis*, la uña; *rus*, el campo, y alguno que otro. *Ignis*, el fuego, solamente tiene el ablativo en *i* en algunas frases, como *interdicere aqua et igni*, desterrar.

El nominativo y acusativo de plural de los masculinos y femeninos de la tercera declinación hacen algunas veces en *is* ó en *eis* en lugar de *es*; v. gr.: *clavis* y *claveis* por *claves*.

Hacen el genitivo de plural en *ium*, además de los parisílabos, los monosílabos acabados en dos consonantes, como *dens*, *tis*, el diente, gen. *dentium*; los acabados en *er* que tienen *m* ó *n* entre sus letras radicales, como *imber*, la lluvia; *linter*, la chalupa, y además, *caro*, *nis*, la carne; *cohors*, *tis*, la cohorte; *cor*, *dis*, el corazón; *cos*, *tis*, la piedra de afilar; *faux*, *cis*, la garganta, *quiris*, *tis*, el quírite; *uter*, *tris*, el pellejo y algunos otros. Hay algunos nombres que tienen las dos formas de genitivo, *um* é *ium*, como *apis*, la abeja, que hace *apum* y *apium*.

Bos, *bovis*, el buey, hace el gen. de plural *boum* y el dativo y ablativo *bobus* ó *bubus*. *Sus*, *suis*, el cerdo, hace *suibus* y, por contracción, *subus* en el dativo y ablativo de plural.

EJERCICIOS DE DECLINACIÓN.

NOMBRES IMPARISÍLABOS.

Masculinos.

Dolor, *is*, el dolor.
Consul, *is*, el cónsul.
Passer, *is*, el pájaro.
Homo, *inis*, el hombre.
Sol, *is*, el Sol.
Frater, *fratris*, el hermano.

Femeninos.

Arbor, *is*, el árbol.
Soror, *is*, la hermana.
Mulier, *is*, la mujer.
Natio onis, la nación.
Uxor, *is*, la esposa.
Mater, *matris*, la madre.

Neutros.

Corpus, *oris*, el cuerpo.
Nemus, *oris*, el bosque.
Vulnus eris, la herida.
Olus, *eris*, la hortaliza.
Caput, *capitis*, la cabeza.
Lumen, *inis*, la luz.

NOMBRES PARISÍLABOS.

Masculinos.

Aqualis, el jarro.
Collis, el collado.
Vermis, el gusano.
Callis, la calle.
Follis, el fuelle.
Ensis, la espada.

Femeninos.

Nubes, *is*, la nube.
Avis, el ave.
Strages, *is*, el estrago.
Classis, la armada.
Febris, la fiebre.
Clavis, la llave.

Neutros.

Cubile, *is*, la cama.
Ovile, *is*, el aprisco.
Præsepe, *is*, el pesebre.
Torcular, *is*, la prensa.
Mare, *is*, el mar.
Rete, *is*, la red.

CUARTA DECLINACIÓN.

Los nombres de la cuarta declinación tienen el nominativo en *us*, si son masculinos ó femeninos, y en *u*, si son neutros. Estos no tienen desinencias para ningún caso en el número singular.

MODELOS DE LA CUARTA DECLINACIÓN.

Masculinos y femeninos.

SENSUS, el sentido.

SINGULAR.		PLURAL.	
Nom.	<i>Sensus</i>	Nom.	<i>Sensus</i>
Gen.	<i>Sensus</i>	Gen.	<i>Sensuum</i>
Dat.	<i>Sensui</i>	Dat.	<i>Sensibus</i>
Ac.	<i>Sensum</i>	Ac.	<i>Sensus</i>
Voc.	<i>Sensus</i>	Voc.	<i>Sensus</i>
Abl.	<i>Sensu</i>	Abl.	<i>Sensibus</i>

Neutro.

GENU, la rodilla.

SINGULAR.		PLURAL.	
Nom.	<i>Genu</i>	Nom.	<i>Genua</i>
Gen.	<i>Genu</i>	Gen.	<i>Genuum</i>
Dat.	<i>Genu</i>	Dat.	<i>Genibus</i>
Ac.	<i>Genu</i>	Ac.	<i>Genua</i>
Voc.	<i>Genu</i>	Voc.	<i>Genua</i>
Abl.	<i>Genu</i>	Abl.	<i>Genibus</i>

La desinencia *i* del dativo de singular se contrae algunas veces con la *u* del radical, resultando dativos en *u*; v. gr.: *equitatu* por *equitatu*.

Hacen en *ubus* el dativo y ablativo de plural los nombres siguientes: *acus*, la aguja; *arcus*, el arco; *artus*, los miembros; *lacus*, el lago; *partus*, el parto; *quercus*, la encina; *specus*, la cueva; *tri-*

bus, la tribu, y *pecu*, el rebaño. *Portus*, el puerto; *quæstus*, la ganancia, y *veru*, el asador, tienen estos dos mismos casos en *ibus* ó en *ubus*.

EJERCICIOS DE DECLINACIÓN.

Masculinos.

Cantus, us, el canto.
Fructus, us, el fruto.
Usus, us, el uso.
Tumultus, us, el tumulto.
Actus, us, el acto.
Currus, us, el carro.

Femeninos.

Acus, us, la aguja.
Manus, us, la mano.
Porticus, us, el pórtico.
Tribus, us, la tribu.
Vannus, us, la criba.
Penus, us, { la provisión de boca.

Neutros.

Gelu, el hielo.
Cornu, el cuerno.
Veru, el asador.
Pecu, el ganado.
Tonitru, el trueno.

QUINTA DECLINACIÓN.

La quinta declinación comprende un corto número de nombres, casi todos femeninos.

MODELO.

DIES, el día.

SINGULAR.		PLURAL.	
Nom.	<i>Dies.</i>	Nom.	<i>Dies.</i>
Gen.	<i>Diei</i>	Gen.	<i>Dierum.</i>
Dat.	<i>Diei.</i>	Dat.	<i>Diebus.</i>
Ac.	<i>Diem.</i>	Ac.	<i>Dies.</i>
Voc.	<i>Dies.</i>	Voc.	<i>Dies.</i>
Abl.	<i>Die.</i>	Abl.	<i>Diebus.</i>

Solamente *dies*, el día, y *res*, la cosa, tienen todos los casos. Los demás nombres de esta declinación carecen de genitivo, dativo y ablativo de plural. Sin embargo, se encuentran, aunque raras veces, con todos los casos los nombres siguientes: *acies*, *ei*, el escuadrón; *facies*, *ei*, el rostro; *progenies*, *ei*, la descendencia, y *species*, *ei*, la apariencia.

Algunos nombres de la quinta declinación tienen también las formas de la primera, como *avarities*, *ei* y *avaritia*, *æ*; *desidies*, *ei* y *desidia*, *æ*, *materies*, *ei*, y *materia*, *æ*.

Para que los alumnos tengan idea de los cambios que ha sufrido la declinación de los nombres, y de la influencia de la eufonía en la lengua latina, ponemos á continuación los modelos con las formas que primitivamente debieron de tener:

SINGULAR.

	1.º	5.º	2.º	4.º	3.º
Nom.	Rosa-s.	Die-s	Domino-s.	Sensu-s.	Sermon-s.
Gen.	Rosa-i.	Die-i.	Domino-i.	Sensu-is.	Sermon-is.
Dat.	Rosa-i.	Die-i.	Domino-i.	Sensu-i.	Sermon-i.
Acus.	Rosa-m.	Die-m.	Domino-m.	Sensu-m.	Sermon-e-m.
Vocat.	Rosa.	Die.	Domino	Sensu.	Sermon.
Ablat.	Rosa-d.	Die-d.	Domino-d.	Sensu-d.	Sermon-e-d.

PLURAL.

Nom.	Rosa-i.	Die-es.	Domino-i.	Sensu-es.	Sermon-es.
Gen.	Rosa-rum.	Die-rum.	Domino-rum.	Sensu-um.	Sermon-um.
Dat.	Rosa-is.	Die-bus.	Domino-is.	Sensu-bus.	Sermon-i-bus.
Acus.	Rosa-s.	Die-es.	Domino-s.	Sensu-es.	Sermon-es.
Vocat.	Rosa-i.	Die-es.	Domino-i.	Sensu-es.	Sermon-es.
Ablat.	Rosa-is.	Die-bus.	Domino-is.	Sensu-bus.	Sermon-i-bus.

DECLINACIÓN DE LOS NOMBRES COMPUESTOS.

Cuando el nombre compuesto está formado de dos nomina-tivos, ambos se declinan en todos los casos. Por ejemplo:

RES-PÚBLICA, la cosa pública

SINGULAR		PLURAL	
Nom.	<i>Res-pública</i>	Nom.	<i>Res-publicæ</i>
Gen.	<i>Rei-publicæ</i>	Gen.	<i>Rerum-publica- rum</i>
Dat.	<i>Rei-publicæ</i>	Dat.	<i>Rebus-publicis</i>
Ac.	<i>Rem-publicam</i>	Ac.	<i>Res-publicas</i>
Voc.	<i>Res-publica</i>	Voc.	<i>Res-publicæ</i>
Abl.	<i>Re-publica</i>	Abl.	<i>Rebus-publicis</i>

Si en el nombre compuesto uno de los elementos componentes está en un caso oblicuo y el otro en nominativo, solamente se declina este último, permaneciendo el primero en el caso en que se halla al entrar en composición. Ejemplo:

SENATŪS-CONSULTUM, decreto del Senado.

Nom.	<i>Senatus-consultum</i>
Gen.	<i>Senatus-consulti</i>
Dat.	<i>Senatus-consulto</i>
Ac.	<i>Senatus-consultum</i>
Voc.	<i>Senatus-consultum</i>
Abl.	<i>Senatus-consulto</i>

NOMBRES DEFECTIVOS.

Son defectivos los nombres que no tienen completas las formas de la declinación. Hay dos clases de nombres defectivos: defectivos de número y defectivos de caso.

Defectivos de número. Carecen de plural los siguientes:

- 1.º Los nombres propios, como *Cicēro*, Cicerón; *Hispālis*, Sevilla.
- 2.º Los nombres abstractos, como *justitia*, la justicia; *juventus*, la juventud.
- 3.º Los nombres de cosas que se pesan ó miden, cuando se las considera en sí mismas, como *aurum*, el oro; *triticum*, el trigo; *oleum*, el aceite.

4.º Muchos nombres colectivos, como *vulgus*, el vulgo.

Por el contrario carecen de singular los que siguen:

1.º Algunos nombres de ciudades, como *Athenæ*, Atenas; *Delphi*, Delfos.

2.º Los nombres de los días del mes que servían de punto de partida para fijar las fechas, como *kalendæ*, el día primero.

3.º Muchos nombres de fiestas, como *Saturnalia*, *Bachanalia*.

4.º Los que envuelven en su significación la idea de pluralidad, como *insidiæ*, las asechanzas; *mœnia*, las murallas; *exta*, las entrañas.

Defectivos de caso. Deben ser considerados como defectivos aquellos nombres que no tienen más que una forma para todos los casos y que se llaman *indeclinables*, como *chaos*, la confusión. Hay otros defectivos que sólo carecen de un caso, y entre éstos tenemos los siguientes:

1.º *Frugis* carece de nominativo de singular.

2.º Carecen de genitivo de plural: *cor*, el corazón; *fax*, el hacha de viento; *fel*, la hiel; *lux*, la luz; *mel*, la miel; *nex*, la muerte; *os*, el rostro; *pax*, la paz; *ros*, el rocío, y *sol*, el sol.

Usanse en un solo caso: *nauci*, nada, genitivo; *derisui* (esse), dativo, causar irrisión; *venum*, *pessum inficias* (ire), acusativo, ser vendido, arruinarse, negar, y en ablativo, *jussu*, por mandato, *injussu*, sin mandato; *natu*, de edad; *rogatu*, á ruego; *gratis*, graciosamente, y algunos otros.

Se usan en dos casos: *spontis*, *sponte*, con espontaneidad, genitivo y ablt. de singular; *inferiæ*, *inferias*, los funerales, y *supetiæ*, *supetias*, el socorro, nominat. y acus. de plural; *repetundarum*, *repetundis*, el peculado, gen. y ablat. de plural.

Algunos nombres, completos en el número plural, no tienen en singular todos los casos. Tales son:

PLURAL.	SINGULAR.
<i>Fauces</i> , las fauces	Abl. <i>Fauce</i>
<i>Opes</i> , las riquezas	Gen. <i>Opis</i> , ac. <i>opem</i> , abl. <i>ope</i> .
<i>Verbera</i> , los azotes	Gen. <i>Verberis</i> , abl. <i>verbere</i>
<i>Vices</i> , las vueltas	Ac. <i>Vicem</i> , abl. <i>vice</i>
<i>Vires</i> , las fuerzas	Nom. <i>Vis</i> , ac. <i>vim</i> , abl. <i>vi</i>

Ius, el derecho, y *rus*, el campo, no tienen en plural más que los casos acabados en *a*.

NOMBRES SUPERABUNDANTES.

Han dado los gramáticos el nombre de *superabundantes* á los sustantivos que tienen las formas de dos declinaciones en todos los casos, como *senecta, æ*, y *senectus, utis*, la vejez; *paupertas, átis*, y *pauperies, ei*, la pobreza.

NOMBRES HETERÓCLITOS.

Son heteróclitos (de distinta declinación) los nombres que, teniendo una sola forma en el nominativo, toman en los demás casos desinencias de distintas declinaciones, como *domus*, la casa, que se declina así:

SINGULAR.		PLURAL.	
Nom.	<i>Domus</i>	Nom.	<i>Domus</i>
Gen.	<i>Domi ó domus</i>	Gen.	<i>Domōrum ó domuum</i>
Dat.	<i>Domo ó domui</i>	Dat.	<i>Domibus</i>
Ac.	<i>Domum</i>	Ac.	<i>Domos ó domus</i>
Voc.	<i>Domus</i>	Voc.	<i>Domus</i>
Abl.	<i>Domo ó domu</i>	Abl.	<i>Domibus</i>

Algunos de los heteróclitos sólo varían de declinación al variar de número, como *vas, vasis*, el vaso, que en el singular es de la tercera, y en plural, *vasa orum*, de la segunda; *jugerum, i*, es de la segunda en el singular, y en el plural de la tercera, *jugera, um*.

NOMBRES HETEROGÉNEOS.

Son heterogéneos (de distinto género) los nombres que tienen un género en singular y otro en plural; v. gr.: *locus, i*, el lugar, es masculino en singular y neutro en plural, *loca, orum*; *cælum, i*, el cielo, es neutro en singular, y en plural *cæli, orum*, masculino; *epulum, i*, el banquete, es neutro en singular y en plural, *epulæ, arum* es femenino.

Por fin, hay nombres que no tienen en singular la misma significación que en plural, tales son, entre otros:

SINGULAR.

Ædes, ædis, el templo
Copia, æ, la abundancia
Opēra, æ, el trabajo
Sal, salis, la sal

PLURAL.

Ædes, ium, una casa grande
Copiæ, arum, las tropas
Operæ, arum, los obreros
Sales, dat., y abl. salibus, los
chistes

DE LOS GÉNEROS.

Según en otro lugar hemos dicho, los géneros en latín son tres: masculino, femenino y neutro. El masculino se dijo así de *mas, maris*, el macho, porque se aplica primera y principalmente á los animales de este sexo; el femenino, de *femina*, la hembra, y el neutro, de *neuter*, ni uno ni otro, por aplicarse á los objetos que no son ni machos ni hembras.

Para conocer el género de los nombres hay dos clases de reglas: reglas de significación y reglas de terminación.

Género de los nombres por su significación.

Masculinos. Son del género masculino: 1.º los nombres propios de varón, como *Virgilius*, Virgilio; *Cicero*, Ciceron. 2.º Los nombres apelativos que significan oficios, dignidades y ocupaciones propias de los hombres, como *agricola*, el labrador; *consul*, el cónsul. 3.º Los nombres de animales machos, como *leo*, el león. 4.º Los de montes, ríos y vientos, como *Alpes*, los Alpes; *Tagus*, el Tajo; *Boreas*, el Aquilón. 5.º Los nombres de meses, como *Aprilis*, Abril. *Junius*, Junio.

Femeninos. Son del género femenino los nombres propios de mujer, como *Lucretia*, Lucrecia. 2.º Los nombres apelativos que significan oficios, dignidades y ocupaciones propias de la mujer, como *obstetrix*, la partera; *ancilla*, la criada. 3.º Los nombres de animales hembras, como *vacca*, la vaca. 4.º Los nombres propios de regiones, islas y ciudades, como *Asia*, el Asia; *Salamis*, la isla de Salamina; *Hispalis*, Sevilla. 5.º Los de ciencias, artes y poemas, como *Philosophia*, la Filosofía; *Pictura*, la Pintura; *Æneis*, la Enei-

da. 6.º Los nombres de árboles y plantas, como *cupressus*, el ciprés; *nardus*, el nardo; pero *robur*, *ōris*, el roble, los nombres de árboles y arbustos de la segunda declinación terminados en *um* y los en *er* de la tercera son, por regla general, neutros, como *buxum*, *i*, el boj; *papāver*, *ēris*, la adormidera; y son masculinos los acabados en *ster*, como *oleaster*, el acebuche, y algunos en *us*, como *cardus*, el cardo, y *dumus*, el jaral.

Neutros. Pertenecen al género neutro: 1.º Los nombres de las letras del alfabeto y todos los que se emplean para designar la forma exterior de las palabras, como *ars est monosylābum*, el vocablo arte es monosilabo. 2.º Las palabras que, sin ser nombres, hacen el oficio de tales, como *scire tuum*, tu saber.

Nombres comunes de dos, epicenos y ambiguos.

Son *comunes de dos* (géneros) los nombres de personas que con una misma forma designan el varón y la hembra, siendo del género masculino en el primer caso y del femenino en el segundo. Pertenecen á esta clase de nombres *conjux*, el consorte ó la consorte; *sacerdos*, el sacerdote ó la sacerdotisa; *vates*, el adivino ó la adivina, y otros.

Se da el nombre de *epicenos* (sobre lo común) á los nombres genéricos ó específicos de animales que tienen un género determinado, masculino ó femenino, conocido por la terminación, sin tener en cuenta el sexo del animal. Así, por ejemplo, *corvus*, *i*, el cuervo, es masculino por acabar en *us* y ser de la segunda, y lo es cuando designa el cuervo macho y el cuervo hembra; *aquila*, *æ*, el águila, será siempre femenino por acabar en *a* y ser de la primera. El sexo del animal se determina por la adición de las palabras *mas*, macho, y *femina*, hembra.

Reciben el nombre de *ambiguos* aquellos nombres que, con la misma significación y terminación, admiten diverso género; v. gr.: *grossus*, *i*, el higo por madurar, es unas veces masculino y otras femenino; *sal*, *salis*, la sal, es masculino unas veces y neutro otras; *specus*, *us*, la cueva, ya es femenino, ya neutro.

Género de los nombres por su terminación.

PRIMERA DECLINACIÓN.

REGLA ÚNICA.

Los nombres de la primera declinación son femeninos, como *fenestra, æ*, la ventana. Se exceptúan por masculinos: *Adria, æ*, el mar Adriático; *cometa, æ*, el cometa; *planeta, æ*, el planeta, y los grecolatinos que tienen el nominativo en *as* ó *es*, como *tiaras, æ*, la tiara; *cometes, æ*, el cometa. *Pascha, æ*, la Pascua, es neutro.

SEGUNDA DECLINACIÓN.

REGLA I.

Los nombres de la segunda declinación terminados en *er* y en *us* son masculinos, como *liber, libri*, el libro; *circūlus, i*, el círculo.

Se exceptúan como femeninos *alvus*, el vientre; *humus*, la tierra; *vannus*, la criba; *abyssus*, el abismo; *atōmus*, el átomo; *antidōtus*, el contraveneno; *balānus*, la bellota; *crystallus*, el cristal; *pharus*, el farol; *papyrus*, el papel; *lecutus*, la aceitera; *byssus*, el lino; *eremus*, el yermo; algunos nombres de piedras preciosas, como *sapphirus*, el zafiro, y los derivados del griego que terminan en *odus*, como *periodus*, el período. Son neutros *pelāgus*, el mar; *virus*, la ponzoña, y *vulgus*, el vulgo, aunque éste es también masculino.

II.

Los nombres de la segunda terminados en *um*, son neutros, como *templum*, el templo. Exceptúanse por masculinos los nombres propios de varones, y por femeninos los de mujeres.

TERCERA DECLINACIÓN.

REGLA I.

Los nombres de la tercera declinación acabados en *a*, *e*, *c*, *l* y

t son neutros, como *stigma, tis*, la cicatriz; *mare, is*, el mar; *lac, lactis*, la leche; *vectigal, ālis*, el tributo y *caput, itis*, la cabeza.

De los acabados en *t* se exceptúan tres por masculinos, que son: *mugil, is*, el pez mujol; *sol, is*, el sol, y *sal, is*, la sal, aunque éste también es neutro,

II.

Los nombres acabados en *o* son masculinos, *sermo, ōnis*, la plática.

Exceptúanse por femeninos *caro, carnis*, la carne, y todos los en *io* derivados de verbo, como *lectio, ōnis*, la lección, menos *pugio*, el puñal, que sigue la regla general. Son también femeninos los terminados en *do* y en *go*, como *dulcedo, ĩnis*, la dulzura; *imāgo, ĩnis*, la imagen; pero *cardo, ĩnis*, el quicio; *cudo, ōnis*, el morrión; *ordo, ĩnis*, el orden; *udo, ōnis*, el escaquin; *harpāgo, ōnis* é *inis*, el garfio, y *ligo, ōnis*, el azadón, son masculinos.

III.

Los acabados en *n* son masculinos, como *titan, ānis*, el Sol; *pecten, ĩnis*, el peine; *canon, ōnis*, la regla.

Se exceptúan por femeninos *siren, ĩnis*, la sirena; *icon, onis*, la imagen; *sindon, ōnis*, la sábana; *alcyon, ōnis*, el alción; *aedon, ōnis*, el ruiseñor; y por neutros los que terminan en *men*, como *flumen, inis*, el río, y además, *gluten, inis*, el engrudo; *inguen, ĩnis*, la ingle; *unguen, ĩnis*, el unguento, y *pollen, ĩnis*, la flor de la harina.

IV.

Los acabados en *ar* y en *ur* son neutros, como *calcar, āris*, la espuela; *fulgur, ūris*, el rayo. Sácanse por masculinos, *salar, āris*, la trucha; *furfur, ūris*, el salvado; *vultur, ūris*, el buitre, y *turtur, ūris*, la tórtola.

V.

Los nombres acabados en *er* y en *or* son masculinos, como *carcer, ēris*, la cárcel; *labor, ōris*, el trabajo.

De los terminados en *er*, son neutros *cadāver, ēris*, el cadáver; *cicer, ēris*, el garbanzo; *laser, ēris*, el benjuí; *iter, itinēris*, el camino; *papaver, ēris*, la adormidera; *piper, ēris*, la pimienta; *spīnther, ēris*, el brazalete; *ver, eris*, la primavera, y *verber, ēris*, el azote.

De los en *or* se exceptúan por neutros *ador, ōris*, la escanda; *cor, cordis*, el corazón; *marmor, ōris*, el mármol, y *æquor, ōris*, la llanura. *Arbor, ōris*, el árbol, es femenino.

VI.

Los nombres en *as* y en *es* son femeninos, como *pietas, ātis*, la piedad; *fames, is*, el hambre.

Exceptúanse por masculinos *as, asis*, el as, y los que hacen el genitivo en *antis*, como *adāmas, antis*, el diamante, y por neutros *vas, asis*, el vaso; *artocreas, atis*, el pastel y *erysipelas, atis*, la eripela.

De los acabados en *es* son masculinos los que hacen el genitivo en *itis*, como *palmes itis*, el sarmiento, y además *paries, etis*, la pared; *pes, pedis*, el pie; *vepres, is*, la espina; *acināces, is*, el alfanje; *leves, etis*, el caldero; *magnes, etis*, el imán. *Æs, eris*, el metal, es neutro.

VII.

Los nombres que acaban en *is* ó en *ys* son femeninos, como *navis, is*, la nave; *clamys, idis*, la clámide.

Se exceptúan por masculinos los siguientes parisílabos: *aqualis*, el jarro; *axis*, el eje; *caulis*, la col; *callis*, la calle; *cassis*, la red de caza; *collis*, el collado; *cossis*, la carcoma; *ensis*, la espada; *fas-cis*, el haz; *follicis*, el fuelle; *fustis*, el palo; *mensis*, el mes; *orbis*, el círculo; *piscis*, el pez; *postis*, la jamba de la puerta; *torris*, el tizón,

unguis, la uña; *vectis*, el cerrojo, y *vermis*, el gusano. Son también masculinos los imparisílabos que siguen: *cenchris*, *idis*, el cencreo; *lapis*, *idis*, la piedra; *songuis*, *inis*, la sangre; *pulvis*, *eris*, el polvo; *vomis*, *eris*, la reja del arado, y todos los latinos que tienen el nominativo en *nis*, como *panis*, el pan.

VIII.

Los nombres en *os* son masculinos, como *mos*, *oris*, la costumbre.

Se exceptúan por femeninos *dos*, *otis*, la dote; *cos*, *cotis*, la piedra de afilar, y *arbos*, *oris*, el árbol; y por neutros, *os*, *oris* la boca, y *os*, *ossis*, el hueso.

IX.

Los terminados en *us* son neutros, como *tempus*, *oris*, el tiempo.

Se exceptúan por masculinos *lepus*, *oris*, la liebre; *mus*, *uris*, el ratón, y los compuestos de *pūs*, como *tripus*, *odis*, la mesa de tres pies, fuera de *lagopus*, una yerba, que es femenino. También son femeninos *tellus*, *uris*, la tierra, y los que hacen el genitivo en *audis*, *udis* y *utis*, como *laus*, *audis*, la alabanza; *palus*, *udis*, la laguna, y *salus*, *utis*, la salud.

X.

Los nombres acabados en *s*, precedida de consonante, son femeninos, como *sors*, *tis*, la suerte.

Se exceptúan por masculinos, *dens*, *tis*, el diente, con todos sus compuestos; *fons*, *tis*, la fuente; *mons*, *tis*, el monte; *pons*, *tis*, el puente; *torrens*, *tis*, el torrente; *grifus*, *phis*, el grifo; *chalybs*, *ybis*, el acero, y todos los de más de una sílaba acabados en *ps*, como *hidrops*, la hidropesía.

XI.

I. Los nombres monosílabos terminados en *x* son femeninos, como *pax*, *acis*, la paz; pero es masculino *grex*, *egis*, el rebaño.

II. Los sustantivos de más de una sílaba acabados en *ax* y en *ex* son masculinos, como *thorax*, *ācis*, el jubón; *pollex*, *ēcis*, el dedo pulgar. Son femeninos, *fornax*, *ācis*, el horno; *halex*, *ecis*, la sardina; *vibex*, *īcis*, el cardenal, y *supellex*, *lectīlis*, el ajuar de casa.

III. Los terminados en *ix* ó en *yx* son femeninos, como *radix*, *īcis*, raíz. Son, no obstante, masculinos, *fornix*, *īcis*, la bóveda; *calix*, *īcis*, el cáliz; *calyx*, *ycis*, el cáliz de las flores; *oryx*, *ygis*, una especie de cabra; *phenix*, *īcis*, el ave fénix, y *coccix*, *ygis*, el cuclillo.

IV De los acabados en *ox* es masculino, *volvōx*, el gusano revolton, y femeninos, *solox*, la lana basta, y *celox*, el bergantín.

V. Los compuestos de *uncia*, la onza, terminados en *x*, son masculinos, como *quincunx*, cinco onzas.

CUARTA DECLINACIÓN.

REGLA I.

Los nombres de la cuarta declinación acabados en *us*, son masculinos, como *sensus*, el sentido.

Exceptuánse por femeninos, *acus*, la aguja; *manus*, la mano; *porticus*, el pórtico; *tribus*, la tribu, y *domus*, la casa.

II.

Los terminados en *u* son neutros, como *genu*, la rodilla.

QUINTA DECLINACIÓN.

REGLA ÚNICA.

Los nombres de la quinta declinación son femeninos, fuera de *meridies*, el mediodía, que es masculino, y *dies*, el día, que en singular puede ser masculino y femenino, y en plural es masculino siempre.

Nombres que sólo tienen plural.

Los nombres que sólo se usan en plural son femeninos si terminan en *æ*, como *insidiæ*, *arum*, las asechanzas, aunque es mas-

culino *Pandectæ*, *arum*, el libro de las Pandectas; si tienen el nominativo en *i*, son masculinos, como *fasti*, *orum*, los fastos, y si le tienen en *a*, son neutros, como *arma*, *orum*, las armas.

Los terminados en *es* y en *us* no tienen regla general: unos son masculinos, como *antes*, *ium*, las hileras; *artus*, *uum*, los miembros; y otros son femeninos, como *opes*, *um*, las riquezas; *idus*, *uum*, los idus.

Advertencia.

Hay en latín muchos nombres que tienen significaciones diferentes, y varían de género según la significación en que se tomen. Por ejemplo:

Unio, *ōnis*, significa la perla y la unión. En el primer caso es masculino y en el segundo, femenino.

Populus, *i*, significando el pueblo, es masculino; significando el álamo, es femenino.

ARTÍCULO II

DEL ADJETIVO.

Adjetivo (de *adjectum*, añadido, arrimado) es una parte de la oración que significa las cualidades de los seres, sean personas ó cosas.

El nombre sustantivo significa las sustancias; el adjetivo, los accidentes con que esas sustancias se nos ofrecen, las cualidades.

Las cualidades no existen por sí solas, sino unidas á los seres, y para expresar gramaticalmente esta unión, el adjetivo sigue las formas de los nombres sustantivos, teniendo, como ellos, números y casos, y en lugar del género, que repugna á la naturaleza del adjetivo, tiene terminaciones genéricas.

DECLINACIÓN DE LOS ADJETIVOS.

Los adjetivos se declinan lo mismo que los sustantivos, y, según la declinación que siguen, se dividen en dos clases.

La primera clase comprende los adjetivos que siguen la primera y segunda declinación de los nombres, como *bonus*, *bona*,

bonum; pulcher, pulchra, pulchrum. La primera terminación de estos adjetivos sirve para el género masculino y se declina como *dominus* ó *puer*; la segunda, para el femenino, y se declina como *rosa*; la tercera es para el género neutro, y se declina como *templum*.

La segunda clase comprende los adjetivos que siguen la tercera declinación.

PRIMERA CLASE.

I.—*Adjetivos en us, a, um.*

BONUS, BONA, BONUM. Bueno, buena, lo bueno.

SINGULAR.

Nom.	<i>Bonus, bona, bonum.</i>
Gen.	<i>Boni, bonæ, boni.</i>
Dat.	<i>Bono, bonæ, bono.</i>
Ac.	<i>Bonum, bonam, bonum.</i>
Voc.	<i>Bone, bona, bonum.</i>
Abl.	<i>Bono, bona, bono.</i>

PLURAL.

Nom.	<i>Boni, bonæ, bona.</i>
Gen.	<i>Bonorum, bonarum, bonorum.</i>
Dat.	<i>Bonis.</i>
Ac.	<i>Bonos, bonas, bona.</i>
Voc.	<i>Boni, bonæ, bona.</i>
Abl.	<i>Bonis.</i>

II.—Adjetivos en er, a, um.

PULCHER, PULCHRA, PULCHRUM, hermoso, hermosa,
lo hermoso.

SINGULAR.

Nom.	<i>Pulcher, pulchra, pulchrum.</i>
Gen.	<i>Pulchri, pulchræ, pulchri.</i>
Dat.	<i>Pulchro, pulchræ, pulchro.</i>
Ac.	<i>Pulchrum, pulchram, pulchrum.</i>
Voc.	<i>Pulcher, pulchra, pulchrum.</i>
Abl.	<i>Pulchro, pulchra, pulchro.</i>

PLURAL.

Nom.	<i>Pulchri, pulchræ, pulchra.</i>
Gen.	<i>Pulchrorum, pulchrarum, pulchrorum.</i>
Dat.	<i>Pulchris.</i>
Ac.	<i>Pulchros, pulchras, pulchra.</i>
Voc.	<i>Pulchri, pulchræ, pulchra.</i>
Abl.	<i>Pulchris.</i>

Entre estos adjetivos en er, unos pierden la e del radical en todos los casos, menos en el nominativo y vocativo de singular masculinos, como *Pulcher, pulch-ra, pulch-rum*; otros conservan la e en todos los casos, como *miser, mis-ē-ra, mis-ē-rum*.

EJERCICIOS DE DECLINACIÓN.

Adjetivos solos.

<i>Magnus, magna, magnum,</i>	grande.
<i>Parvus, parva, parvum,</i>	pequeño.
<i>Sanctus, sancta, sanctum,</i>	santo.
<i>Doctus, docta, doctum,</i>	sabio.
<i>Niger, nigra, nigrum,</i>	negro.
<i>Piger, pigra, pigrum,</i>	perezoso.
<i>Liber, libera, liberum,</i>	libre.
<i>Miser, misera, miserum,</i>	miserable.

Adjetivos con sustantivos.

Fabula jucunda, fábula agradable.

Famulus parvus, criado pequeño.

Ingenium acutum, ingenio agudo.

Homo callidus, hombre astuto.

Manus longa, mano larga.

Corpus magnum, cuerpo grande.

Arbor pulchra, árbol hermoso.

Exercitus piger, ejército perezoso.

Animal miserum, animal miserable.

SEGUNDA CLASE DE ADJETIVOS.

Los adjetivos de la segunda clase son, como los sustantivos de la tercera declinación, á la cual pertenecen, unos *imparisilabos*, otros *parisilabos*.

I.—Adjetivos imparisilabos.

Estos adjetivos tienen en el nominativo de singular una sola forma para los tres géneros; pero en el acusativo de los dos números y en el nominativo y vocativo de plural tienen una forma para los masculinos y femeninos y otra para los neutros. Las formas neutras de los tres casos iguales de plural terminan en *ia*.

El ablativo de singular termina en *e* ó en *i* y el genitivo de plural en *um* ó en *ium*.

PRUDENS, prudente.

SINGULAR.		PLURAL.	
Nom.	<i>Prudens.</i>	Nom.	<i>Prudentes, prudentia.</i>
Gen.	<i>Prudentis.</i>	Gen.	<i>Prudentum vel Prudentium.</i>
Dat.	<i>Prudenti.</i>	Dat.	<i>Prudentibus.</i>
Ac.	<i>Prudentem, prudens.</i>	Ac.	<i>Prudentes, prudentia.</i>
Voc.	<i>Prudens.</i>	Voc.	<i>Prudentes, prudentia.</i>
Abl.	<i>Prudente, prudenti.</i>	Abl.	<i>Prudentibus.</i>

No es indiferente el uso de los ablativos en *e* ó en *i* de estos adjetivos. Empléase el ablativo en *e* cuando el adjetivo, sustantivándose, viene solo en la oración; v. gr.: *multum distat rudis á sapiente*, el hombre rudo dista mucho del sabio. En los demás casos se emplea el ablativo en *i*; v. gr.: *ab hómine sapienti*, por un hombre sabio.

El adjetivo *vetus, ñeris*, viejo, tiene las formas neutras de plural en *a* y el genitivo del mismo número en *um*.

Los adjetivos *memor, immemor, pauper, hospes* y, en general, todos los que suelen hallarse en la oración con oficio de sustantivos masculinos ó femeninos, no tienen en plural terminaciones neutras y hacen el genitivo en *um*.

EJERCICIOS DE DECLINACIÓN.

Adjetivos solos.

Sapiens, tis, sabio.

Felix, felícis, feliz.

Audax, audácis, audaz.

Velox, velocis, veloz.

Elégans, elegantis, elegante.

Locuplex, locuplétis, rico.

Solers, solertis, ingenioso,

Concors, concordis, concorde

Adjetivos con sustantivos.

Regina felix, reina feliz.

Vir sapiens, hombre sabio.

Venator audax, cazador audaz.

Templum, locuplex, templo rico.

Sidus fulgens, estrella brillante.

Animal velox, animal veloz.

II. — Adjetivos parisílabos.

Estos adjetivos tienen dos terminaciones en el nominativo de singular: la primera, *is*, sirve para el masculino y femenino, y se declina como *mensis*; la segunda, *e*, sirve para los neutros y se declina como *altare*,

El ablativo de singular acaba en *i* y el genitivo de plural en *ium*.

BREVIS, BREVE, breve.

SINGULAR.		PLURAL.	
Nom.	<i>Brevis, breve.</i>	Nom.	<i>Breves, brevia.</i>
Gen.	<i>Brevis.</i>	Gen.	<i>Brevium.</i>
Dat.	<i>Brevi.</i>	Dat.	<i>Brevibus.</i>
Ac.	<i>Brevem, breve</i>	Ac.	<i>Breves, brevia.</i>
Voc.	<i>Brevis, breve.</i>	Voc.	<i>Breves, brevia.</i>
Abl.	<i>Brevi.</i>	Abl.	<i>Brevibus.</i>

Hay trece adjetivos de esta clase, que tienen en el nominativo y vocativo de singular tres terminaciones; la primera, en *er*, para el género masculino; la segunda, en *is*, para el femenino; la tercera, en *e*, para el neutro. Ejemplo:

ACER, ACRIS, ACRE, agrio.

SINGULAR.		PLURAL.	
Nom.	<i>Acer, acris, acre</i>	Nom.	<i>Aces, acria.</i>
Gen.	<i>Acris.</i>	Gen.	<i>Acrium.</i>
Dat.	<i>Acri.</i>	Dat.	<i>Acribus.</i>
Ac.	<i>Acrem, acre.</i>	Ac.	<i>Aces, acria.</i>
Voc.	<i>Acer, acris, acre</i>	Voc.	<i>Aces, acria.</i>
Abl.	<i>Acri.</i>	Abl.	<i>Acribus.</i>

Los otros doce adjetivos que siguen la declinación de *acer*, son:

Alācer, alācris, alācre, vivo, activo.

Celeber, celebris, celebre, célebre.

Celer, celēris, celere, ligero.

Campester, campestris, campestre, campestre.

Equester, equestris, equestre, ecuestre.

Paluster, palustris, palustre, pantanoso.

Pedester, pedestris, pedestre, pedestre.

Puter, putris, putre, podrido.

Silvester, silvestris, silvestre, silvestre.

Saluber, salubris, salubre, saludable.

Terrester, terrestris, terrestre, terrestre.

Volūcer, volucris, volucre, que vuela.

Los nombres de meses, *September, October, November* y *December*, se adjetivan y toman las tres terminaciones en el nominativo de singular; v. gr.: *September, Septembris, Septembre*.

Ejercicios.

Utilis, útil, útil.
Fortis, e, fuerte.



Facilis, fácil, fácil.
Dulcis, e, dulce.

Adjetivos con sustantivos.

Doctrina utilis, doctrina útil.



Scelus detestabile, delito detestable.

Spiritus fortis, espíritu fuerte.

Testimonium infallibile, testimonio infalible.

Grados de comparación de los adjetivos.

Los adjetivos admiten tres grados en el modo de expresar las cualidades: *positivo, comparativo* y *superlativo*.

El adjetivo positivo enuncia simplemente la cualidad de un objeto; v. gr.: *Cicero fuit doctus*, Cicerón fué docto. El comparativo expresa la cualidad en un grado superior al en que se encuentra en otro objeto con el cual se compara; v. gr.: *Cicero fuit doctior Catone*, Cicerón fué más docto que Catón. El superlativo enuncia la cualidad en un grado muy alto, ya en absoluto, ya relativamente á otros objetos. En el primer caso el superlativo se llama *absoluto*, y en el segundo, *relativo*. Ejemplos: *Cicero fuit doctissimus*, Cicerón fué muy docto; *Cicero fuit doctissimus romanorum*, Cicerón fué el más docto de los romanos.

Formación del comparativo y superlativo.

El comparativo y superlativo latinos se forman por medio de sufijos agregados al radical del positivo, advirtiendo que, si el radical termina en vocal, ésta se suprime ordinariamente.

Los sufijos que se emplean para formar el comparativo, son: *ior* para los géneros masculino y femenino, *ius* para el neutro. El

superlativo se forma generalmente con los sufijos *issimus*, *issima*, *issimum*. Ejemplos:

Positivo.	Radical.	Comparativo.	Superlativo.
<i>Doctus, a, um.</i>	<i>Doct(o).</i>	<i>Doct-ior, doct-ius.</i>	<i>Doct-issimus, a, um.</i>
Docto.	»	Más docto.	Muy docto.
<i>Brevis, e.</i>	<i>Brev(i).</i>	<i>Brev-ior, brev-ius.</i>	<i>Brev-issimus, a, um.</i>
Breve.	»	Más breve.	Muy breve.
<i>Prudens.</i>	<i>Prudent.</i>	<i>Prudent-ior, prudent-ius.</i>	<i>Prudent-issimus, a, um.</i>
Prudente.	»	Más prudente.	Muy prudente.

Ejercicios.

Fórmense el comparativo y superlativo de estos adjetivos:

<i>Altus, a, um,</i> alto.		<i>Fortis, e,</i> fuerte.
<i>Jucundus, a, um,</i> agradable.		<i>Innocens, tis,</i> inocente.
<i>Dulcis, e,</i> dulce.		<i>Audax, cis,</i> audaz.

Excepciones.

I. Los adjetivos cuyo nominativo masculino acaba en *er* forman, por asimilación, el superlativo con los sufijos *rimus*, *rima*, *rimum*; v. gr.: de *liber*, *libera*, *liberum*, superlativo, *liberrimus*, *liberrima*, *liberrimum*; de *pulcher*, *pulchra*, *pulchrum*, *pulcherrimus*, *pulcherrima*, *pulcherrimum*.

II. Por igual razón forman el superlativo en *limus*, *lima*, *limum* los seis adjetivos siguientes, acabados en *lis*:

- Facilis*, fácil, *facil-limus, a, um.*
- Difficilis*, difícil, *difficil-limus, a, um.*
- Gracilis*, delgado, *gracil-limus, a, um.*
- Humilis*, humilde, *humil-limus, a, um.*
- Similis*, semejante, *simil-limus, a, um.*
- Dissimilis*, desemejante, *dissimil-limus, a, um.*

Agilis é *imbecillis* tienen dos formas de superlativo: *agil-limus* y *agil-issimus*, *imbecil-limus* é *imbecill-issimus*.

Comparativos y superlativos irregulares.

Las irregularidades más notables en la formación de los comparativos y superlativos no afectan á los sufijos, sino al radical.

Pueden dividirse los adjetivos irregulares en el comparativo y superlativo en tres clases: una, en que el radical del positivo se alarga; otra, en que se acorta, y otra, en que dicho radical es sustituido por otro diferente.

Primera clase.

Alargan el radical los adjetivos terminados en *dicus, ficus, volus*, compuestos de los verbos *dico, facio* y *volo*. Ejemplos:

<i>Positivo.</i>	<i>Comparativo.</i>	<i>Superlativo.</i>
<i>Male-dīcus.</i>	<i>Male-dic (ent) ior.</i>	<i>Male-dic (ent) issīmus.</i>
<i>Bene-fīcūs.</i>	<i>Bene-fic (ent) ior.</i>	<i>Bene-fic (ent) issīmus.</i>
<i>Bene-vōlus.</i>	<i>Bene-vol (ent) ior.</i>	<i>Bene-vol (ent) issīmus.</i>

En realidad, estos comparativos y superlativos se forman de los correspondientes participios de presente.

Segunda clase.

Acortan el radical los adjetivos siguientes:

<i>Positivo.</i>	<i>Comparativo.</i>	<i>Superlativo.</i>
<i>Magnus.</i>	<i>Ma-ior.</i>	<i>Ma-xīmus.</i>
Grande.	Mayor.	Máximo.
<i>Juvenis.</i>	<i>Jun-ior.</i>	Sin superlativo.
Joven.	Más joven.	»
<i>Senex.</i>	<i>Sen-ior.</i>	Sin superlativo.
Anciano.	Más anciano.	»

Tercera clase.

Sustituyen el radical del positivo por otro estos adjetivos:

<i>Positivo.</i>	<i>Comparativo.</i>	<i>Superlativo.</i>
<i>Bonus.</i>	<i>Melior.</i>	<i>Optīmus.</i>
Bueno.	Mejor.	Óptimo.
<i>Malus.</i>	<i>Peior.</i>	<i>Pessīmus.</i>
Malo.	Peor.	Pésimo.
<i>Parvus.</i>	<i>Minor.</i>	<i>Minīmus.</i>
Pequeño.	Menor.	Mínimo.
<i>Multum.</i>	<i>Plus.</i>	<i>Plurimum.</i>
Mucho.	Más.	Muchísimo.

Defectivos de comparativo y superlativo.

Hay adjetivos que carecen de grados de comparación: unos, por razón de la significación; otros, por razón de la forma.

I. Carecen de comparativo y superlativo por causa de la significación: 1.º Los adjetivos que expresan cualidades únicas, como *infinitus*, infinito; *omnipotens*, omnipotente; *princeps*, primero. 2.º Los adjetivos que, derivados de sustantivos, expresan una idea de propiedad; v. gr.: *urbanus*, derivado de *urbs*, cosa propia de la ciudad; *paternus*, de *pater*, cosa propia del padre. 3.º La mayor parte de los adjetivos compuestos de nombre y verbo, como *armi-ger*, de *arma* y *gero*, el que lleva armas.

II. No tienen grados de comparación por razón de su forma: 1.º Los adjetivos que tienen una vocal antes de su terminación *us*, como *idoneus*, *dubius*, *exiguus*. Sin embargo, *industrius* tiene el comparativo *industrior*; *strenuus*, *strenuior*; *longinquus*, *longinquier*; *antiquus*, *antiquior*, y el superlativo *antiquissimus*, *pious*, *piissimus*. 2.º Los verbales terminados en *dus*, *tivus* y *bundus*, como *reverendus*, *fugitivus*, *mirabundus*.

Defectivos de un grado.

I. Tienen comparativo y carecen de superlativo muchos adjetivos terminados en *ilis* con la *i* primera larga, como *exilis*, delgado, y además *adolescens*, *álacer*, *ater*, *salutaris*, *diuturnus*, *dócilis*, *proclivis*, *satur* y *taciturnus*.

II. Por el contrario, tienen superlativo y carecen de comparativo *falsus*, falso; *inclutus*, ilustre; *invictus*, invicto; *novus*, nuevo; *sacer*, sagrado; *vetus*, antiguo; *méritus*, el que es digno; *serus*, tardío, y *nuperus*, reciente. *Nuperus* y *vetus* hacen el superlativo *nuperrimus*, *veterrimus*.

III. Hay dos comparativos, *ocyor*, más veloz, y *deterior* peor, cuyos superlativos son *ocyssimus*, *deterrimus*, que no tienen positivo.

IV. Por último, algunos comparativos y superlativos están formados sobre una preposición. Tales son:

<i>Preposiciones.</i>	<i>Comparativo.</i>	<i>Superlativo.</i>
<i>Intra</i> , dentro.	<i>Interior.</i>	<i>Int̃imus.</i>
<i>Citra</i> , de acá.	<i>Citerior.</i>	<i>Cit̃imus.</i>
<i>Ultra</i> , de allá.	<i>Ulterior.</i>	<i>Ult̃imus.</i>
<i>Præ</i> , delante.	<i>Prior</i> , (el primero entre dos).	<i>Primus</i> (el primero entre muchos).
<i>Prope</i> , cerca.	<i>Propior.</i>	<i>Proxim̃us.</i>
<i>Extra</i> , fuera.	<i>Exterior.</i>	<i>Extremus.</i>
<i>Post</i> , después.	<i>Posterior.</i>	<i>Postremus.</i>
<i>Infra</i> , debajo.	<i>Inferior.</i>	<i>Inf̃imus.</i>
<i>Supra</i> , sobre.	<i>Superior.</i>	<i>Supremus y summus.</i>

Advertencias.

I. Cuando hay necesidad de expresar los grados de comparación y el adjetivo carece de ellos por razón de la forma, se suple esta falta anteponiendo al positivo los adverbios *magis*, más; *maxime*, muy; v. gr.: *idoneus*, idóneo; *magis idoneus*, más idóneo; *maxime idoneus*, muy idóneo.

II. Otro modo de dar al adjetivo positivo el valor de un superlativo es anteponerle las preposiciones *per* y *præ*; v. gr.: *peridoneus*, *præidoneus*, muy idóneo.

DECLINACIÓN DE LOS COMPARATIVOS Y SUPERLATIVOS.

La declinación de los superlativos es idéntica á la de los positivos de tres terminaciones, es decir, á *bonus*, *a*, *um*.

La forma del comparativo perteneciente á los masculinos y femeninos se declina como *sermo*, y la perteneciente á los neutros, como *tempus*. El ablativo de singular termina en *e* ó en *i*. Ejemplo:

BREVIOR, US, más breve.

SINGULAR.		PLURAL.	
Nom.	<i>Brevior, us.</i>	Nom.	<i>Breviores, ora.</i>
Gen.	<i>Brevioris.</i>	Gen.	<i>Breviorum.</i>
Dat.	<i>Breviori.</i>	Dat.	<i>Brevioribus.</i>
Ac.	<i>Breviorem, us.</i>	Ac.	<i>Breviores, ora.</i>
Voc.	<i>Brevior, us.</i>	Voc.	<i>Breviores, ora.</i>
Abl.	<i>Breviore, ó ori.</i>	Abl.	<i>Brevioribus.</i>

ARTÍCULO III.

DEL ARTÍCULO.

Artículo (de *articulus* y éste de *artus*, miembro) es una parte de la oración que determina la extensión en que se toma un nombre apelativo. *Liber* denota un libro, todo libro; mas si digo *hic liber*, este libro, la palabra *hic* ha contraído la significación general de *liber* á un solo libro. He ahí el oficio del artículo.

Los artículos pueden ser *numerales*, *posesivos*, *demonstrativos*, *relativos* é *indefinidos*.

Artículos numerales.

Los artículos numerales determinan la extensión de los nombres apelativos expresando la idea de cantidad. Los que solamente expresan esta idea, como *unus*, uno; *duo*, dos, etc., se llaman *cardinales*, de *cardo*, el quicio, porque son el eje y fundamento de los demás; los que, sobre expresar la idea de cantidad, indican el lugar que ocupan los objetos en una serie, se llaman *ordinales*, de *ordo*, el orden; los que dan á entender que un número se repite muchas veces, como *seni*, de seis en seis, seis cada vez, se llaman *distributivos*, y, en fin, han recibido el nombre de *multiplicativos* los que indican cuántas veces es una cosa mayor que otra, como *duplex*, doble.

Numerales cardinales.

1.	<i>Unus, a, um.</i>	11.	<i>Undecim.</i>
2.	<i>Duo, æ, o.</i>	12.	<i>Duódecim.</i>
3.	<i>Tres, tria.</i>	13.	<i>Trédecim.</i>
4.	<i>Quatuor.</i>	14.	<i>Quatuórdecim.</i>
5.	<i>Quinque.</i>	15.	<i>Quíndecim.</i>
6.	<i>Sex.</i>	16.	<i>Séxdecim.</i>
7.	<i>Septem.</i>	17.	<i>Septémdecim.</i>
8.	<i>Octo.</i>	18.	{ <i>Octódecim.</i> <i>Duo de viginti.</i>
9.	<i>Novem.</i>		
10.	<i>Decem.</i>		

19.	} <i>Novémdecim.</i> <i>Undeviginti.</i>	101.	<i>Centum unus, a, um.</i>
20.		<i>Viginti.</i>	102.
21.	<i>Unus et viginti.</i>	200.	<i>Ducenti, æ, a.</i>
22.	<i>Duo et viginti.</i>	300.	<i>Trecenti, æ, a.</i>
28.	} <i>Octo et viginti.</i> <i>Duo de triginta.</i>	400.	<i>Quadringenti, æ, a.</i>
		500.	<i>Quingenti, æ, a.</i>
29.	} <i>Novem et viginti.</i> <i>Unde triginta</i>	600.	<i>Sexcenti, æ, a.</i>
		700.	<i>Septingenti, æ, a.</i>
30.	<i>Triginta.</i>	800.	<i>Octingenti, æ, a.</i>
40.	<i>Quadraginta.</i>	900.	<i>Nongenti, æ, a.</i>
50.	<i>Quinquaginta.</i>	1.000.	<i>Mille.</i>
60.	<i>Sexaginta.</i>	2.000.	<i>Duo millia.</i>
70.	<i>Septuaginta.</i>	3.000.	<i>Tria millia.</i>
80.	<i>Octoginta.</i>	4.000.	<i>Quatuor millia.</i>
90.	<i>Nonaginta.</i>	50.000.	<i>Quinquaginta millia.</i>
100.	<i>Centum.</i>	100.000.	<i>Centum millia.</i>

Advertencias.

I. Desde *unus* hasta *duódecim*, los cardinales forman una sola palabra. Desde *trédecim* á *viginti* pueden formar una palabra, como se ha visto, ó dos. En este caso el número mayor se pone el primero y se une al segundo con *et*; v. gr.: *decem et tres*, trece; *decem et octo*, diez y ocho.

Entre *viginti* y *centum*, se forma el nombre de los cardinales de dos maneras: poniendo primero el número menor seguido de la conjunción *et*, ó poniéndole el segundo sin conjunción; v. gr.: *unus et viginti* ó *viginti unus*, veintiuno. De ciento en adelante el número mayor se antepone al menor con la conjunción *et* ó sin ella.; v. gr.: *centum viginti* ó *centum et viginti*, ciento veinte.

II. Los romanos expresaban el millón, trillón, etc. por medio de una multiplicación; v. gr.: un millón, *decies centena millia* (diez veces cien mil); dos millones, *vicies centena millia* (veinte veces cien mil.)

DECLINACIÓN DE LOS CARDINALES.

Los tres primeros (*unus, duo, tres*) son declinables. Los res-

tantes hasta *centum* inclusive, son indeclinables. *Ducenti*, y todos los demás que expresan centenas, se declinan como el plural de los adjetivos de tres terminaciones.

UNUS, uno.

SINGULAR.		PLURAL.
Nom. <i>Unus, una, unum.</i>		Nom. <i>Uni, unæ, una.</i>
Gen. <i>Unius.</i>		Gen. <i>Unorum, unarum, unorum.</i>
Dat. <i>Uni.</i>		Dat. <i>Unis.</i>
Ac. <i>Unum, unam, unum.</i>		Ac. <i>Unos, unas, una.</i>
Abl. <i>Uno, una, uno.</i>		Abl. <i>Unis.</i>

La forma de plural es necesaria para ciertos nombres que carecen de singular: *una castra*, un solo campamento.

DUO, dos.

Nom. <i>Duo, duæ, duo.</i>
Gen. <i>Duorum, duarum, duorum.</i>
Dat. <i>Duobus, duabus, duobus.</i>
Ac. <i>Duos, ó duo, duas, duo.</i>
Abl. <i>Duobus, duabus, duobus.</i>

Ambo, ambæ, ambo, ambos, los dos, se declina como *duo*. *Tres, tria*, tres, se declina como el plural de *brevis*, *e*.

Números romanos.

Los romanos representaban los números con ciertos signos que, andando el tiempo, vinieron á ser de la misma forma que algunas letras mayúsculas, y son: la *I*, que vale 1; la *V*, 5; la *X*, 10; la *L*, 50; la *C*, 100; la *D*, 500; la *M*, 1000.

El número inferior, puesto delante de otro superior, hace perder á éste cuanto aquél vale; v. gr.: *IX*, 9; *XC*, 90.

Además de la *D* hay otro signo de 500, que es *IO*. Cada *C*, vuelta del revés, puesta á la derecha de este número, le multiplica por 10; y así *IOO* vale 5000; *IOOO*, 50.000. Si á la izquierda de la *I* se ponen tantas *CC* como haya á la derecha, el número quedará duplicado. Por ejemplo: *CCCIOOO* indica 100.000.

Numerales ordinales.

Excepto los dos primeros, todos los ordinales se forman de los cardinales correspondientes. Se declinan como *bonus, a, um*, y son:

1.°	<i>Primus, a, um.</i>		
2.°	<i>Secundus.</i>	18.°	{ <i>Octavus decimus.</i> <i>Duodevicesimus.</i>
3.°	<i>Tertius.</i>		
4.°	<i>Quartus.</i>	19.°	{ <i>Nonus decimus.</i> <i>Undevicesimus.</i>
5.°	<i>Quintus.</i>		
6.°	<i>Sextus.</i>	20.°	{ <i>Vicesimus.</i> <i>Vigésimus.</i>
7.°	<i>Septimus.</i>		
8.°	<i>Octavus.</i>	21.°	{ <i>Unus et vicesimus.</i> <i>Vicesimus primus.</i>
9.°	<i>Nonus.</i>		
10.°	<i>Décimus.</i>	30.°	{ <i>Tricesimus.</i> <i>Trigesimus.</i>
11.°	<i>Undecimus.</i>		
12.°	<i>Duodecimus.</i>	40.°	<i>Quadragesimus.</i>
13.°	<i>Tertius decimus.</i>	50.°	<i>Quinquagesimus.</i>
14.°	<i>Quartus decimus.</i>	60.°	<i>Sexagesimus.</i>
15.°	<i>Quintus decimus.</i>	70.°	<i>Septuagesimus.</i>
16.°	<i>Sextus decimus.</i>	80.°	<i>Octogesimus.</i>
17.°	<i>Septimus decimus.</i>	90.°	<i>Nonagesimus.</i>

Los nombres de las centenas y millar se forman regularmente de los cardinales por medio del sufijo *e-simus*.

100°	<i>Centésimus, a, um.</i>	600°	<i>Sexcentésimus.</i>
200°	<i>Ducentésimus.</i>	700°	<i>Septingentesimus.</i>
300°	<i>Trecentésimus.</i>	800°	<i>Octingentesimus.</i>
400°	<i>Quadringentesimus.</i>	900°	<i>Nongentesimus.</i>
500°	<i>Quingentesimus.</i>	1.000°	<i>Millésimus.</i>

En llegando al millar segundo, tercero, cuarto, etc., se multiplica *millesimus* por los adverbios *bis*, dos veces; *ter*, tres veces; *quater*, cuatro veces, etc.

- 2.000° *Bis millesimus.*
- 3.000° *Ter millesimus.*
- 4.000° *Quater millesimus, etc.*

Advertencia.

Desde *tertius decimus* hasta *vicesimus*, se pone primero el número menor sin conjunción, como hemos visto. Desde *vicesimus* hasta *centesimus* se pone primero el número menor, uniéndole al mayor con *et*, ó bien se pone el mayor antes sin conjunción entre ellos; v. gr.: *quartus et tricesimus* ó *tricesimus quartus*. En pasando de *centesimus*, el número más pequeño va siempre el último: *centesimus nonus*, centésimo noveno.

EJERCICIOS DE DECLINACIÓN.

Unus vir, un solo hombre; *una fides*, una sola fe; *duo milites fortes*, dos soldados fuertes; *duæ virtutes*, dos virtudes; *primus miles*, el primer soldado; *tria tabernacula*, tres tiendas; *quinque virgines fatuæ*, las cinco vírgenes fatuas.

Numerales distributivos.

Se declinan por el plural de los adjetivos de tres terminaciones, y son los siguientes:

<i>Singuli, æ, a</i>	} de uno en uno. } cada uno.
<i>Bini, æ, a</i>	
<i>Terni, æ, a</i>	} de tres en tres. } cada tres.
<i>Quaterni, æ, a</i>	
<i>Quini, æ, a</i>	} de cinco en cinco. } cada cinco.
<i>Seni, æ, a</i>	
<i>Septeni, æ, a</i>	de siete en siete.
<i>Octoni, æ, a</i>	de ocho en ocho.
<i>Noveni, æ, a</i>	de nueve en nueve.
<i>Deni, æ, a</i>	de diez en diez.

Undeni, de once en once.

Duodeni, de doce en doce.

Terni deni, de trece en trece.

Quaterni deni, de catorce en catorce.

Quini deni, de quince en quince.

Seni deni, de diez y seis en diez y seis.

Septeni deni, de diez y siete en diez y siete.

Octoni deni, de diez y ocho en diez y ocho.

Noveni deni, de diez y nueve en diez y nueve.

Viceni, de veinte en veinte.

Viceni singuli, de veintiuno en veintiuno.

Viceni bini, de veintidos en veintidos, etc.

Los restantes de las decenas se forman cambiando *ginta* en *geni*; v. gr.: de *quadraginta*, *quadrageni*,

Centeni, de ciento en ciento.

Las demás centenas se forman cambiando *enti* en *eni*: de *ducenti*, *ducenti*, etc.

Singula millia, de mil en mil.

Bina millia, de dos mil en dos mil, etc.

Numerales multiplicativos.

Con algunos cardinales y *plex* (de *plico*, plegar) se forman los multiplicativos. Tales son: *simplex*, simple; *duplex*, doble; *triplex*, triple; *quadruplex*, cuádruple; *quintuplex*, quintuple; *septuplex*, séptuple; *decemplex*, décuple; *centuplex*, céntuple.

Artículos posesivos.

Los artículos posesivos determinan la extensión de los nombres indicando de quien son las cosas por éstos significadas. Todos tienen origen pronominal, y son:

Meus, mea, meum, mío, mía, lo mío.

Tuus, tua, tuum, tuyo, tuya, lo tuyo.

Suus, sua, suum, suyo, suya, lo suyo.

Noster, nostra, nostrum, nuestro, nuestra, lo nuestro.

Vester, vestra, vestrum, vuestro, vuestra, lo vuestro.

Declinación de los posesivos.

Los artículos posesivos se declinan como *bonus, a, um* ó *pulcher, a, um*; pero solamente dos tienen vocativo, *meus, a, um* y *noster, a, um*. *Meus* tiene dos formas para el vocativo de singular: *meus* y *mi*.

Advertencias acerca de estos artículos.

I. A los ablativos de singular de *meus, tuus, suus* se les junta por el fin algunas veces la partícula *pte*, para designar con mayor fuerza la posesión; v. gr.: *suopte ingenio*, por su propia índole; *meapte natura*, por mi propia naturaleza. A *suus* se le junta también *met*: *suamet natura*, por su misma naturaleza.

II. De *noster* y *vester* salen dos adjetivos poco usados: *nostras, atis*, de nuestro país, familia, religión, y *vestras, atis*, de vuestro país, etc. Se declinan los dos como *prudens, entis*, pero *vestras* no se usa en vocativo.

EJERCICIOS DE DECLINACIÓN.

Pater meus, mi padre; *soror mea*, mi hermana; *genu meum*, mi rodilla; *sua mater*, su madre; *nostrum pecus*, nuestro rebaño; *tua facies*, tu rostro; *tuus amicus et meus*, tu amigo y el mío; *vestra ars et nostra*, vuestra parte y la nuestra.

Artículos demostrativos.

Los artículos demostrativos determinan la extensión de los nombres indicando el lugar que ocupan las cosas designadas por éstos. Son los siguientes:

I-s, e-a, i-d, este, esta, esto.

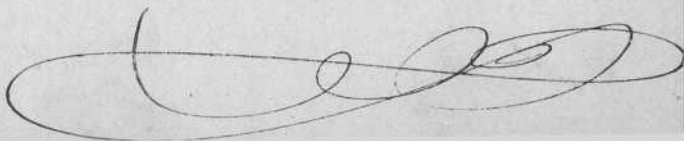
I-dem, ea-dem, i-dem, el mismo, la misma, lo mismo.

I-pse, i-psa, ip-sum, mismo, misma, mismo.

Ille, illa, illud, aquel, aquella, aquello.

I-ste, i-sta, i-stud, ese, esa, eso.

Hic, hæc, hoc, este, esta, esto.



DECLINACIÓN DE LOS DEMOSTRATIVOS.

Is, ea, id.

SINGULAR.		PLURAL.	
Nom.	<i>Is, ea, id.</i>	Nom.	<i>Ei, ó ii, eæ, ea.</i>
Gen.	<i>Ejus.</i>	Gen.	<i>Eorum, earum, eorum.</i>
Dat.	<i>Ei.</i>	Dat.	<i>Eis, ó iis.</i>
Ac.	<i>Eum, eam, id.</i>	Ac.	<i>Eos, eas, ea.</i>
Abl.	<i>Eo, ea, eo.</i>	Abl.	<i>Eis ó iis.</i>

Idem, eadem, idem, se declina como *is, ea, id*, añadiéndole la partícula *dem* y perdiendo *is* la *s* antes de la *d*; v. gr.: nominativo *I-dem, ea-dem i-dem*; genitivo, *Ejus-dem*; dativo, *Ei-dem*, etc.

I-pse, i-psa, i-psum.

SINGULAR.		PLURAL.	
Nom.	<i>I-pse, i-psa, i-psum</i>	Nom.	<i>I-psi, i-psæ, i-psa.</i>
Gen.	<i>I-psius.</i>	Gen.	<i>I-psorum, i-psarum, i-psorum.</i>
Dat.	<i>I-psi.</i>	Dat.	<i>I-psis.</i>
Ac.	<i>I-psum, i-psam, i-psum.</i>	Ac.	<i>I-psos, i-psas, i-psa.</i>
Abl.	<i>I-pso, i-psa, i-pso.</i>	Abl.	<i>I-psis.</i>

I-ste, i-sta, i-stud é *ille, illa, illud* se declinan como *i-pse*, teniendo en cuenta que la terminación neutra del nominativo y acusativo de singular de los primeros acaba en *d*.

Hic, hæc, hoc.

SINGULAR.		PLURAL.	
Nom.	<i>Hic, hæc, hoc.</i>	Nom.	<i>Hi, hæ, hæc.</i>
Gen.	<i>Hujus.</i>	Gen.	<i>Horum, harum, horum.</i>
Dat.	<i>Huic.</i>	Dat.	<i>His.</i>
Ac.	<i>Hunc, hanc, hoc.</i>	Ac.	<i>Hos, has, hæc.</i>
Abl.	<i>Hoc, hac, hoc.</i>	Abl.	<i>His.</i>

Advertencias.

I. Los cinco primeros artículos demostrativos nacen de la raíz pronominal *i*. *I-s*, *e-a*, *i-d*, no tiene más que la raíz y los sufijos de la declinación; los otros cuatro están formados con partículas pleonásticas.

II. Al demostrativo *hic*, *hœc*, *hoc*, se le suelen agregar por el fin las partículas pleonásticas *ce* y *cine*: *ce*, en los casos acabados en *s*; v. gr.: *hujusce*, *hosce*, etc.; *cine*, en los acabados en *c*, siendo interrogativa la oración; v. gr.: *hiccine*, *hœccine*, *hoccine*, etc.

EJERCICIOS DE DECLINACIÓN.

Is autor, este autor; *idem homo*, el mismo hombre; *eadem lectio*, la misma lección; *ille puer*, aquel niño; *hic liber*, este libro; *hœc epistola*, esta carta; *hoc templum*, este templo; *pater ipse*, el padre mismo; *mensa ista*, esa mesa; *istud flumen*, ese río.

Artículo relativo.

El artículo relativo representa una persona ó cosa ya nombrada, la cual queda determinada con más precisión por medio del relativo y la oración á que éste pertenece. Por ejemplo: *ego vidi hominem*, yo ví un hombre. Aquí *hominem*, un hombre, tiene una significación muy vaga; pero si digo *ego vidi hominem qui erat hispanus*, yo ví un hombre que era español, la significación de *hominem* es mucho más limitada.

El artículo relativo latino es

QUI, QUÆ, QUOD, quien, que, cual.

DECLINACIÓN DEL RELATIVO.

SINGULAR.		PLURAL.	
Nom.	<i>Qui, quæ, quod.</i>	Nom.	<i>Qui, quæ, qua.</i>
Gen.	<i>Cujus.</i>	Gen.	<i>Quorum, quarum, quorum.</i>
Dat.	<i>Cui.</i>	Dat.	<i>Queis ó quibus.</i>
Ac.	<i>Quem, quam, quod.</i>	Ac.	<i>Quos, quas, quæ.</i>
Abl.	<i>Quo, qua, quo ó qui.</i>	Abl.	<i>Queis ó quibus.</i>

Compuestos de qui.

El relativo *qui, quæ, quod* forma cuatro compuestos con los sufijos *cumque, dam, libet* y *vis*. En estos compuestos sólo se declina el *qui, quæ, quod*, siendo invariables los sufijos.

1.º **QUI-CUMQUE**, cualquiera que.

Qui-cumque, quæ-cumque, quod-cumque.

Gen. *Cujus-cumque.* Dat. *Cui-cumque*, etc.

2.º **QUI-DAM**, alguno.

Nom. *Qui-dam, Quæ-dam, quod-dam* ó *quid-dam.*

Gen. *Cujus-dam.* Dat. *Cui-dam*, etc.

3.º **QUI-LIBET**, cualquiera.

Nom. *Qui-libet, quæ-libet, quod-libet* ó *quid-libet.*

Gen. *Cujus-libet.* Dat. *Cui-libet*, etc.

4.º **QUI-VIS**, quienquiera.

Nom. *Qui-vis, quæ-vis, quod-vis* ó *quid-vis.*

Gen. *Cujus-vis.* Dat. *Cui-vis*, etc.

EJERCICIOS DE DECLINACIÓN.

Qui-dam rusticus, cierto campesino; *quæ-dam mulier*, cierta mujer; *quod-dam impedimentum*, cierto obstáculo; *qui-libet imperator*, cualquier general; *quæ-cumque sors, tis*, cualquiera suerte.

QUIS ó **QUI, QUÆ, QUOD** ó **QUID**, quién? qué? cual?

Con el relativo *qui* guarda estrecha relación el interrogativo *quis*, que, como su nombre indica, se usa para preguntar y se declina del modo siguiente:

SINGULAR.		PLURAL.	
Nom.	<i>Quis ó qui, quæ, quod ó quid.</i>	Nom.	<i>Qui, quæ, quæ</i>
Gen.	<i>Cujus.</i>	Gen.	<i>Quorum, quarum, quorum.</i>
Dat.	<i>Cui.</i>	Dat.	<i>Queis ó quibus.</i>
Ac.	<i>Quem, quam, quod ó quid.</i>	Ac.	<i>Quos, quas, quæ.</i>
Abl.	<i>Quo, qua, quo ó qui.</i>	Abl.	<i>Queis ó quibus.</i>

Compuestos de quis.

Del interrogativo *quis* se forman doce compuestos: en cinco se antepone *quis*, en otros cinco se pospone y en dos se interpone.

Compuestos en que se antepone quis.

Los compuestos en que *quis* se antepone se forman con los sufijos invariables *nam, piam, quam, quis* y *que*, del modo siguiente:

1.º **QUIS-NAM**, ¿quién? ¿qué?

Nom. *Quis-nam, quæ-nam, quod-nam ó quid-nam.*
 Gen. *Cujus-nam.* Dat. *Cui-nam,* etc.

2.º **QUIS-PIAM**, alguno, algo.

Nom. *Quis-piam, quæ-piam, quod-piam ó quid-piam.*
 Gen. *Cujus-piam.* Dat. *Cui-piam,* etc.

3.º **QUIS-QUAM**, alguno.

Nom. *Quis-quam, quæ-quam, quod-quam ó quid-quam.*
 Gen. *Cujus-quam.* Dat. *Cui-quam,* etc.

4.º **QUIS-QUIS**, cualquiera que.

Nom. *Quis-quis* (sin forma femenina), *quid-quid ó quicquid.*

De los demás casos, sólo se usan los siguientes: acusativo de

singular, *quem-quem*; ablativo, *quo-quo*; nominativo de plural, *qui-qui*.

5.º **QUIS-QUE**, cada cual.

Nom. *Quis-que, quæ-que, quod-que* ó *quid-que*,
Gen. *Cujus-que*. Dat. *Cui-que*, etc.

Compuestos en que se postpone quis.

Fórmanse éstos con los prefijos invariables *ali*, *ec*, *ne*, *nun* y *si*, resultando *áliquis*, *ec-quis*, *ne-quis*, *nun-quis* y *si-quis*. Se declinan como *quis*, pero tienen la forma femenina del nominativo de singular y las neutras del nominativo y acusativo de plural en *a*, aunque en *ec-quis* y en algún otro se halla también la forma femenina del nominativo de singular en *æ*.

1.º **ALI-QUIS**, alguno.

SINGULAR.		PLURAL.	
Nom.	<i>Ali-quis, áli-qua, áli-quod</i> ó <i>áli-quid</i> .	Nom.	<i>Ali-qui, áli-quæ, áli-qua.</i>
Gen.	<i>Ali-cujus.</i>	Gen.	<i>Ali-quorum, ali-quarum</i> <i>áli-quorum.</i>
Dat.	<i>Ali-cui.</i>	Dat.	<i>Ali-queis</i> ó <i>áliquibus.</i>
Ac.	<i>Ali-quem, áli-quam, áli-quod</i> ó <i>áli-quid</i> .	Ac.	<i>Ali-quos, áli-quas, áli-qua.</i>
Abl.	<i>Ali-quo, áli-qua, áli-quo.</i>	Abl.	<i>Ali-queis</i> ó <i>áli-quibus.</i>

2.º **EC-QUIS**, ¿quien?

Nom. *Ec-quis, ec-qua, ec-quo* ó *ec-quid*,
Gen. *Ec-cujus*. Dat. *ec-cui*, etc.

3.º **NE-QUIS**, ninguno, para que nadie.

Nom. *Ne-quis, ne-qua, ne-quod* ó *ne-quid*.
Gen. *Ne-cujus*. Dat. *Ne-cui*, etc.

4.º **NUN-QUIS**, ¿acaso alguno.?

Nom. *Nun-quis, nun-qua, nun-quod* ó *nun-quid*.

Gen. *Nun-cujus*. Dat. *Nun-cui*, etc.

5.º **SI-QUIS**, si alguien ó alguno.

Nom. *Si-quis* ó *si-qui, si-qua, si-quod* ó *si-quid*.

Gen. *Si-cujus*. Dat. *Si-cui*, etc.

Los compuestos en que se interpone *quis* son los dos siguientes:

1.º **EC-QUIS-NAM**, ¿quien?

Nom. *Ec-quis-nam, ec-quæ-nam, ec-quod-nam* ó *ec-quid-nam*.

Gen. *Ec-cujus-nam*. Dat. *Ec-cui-nam*, etc.

2.º **UNUS-GUIS-QUE**, cada uno.

En este compuesto se declinan los dos primeros elementos componentes, esto es, *unus* y *quis*, como sigue:

SINGULAR.

Nom. *Unus-quis-que, una-quæ-que, unum-quod-que* ó *unum-quid-que*.

Gen. *Unius-cujus-que*.

Dat. *Uni-cui-que*.

Ac. *Unum-quem-que, unam-quam-que, unum-quod-que* ó *unum-quid-que*.

Abl. *Uno-quo-que, una-qua-que, uno-quo-que*.

PLURAL.

Nom. *Uni-qui-que, unæ-quæ-que, una-quæ-que*.

Gen. *Unorum--quorum-que, unarum--quarum--que, unorum-quorum-que*.

Dat. *Unis-queibus-que* ó *unis-queis-que*.

Ac. *Unos-quos-que, unas-quas-que, una-quæ-que*.

Abl. *Unis-quibus-que* ó *unis-queis-que*

De *cujus*, genitivo de *quis*, nace, por derivación, el gentilicio *cujas, atis?* ¿de qué nación, patria, religión?

Artículos indefinidos.

Las artículos indefinidos determinan la extensión de los apelativos, pero de un modo muy vago.

Además de los compuestos de *qui* y de *quis*, hay en latín los siguientes artículos indefinidos:

Alius, alia, aliud, otro (entre muchos).

Alter, altera, alterum, el otro (entre dos).

Uter, utra, utrum, cuál de los dos.

Ullus, ulla, ullum, alguno.

Nullus, nulla, nullum, ninguno.

Solus, sola, solum, solo.

Totus, tota, totum, todo.

Neuter, neutra, neutrum, ni uno ni otro de los dos.

Alter-uter, alter-utra, alter-utrum, uno y otro de los dos.

Uter-que, utra-que, utrum-que
Uter-vis, utra-vis, utrum-vis
Uter-libet, utra-libet, utrum-libet

} cualquiera de los dos.

Uter-cumque, utra-cumque, utrum-cumque, cualquiera de los dos que.

DECLINACIÓN DE LOS INDEFINIDOS

Todos los artículos indefinidos, excepto los compuestos de *quis* y *qui*, se declinan como *unus, una, unum* (declinado ya como numeral). En los cuatro últimos, que son compuestos, sólo se declina el primer elemento componente, permaneciendo invariables los sufijos *que, vis, libet* y *cumque*. En *alter-uter*, compuesto de *alter* y *uter*, se declina solamente el segundo, sino es en el genitivo de singular, que puede ser *alter-utrius* y *alterius-utrius*.

EJERCICIOS DE DECLINACIÓN.

Alius magister, otro maestro; *alia regio*, otra región; *aliud*

prodigium, otro prodigio; *nullus vir*, ningún hombre; *sola virtus*, la virtud sola; *totus exercitus*, todo el ejército.

Correlativos.

Una variedad de los artículos son los llamados *correlativos*, los cuales expresan de una manera vaga ideas de cualidad y cantidad guardando cierta correspondencia unos con otros. Se dividen en *interrogativos*, *demonstrativos* é *indefinidos*, siendo los principales los que siguen:

<i>Interrogativos.</i>	<i>Demonstrativos.</i>	<i>Indefinidos.</i>
<i>Qualis, e.</i>	<i>Talis, e.</i>	<i>Qualiscumque.</i>
Cual.	Tal.	De cualquier clase.
<i>Quantus, a, um.</i>	<i>Tantus, a, um.</i>	<i>Aliquantus, a, um.</i>
Cuan grande.	Tanto.	Algún tanto.
<i>Quot.</i>	<i>Tot.</i>	<i>Aliquot.</i>
Cuantos.	Tantos.	Algunos.
<i>Quotus, a, um.</i>	<i>Totus, a, um.</i>	<i>Quotusquinque.</i>
Cuanto.	Todo.	Cuan poco.
<i>Quantulus, a um.</i>	<i>Tantulus, a, um.</i>	<i>Aliquantulus.</i>
Cuan poco.	Tan poco.	Un poquito.

ARTÍCULO IV.

DEL PRONOMBRE.

Pronombre (de *pro-nómine*, antes del nombre, según unos, en lugar del nombre, según otros) es una parte de la oración que representa las personas que intervienen en la conversación. Estas personas son, en realidad, dos: la que habla y la que escucha. La que habla se llama primera persona, y está representada por el pronombre *ego*, yo; la que escucha, segunda persona, y está representada por el pronombre *tu*, tú.

En oposición á *primera* y *segunda*, se da el nombre de *tercera persona* á la que ni habla ni escucha, sino que es objeto de la conversación. Cuando se citan palabras de esta tercera persona, aparece representada por el pronombre *sui*; v. gr.: *Miltiades dixit se*

magna commoveri lætitia, Milciades dijo que *él* experimentaba grande alegría.

Tres son, pues, los pronombres: *ego*, *tu*, *sui*. *Sui* recibe también la denominación de pronombre *reflexivo*, porque indica que la acción recae en la misma tercera persona que la ejecuta; v. gr.: *Superbus laudat se*, el soberbio *se* alaba.

Accidentes de los pronombres.

Los pronombres tienen, como los nombres, números y casos; pero no tienen género determinado, porque toman el de la persona que representan.

Declinación de los pronombres.

<i>Primera persona.</i>		<i>Segunda persona.</i>		<i>Tercera persona.</i>	
EGO , yo.		TU , tú.		SUI , de sí.	
SINGULAR.		SINGULAR.		SINGULAR Y PLURAL.	
Nom.	<i>Ego.</i>	Nom.	<i>Tu.</i>	Nom.	»
Gen.	<i>Mei.</i>	Gen.	<i>Tui.</i>	Gen.	<i>Sui.</i>
Dat.	<i>Mihi</i>	Dat.	<i>Tibi.</i>	Dat.	<i>Sibi.</i>
Ac.	<i>Me.</i>	Ac.	<i>Te.</i>	Ac.	<i>Se.</i>
Voc.	»	Voc.	<i>Tu.</i>	Voc.	»
Abl.	<i>Me.</i>	Abl.	<i>Te.</i>	Abl.	<i>Se.</i>
PLURAL.		PLURAL.			
Nom.	<i>Nos.</i>	Nom.	<i>Vos.</i>		
Gen.	<i>Nostrum ó nostri.</i>	Gen.	<i>Vestrum ó vestri.</i>		
Dat.	<i>Nobis.</i>	Dat.	<i>Vobis.</i>		
Ac.	<i>Nos.</i>	Ac.	<i>Vos.</i>		
Voc.	»	Voc.	<i>Vos.</i>		
Abl.	<i>Nobis.</i>	Abl.	<i>Vobis.</i>		

Advertencias.

I. Para dar más fuerza á la expresión de los pronombres, se les junta la partícula *met*, ya sola, como *mihimet*, á mí mismo, ya seguida de *ipse*, como en *mihimetipse*.

Esta partícula *met*, que, como se ve, equivale á *mismo* en castellano, se puede juntar á todos los casos de los pronombres, me-

nos al nominativo *tu* y á los genitivos de plural *nostrum* y *vestrum*.

II. A *tu* se le junta con frecuencia la partícula *te*; v. gr.: *tute fecisti*. *Sese* se pone frecuentemente en lugar de *se* en el acusativo y ablativo en las oraciones recíprocas; v. gr.: *Petrus amat sese*; *Petrus amatur á sese*.

EJERCICIOS DE DECLINACIÓN.

Ego, homo altus, yo, hombre alto.

Tu, filius obediens, tú, hijo obediente.

Ego, mater amabilis, yo, madre amable.

Tu, puella pudica, tu, hija ruborosa.

Ego, ille qui, yo, aquel que.

Tu, ipse pater, tú, el mismo padre.

Ego, illa quæ, yo, aquella que.

Tu, ipsa mater, tú, la misma madre.

ARTÍCULO V.

DEL VERBO.

La más importante de las partes de la oración es el verbo, llamado así de *verbum*, la palabra por excelencia.

Verbo es una palabra variable que, con expresión de tiempo, afirma de un sujeto la mera existencia ó la existencia modificada por algún atributo particular. Ejemplos: *Troja fuit*, Troya existió; *ego scribo*, yo escribo. En el primero de estos ejemplos solamente se afirma la existencia de Troya; en el segundo se afirma que yo existo *escribiendo*.

El verbo que sólo afirma la existencia, se llama verbo *sustantivo* ó *abstracto*. En latín el verbo sustantivo es *esse*, ser, estar. El verbo que afirma la existencia modificada por algún atributo, se llama verbo *adjetivo* ó *atributivo*. Excepto el verbo *esse*, todos son atributivos.

Los verbos atributivos se subdividen en *transitivos* é *intransitivos*. Los transitivos expresan una acción que pasa á un objeto como á su término; v. gr.: *Ego diligo Deum*; yo amo á Dios. Los verbos intransitivos expresan una acción ó estado que no salen del

sujeto á que se atribuyen; por ejemplo: *Ego curro*, yo corro; *ego ægroto*, yo estoy enfermo.

Accidentes gramaticales del verbo.

El verbo latino tiene los siguientes accidentes gramaticales: *voces, modos, tiempos, números y personas.*

Voces.

La voz es un accidente del verbo que indica si el sujeto ejecuta la acción ó la recibe. Cuando el sujeto ejecuta la acción, la voz se llama activa; v. gr.: *Ego amo*, yo amo; cuando la recibe, la voz es pasiva; v. gr.: *Ego amor*, yo soy amado.

Modos.

El modo es un accidente del verbo que indica la manera de ser de la afirmación.

Los modos pueden ser *personales é impersonales*. Los modos personales, así llamados porque tienen desinencias para las personas gramaticales, son tres: *indicativo, imperativo y subjuntivo*.

El *indicativo* enuncia la acción como real y positiva y con independencia completa de otra acción; v. gr.: *Tu legis*, tú lees. El *imperativo* expresa la voluntad de que la acción se cumpla; v. gr.: *Lege*, lee; es decir, quiero, mando, te ruego que leas. El *subjuntivo* presenta la acción como posible, deseada, condicional; v. gr.: *Dies deficiat*, es posible que el día se acabe; *valeant cives mei*, pásenlo bien, es decir, deseo que lo pasen bien mis conciudadanos; *si patria loquatur hæc*, si la patria dijese esto.

Los modos impersonales, así llamados porque no tienen desinencias para las personas, son los siguientes: *infinitivo, participio, gerundio y supino*.

El *infinitivo* expresa la acción en abstracto, pero con relación á época presente, pasada ó venidera.

El *participio*, llamado así porque participa del verbo y del adjetivo, enuncia una acción como perteneciente á una persona ó cosa y tiene iguales accidentes que el adjetivo. Los participios latinos son cuatro: dos activos, que son el de presente y el de futuro

en *rus*, y dos pasivos, que son el de pretérito y el de futuro en *ndus*.

El *gerundio* es un verdadero nombre verbal que expresa la acción en abstracto, pero en los casos oblicuos. El *gerundio* puede ser *activo*, llamado también *sustantivo*, y *pasivo* ó *adjetivo*.

El *supino* es un nombre verbal de la cuarta declinación, que no tiene más que dos casos: acusativo, llamado *supino activo*, y ablativo, ó *supino pasivo*.

Tiempos.

El *tiempo* es un accidente gramatical que indica la época en que se verifica la acción del verbo.

Los tiempos se dividen en absolutos y relativos. Los absolutos son: el *presente*, el *pretérito perfecto* y el *futuro imperfecto*.

El presente denota que la acción se ejecuta en el momento de hablar; v. gr.: *Audio*, oigo. El pretérito perfecto expresa una acción pasada completamente en el momento en que hablamos; v. gr.: *Legi*, leí. El futuro imperfecto, una acción venidera: *Legam*, leeré.

Los tiempos relativos son otros tres: *pretérito imperfecto*, *pluscuamperfecto* y *futuro perfecto*.

El pretérito imperfecto denota una acción pasada que ocurrió al mismo tiempo que otra acción también pasada; v. gr: *Athenæ florébant tēpore quo Philipus venit*, Atenas estaba floreciente cuando llegó Filipo.

El pretérito pluscuamperfecto expresa una acción pasada que sucedió antes que otra también pasada; v. gr.: *Cum ego illum vidi, jam mutáverat consilium*, cuando yo le *vi*, ya *había* cambiado de parecer.

El futuro perfecto expresa una acción venidera, pero que sucederá antes que otra también venidera; v. gr.: *Cum tu hæc legés, ego illum fortasse convénero*, cuando tú *leas* ésto, quizá le *habré visto* yo.

Al presente, pretérito imperfecto y futuro imperfecto se les designa con el nombre general de *tiempos imperfectos*, porque denotan una acción incompleta. Por el contrario, son llamados *tiempos perfectos* el pretérito perfecto, pluscuamperfecto y futuro perfecto, por significar una acción completa y acabada.

Números.

Los números son dos, como en el nombre: *singular* y *plural*. El singular indica que es uno solo el sujeto; el plural, que son varios.

Personas.

Las *personas* en el verbo indican si el sujeto es el que habla, el que escucha ó aquél de quien se habla. Tres son, pues, las personas. La primera, representada por el pronombre *ego*, en singular, y *nos*, en plural, indica que el sujeto es el que habla; la segunda indica que el sujeto es la persona que escucha, representada por el pronombre *tu*, en singular, y *vos*, en plural; la tercera indica que el sujeto es la persona de quien se habla, representada por el pronombre *sui* ó por los artículos *hic*, *iste*, *ille* ó *is*.

SUFIJOS DEL VERBO.

Todos los accidentes del verbo, que hemos enumerado, tienen un signo que los dé á conocer en la pronunciación y en la escritura. Este signo, que es una ó más letras, recibe la denominación general de *sufijo* y la especial del accidente que significa.

SUFIJOS PERSONALES.

Los sufijos personales dan á conocer los accidentes de *persona*, *número* y *voz*, y, en los modos indicativo y subjuntivo, son los siguientes:

Tiempos imperfectos.

	VOZ ACTIVA.	VOZ PASIVA.
Sing.	1. ^a persona.. <i>m</i>	<i>r</i>
	2. ^a <i>s</i>	<i>ris</i> ó <i>re</i>
	3. ^a <i>t</i>	<i>tur</i>
Plur.	1. ^a persona.. <i>mus</i>	<i>mur</i>
	2. ^a <i>tis</i>	<i>mini</i>
	3. ^a <i>nt</i>	<i>ntur</i>

Imperativo.

Sing.	2. ^a persona.. <i>to</i>	<i>re</i> ó <i>tor</i>
	3. ^a <i>to</i>	<i>tor</i>
Plur.	2. ^a persona.. <i>te</i> ó <i>tote</i> ..	<i>mini</i> ó <i>minor</i> ..
	3. ^a <i>nto</i>	<i>ntor</i>

SUFIJOS TEMPORALES.

Los sufijos temporales indican el tiempo en que se halla el verbo.

Los presentes no tienen sufijo temporal.

El pretérito imperfecto	{ de indicativo.	<i>ba.</i>
	{ de subjuntivo.. . . .	<i>re.</i>
El futuro imperfecto de indicativo..		<i>bi ó e.</i>
El pretérito perfecto	{ de indicativo.	<i>i.</i>
	{ de subjuntivo.. . . .	<i>ri.</i>
El pluscuamperfecto	{ de indicativo.	<i>ra.</i>
	{ de subjuntivo.. . . .	<i>sse.</i>
El futuro perfecto de indicativo y subjuntivo.. . . .		<i>ri.</i>

SUFIJOS MODALES.

El indicativo y el imperativo no tienen sufijo modal. Los de subjuntivo son *a ó i*.

SUFIJOS DE LOS MODOS IMPERSONALES.

VOZ ACTIVA.

VOZ PASIVA.

Infinitivo.	{ Presente.....	<i>re</i>	<i>i ó ri.</i>
	{ Pretérito	<i>isse</i>	participio y auxiliar.
	{ Futuro.....	participio y auxiliar	participio y auxiliar.
Gerundio.	{ sustantivo.....	<i>nd</i> y las desinencias de <i>Dóminus</i> .	
	{ adjetivo.....	<i>nd</i> y las desinencias de <i>bonus, a, um</i>	
Supino.	{ activo.....	<i>tum ó sum.</i>	
	{ pasivo.....	<i>tu ó su.</i>	
Participio.	{ de presente	<i>nt.</i>	
	{ de pretérito	<i>t ó s.</i>	
	{ de futuro activo....	<i>tur ó sur.</i>	
	{ de futuro pasivo....	<i>nd.</i>	

Conjugación.

En el verbo, lo mismo que en toda palabra variable, se distinguen dos partes: una constante, que expresa la idea fundamental y es el *radical*; otra variable, llamada *desinencia*, formada por los

sufijos que significan los accidentes del verbo. Conjugar, de *con-jungere*, juntar con, no es otra cosa que unir al radical la serie de desinencias que indiquen las voces, modos, tiempos, números y personas.

Esta serie de desinencias es la misma para todos los verbos, por lo cual la conjugación, fundamentalmente considerada, es una; mas, al juntarse las desinencias con el radical, como éste no acaba con la misma letra en todos los verbos, su unión con las desinencias no se verifica tampoco de igual manera, pues unas veces se junta inmediatamente el radical á las desinencias y otras mediante ciertas letras que se llaman *letras de enlace*; unas veces hay fusión de letras, y otras, no. De aquí han resultado en la práctica las cuatro conjugaciones latinas, ó mejor, las cuatro variedades de una sola conjugación.

Pertenece á la primera conjugación los verbos que tienen por última letra del radical (característica) una *a*, como *ama-re*. Esta *a* se contrae con la *o* en la primera persona de singular del presente de indicativo; v. gr.: *ama-o*, por contracción *amo*. Tienen los verbos de esta conjugación la segunda persona de singular del presente de indicativo en *a-s* y el presente de infinitivo en *a-re*, como *amo*, *a-s*, *a-re*.

Corresponden á la segunda conjugación los verbos de característica en *e*, los cuales hacen en *e-s* la segunda persona de singular del presente de indicativo, y en *e-re* el presente de infinitivo, como *mone-o*, *e-s*, *e-re*.

Son de la tercera conjugación los que tienen por característica una consonante ó la vocal *u*, y hacen la segunda persona de singular del presente de indicativo en *i-s* y el presente de infinitivo en *e-re*, como *leg-o*, *leg-is*, *leg-e-re*.

A la cuarta conjugación corresponden los verbos cuya característica es una *i*, los cuales tienen la segunda persona del presente de indicativo en *i-s*, y el infinitivo en *i-re*, como *audi-o*, *audi-s*, *audi-re*.

1.^a

2.^a

3.^a

4.^a

Futuro imperfecto de indicativo.

Sing. 1. ^a persona	<i>bo</i>	Las mis- mas desinen- cias que la 1. ^a	<i>a-m</i>	Las mis- mas desinen- cias que la 3. ^a
2. ^a	<i>bi-s</i>		<i>e-s</i>	
3. ^a	<i>bi-t</i>		<i>e-t</i>	
Plur. 1. ^a	<i>bi-mus</i>	Las mis- mas desinen- cias que la 1. ^a	<i>e-mus</i>	Las mis- mas desinen- cias que la 3. ^a
2. ^a	<i>bi-tis</i>		<i>e-tis</i>	
3. ^a	<i>bu-nt</i>		<i>e-nt</i>	

Presente de imperativo.

Sing. 2. ^a radical	<i>ó to</i>	Las mis- mas desinen- cias que la 1. ^a	<i>e ó i-to</i>	<i>Ractical ó to</i>
3. ^a	<i>to</i>		<i>i-to</i>	<i>to</i>
Plur. 2. ^a	<i>te ó tote</i>		Las mis- mas desinen- cias que la 1. ^a	<i>i-te ó i-tote</i>
3. ^a	<i>nto</i>	<i>u-nto</i>		<i>u-nto</i>

Presente de subjuntivo.

Sing. 1. ^a	<i>e-m</i>	<i>a-m</i>	Las mis- mas desinen- cias que la 2. ^a	Las mis- mas desinen- cias que la 2. ^a
2. ^a	<i>e-s</i>	<i>a-s</i>		
3. ^a	<i>e-t</i>	<i>a-t</i>		
Plur. 1. ^a	<i>e-mus</i>	<i>a-mus</i>	Las mis- mas desinen- cias que la 2. ^a	Las mis- mas desinen- cias que la 2. ^a
2. ^a	<i>e-tis</i>	<i>a-tis</i>		
3. ^a	<i>e-nt</i>	<i>a-nt</i>		

1.^a

2.^a

3.^a

4.^a

Pretérito imperfecto de subjuntivo.

Sing. 1. ^a	<i>re-m</i>	Las mis- mas desinen- cias que la 1. ^a	<i>e-re-m</i>	Las mis- mas desinen- cias que la 1. ^a
2. ^a	<i>re-s</i>		<i>e-re-s</i>	
3. ^a	<i>re-t</i>		<i>e-re-t</i>	
Plur. 1. ^a	<i>re-mus</i>	Las mis- mas desinen- cias que la 1. ^a	<i>e-re-mus</i>	Las mis- mas desinen- cias que la 1. ^a
2. ^a	<i>re-tis</i>		<i>e-re-tis</i>	
3. ^a	<i>re-nt</i>		<i>e-re-nt</i>	

Presente de infinitivo.

<i>re *</i>		<i>re</i>		<i>ẽ-re</i>		<i>re</i>
-------------	--	-----------	--	-------------	--	-----------

Participio de presente.

<i>ns, tis</i>		<i>ns, tis</i>		<i>e-ns, tis</i>		<i>e-ns, tis</i>
----------------	--	----------------	--	------------------	--	------------------

Participio de futuro en ndus.

<i>nd-us, a, um</i>	<i>ndus, a, um</i>	<i>e-ndus, a, um</i>	<i>e-ndus, a, um</i>
1. ^a	2. ^a	3.	4. ^a

Gerundio.

Gen.	<i>ndi</i>	Como la	<i>e-ndi</i>	Como la
Dat.	<i>ndo</i>	primera.	<i>e-ndo</i>	tercera.
Ac.	<i>ndum</i>		<i>e-ndum</i>	
Abl.	<i>ndo</i>		<i>e-ndo</i>	

Radical de pretérito.

El segundo radical especial es el pretérito perfecto de indicativo. Fórmase éste del radical general mediante el sufijo *vi* en los verbos de la primera y cuarta conjugación; v. gr.: de *ama*, pretérito *ama-vi*; de *audi*, pretérito *audi-vi*. Si el verbo fuese de la segunda conjugación, se suprime la *e* característica del radical y luego se le agrega el sufijo *ui*, por regla general; v. gr.: de *moneo*, suprimida la *e*, *mon*, que, con *ui*, hace el pretérito *mon-ui*. Para formar el pretérito de los verbos de la 3.^a, unas veces se agrega el radical general *i*, como de *leg*, pretérito *leg-i*, otras veces *si*, y algunas otros sufijos.

Hallado el pretérito perfecto, de él nacen todos los tiempos perfectos mediante las siguientes desinencias, iguales para todos los verbos, añadidas á la primera persona del pretérito después de haber suprimido la *i* final de éste.

Indicativo.

	<i>Pretérito perfecto.</i>	<i>Pluscuamperfecto.</i>	<i>Futuro perfecto.</i>
Sing. 1. ^a persona	<i>i</i>	<i>e-ŕa-m</i>	<i>e-ro</i>
2. ^a	<i>i-sti</i>	<i>e-ra-s</i>	<i>e-ri-s</i>
3. ^a	<i>i-t</i>	<i>e-ra-t</i>	<i>e-ri-t</i>
Plur. 1. ^a	<i>i-mus</i>	<i>e-ra-mus</i>	<i>é-ri-mus</i>
2. ^a	<i>i-stis</i>	<i>e-ra-tis</i>	<i>é-ri-tis</i>
3. ^a	<i>e-runt</i> <i>vel ere</i>	<i>e-ra-nt</i>	<i>e-ri-nt</i>

Subjuntivo.

	<i>Pretérito perfecto.</i>	<i>Pluscuamperfecto.</i>	<i>Futuro.</i>
Sing. 1. ^a persona	<i>e-ri-m</i>	<i>i-sse-m</i>	<i>e-ro</i>
2. ^a "	<i>e-ri-s</i>	<i>i-sse-s</i>	<i>e-ri-s</i>
3. ^a	<i>e-ri-t</i>	<i>i-sse-t</i>	<i>e-ri-t</i>
Plur. 1. ^a	<i>é-ri-mus</i>	<i>i-sse-mus</i>	<i>é-ri-mus</i>
2. ^a	<i>é-ri-tis</i>	<i>i-sse-tis</i>	<i>é-ri-tis</i>
3. ^a	<i>e-ri-nt</i>	<i>i-sse-nt</i>	<i>e-ri-nt</i>

Infinitivo.

Pretérito.

i-sse

La voz pasiva de los tiempos perfectos se forma con el participio de pretérito y el auxiliar *esse*, en el tiempo correspondiente.

Radical de supino.

El tercer radical especial es el supino, que se forma del radical general con los sufijos *tum*, para el supino activo, y *tu* para el pasivo, aunque en algunos verbos de la tercera conjugación se emplean los sufijos *sum* y *su*. En la segunda conjugación se suprime la *e* característica, y á lo que resta del radical general se agregan los sufijos *i-tum*, *i-tu*.

Del supino se forman el participio de pretérito cambiando la terminación *um* en *us*, *a*, *um*, y el participio de futuro en *rus*, cambiando la misma terminación en *urus*, *ura*, *urum*.

CONJUGACIÓN DEL VERBO SUSTANTIVO.

Sum, es, esse, fui.

El verbo *esse* es sustantivo y auxiliar, y se corresponde con los verbos castellanos ser, estar y haber.

Los tiempos de este verbo nacen de dos raíces diferentes, *es* y *fu*. De la primera proceden los tiempos imperfectos y de la segunda los perfectos.

Modo indicativo.

Tiempo presente.

Sing. Yo soy.=*Ego su-m.*

Tú eres.=*Tu es.*

El es.=*Ille es-t.*

Plur. Nosotros somos.=*Nos su-mus.*

Vosotros sois.=*Vos es-tis.*

Ellos son.=*Illi s-u-nt.*

Pretérito imperfecto.

Sing. Yo era.=*Ego er-a-m.*

Tú eras.=*Tu er-a-s.*

El era.=*Ille er-a-t.*

Plur. Nosotros éramos.=*Nos er-a-mus.*

Vosotros érais.=*Vos er-a-tis.*

Ellos eran.=*Illi er-a-nt.*

Futuro imperfecto.

Sing. Yo seré.=*Ego er-o.*

Tú serás.=*Tu er-i-s.*

El será.=*Ille er-i-t.*

Plur. Nosotros seremos.=*Nos er-i-mus.*

Vosotros sereis.=*Vos er-i-tis.*

Ellos serán.=*Illi er-u-nt.*

Pretérito perfecto.

Sing. Yo fui, he sido ó hube sido.=*Ego fu-i.*

Tú fuiste, has sido ó hubiste sido.=*Tu fu-i-sti.*

El fué, ha sido ó hubo sido.=*Ille fu-i-t.*

Plur. Nosotros fuimos, hemos sido ó hubimos sido.=*Nos fu-i-mus.*

Vosotros fuisteis, habeis sido ó hubisteis sido.=*Vos fu-i-stis.*

Ellos fueron, han sido ó hubieron sido.=*Illi fu-e-ru-nt ó fu-ere.*

Pretérito pluscuamperfecto.

Sing. Yo había sido.=*Ego fú-e-ra-m.*

Tú habías sido.=*Tu fú-e-ra-s.*

El había sido.=*Ille fú-e-ra-t.*

Plur. Nosotros habíamos sido.=*Nos fu-e-ra-mus.*

Vosotros habíais sido.=*Vos fu-e-ra-tis.*

Ellos habían sido.=*Illi fú-e-ra-nt.*

Futuro perfecto.

Sing. Yo habré sido.=*Ego fú-e-ro.*

Tú habrás sido.=*Tu fú-e-ri-s.*

El habrá sido.=*Ille fú-e-ri-t.*

Plur. Nosotros habremos sido.=*Nos fu-é-ri-mus.*

Vosotros habreis sido.=*Vos fu-é-ritis.*

Ellos habrán sido.=*Illi fú-e-ri-nt.*

Modo imperativo.

Presente y futuro.

Sing. Sé tú.—*Es ó es-to tu.*

Sea él.—*Es-to ille.*

Plur. Sed vosotros.—*Es-te ó es-tote vos.*

Sean ellos.—*S-u-nto illi.*

Modo subjuntivo.

Tiempo presente.

Sing. Yo sea.—*Ego s-i-m.*

Tú seas.—*Tu s-i-s.*

El sea.—*Ille s-i-t.*

Plur. Nosotros seamos.—*Nos s-i-mus.*

Vosotros seais.—*Vos s-i-tis.*

Ellos sean.—*Illi s-i-nt.*

Pretérito imperfecto.

Sing. Yo fuera, sería y fuese.—*Ego es-se-m.*

Tu fueras, serías y fueses.—*Tu es-se-s.*

El fuera, sería y fuese.—*Ille es-se-t.*

Plur. Nosotros fuéramos, seríamos y fuésemos.—*Nos es-se-mus.*

Vosotros fuérais, seríais y fuéseis.—*Vos es-se-tis.*

Ellos fueran, serían y fuesen.—*Illi es-se-nt.*

Pretérito perfecto.

Sing. Yo haya sido.—*Ego fú-e-ri-m.*

Tu hayas sido.—*Tu fú-e-ri-s.*

El hayasido.—*Ille fú-e-ri-t.*

Plur. Nosotros hayamos sido.—*Nos fu-é-ri-mus.*

Vosotros hayais sido.—*Vos fu-é-ri-tis.*

Ellos hayan sido.—*Illi fú-e-ri-nt.*

Pretérito pluscuamperfecto.

Sing. Yo hubiera, habría y hubiese sido.—*Ego fui-sse-m.*

Tu hubieras, habrías y hubiesesido.—*Tu fui-sse-s.*

El hubiera, habría y hubiesesido.—*Ille fui-sse-t.*

Plur. Nosotros hubiéramos, habríamos y hubiésemos sido.—*Nos fui-sse-mus.*

Vosotros hubiérais, habríais y hubiéseisido.—*Vos fui-sse-tis.*

Ellos hubieran, habrían y hubiesen sido.—*Illi fui-sse-nt.*

Futuro imperfecto y perfecto.

Sing. Yo fuere ó hubiere sido.—*Ego fú-e-ro.*

Tú fueres ó hubieres sido.—*Tu fú-e-ri-s.*

El fuere ó hubiere sido.—*Ille fú-e-ri-t.*

Plur. Nosotros fuéremos ó hubiéremos sido.—*Nos fu-é-ri-mus.*

Vosotros fuéreis ó hubiéreis sido.—*Vos fu-é-ri-tis.*

Ellos fueren ó hubieren sido.—*Illi fú-e-ri-nt.*

I n f i n i t i v o .

Presente.

Ser, que soy, que era, que sea, que fuese.—*Es-se.*

Pretérito.

Haber sido, que fuí, que había sido, que haya sido, etc.—*Fui-sse.*

Futuro imperfecto.

Haber de ser, que seré, fuera ó sería; que he de ser, etc. $\left\{ \begin{array}{l} \textit{Fore} \text{ ó} \\ \textit{futurum, am, um, esse.} \end{array} \right.$

Futuro perfecto.

Que habré sido, que hubiera ó habría sido; que he de haber sido, etc. $\left\{ \begin{array}{l} \textit{Futurum, am, um, fuisse.} \end{array} \right.$

Participio de futuro.

El que será, ha de ser, para ser.—*Futurus, a, um.*

Compuestos del verbo *esse*.

Del verbo *esse* se forman once compuestos, que son:

Ab-sum, ab-es, ab-esse, ab-fui, estar ausente.

Ad-sum, ad-es, ad-esse, ad-fui, estar presente.

De-sum, de-es, de-esse, dé-fui, faltar á

In-sum, in-es, in-esse, » estar en

Inter-sum, inter-es, inter-esse, inter-fui, intervenir.

Ob-sum, ob-es, ob-esse, ob-fui, dañar.

Pos-sum, pot-es, pos-se, pot-ui, poder.

Præ-sum, præ-es, præ-esse, præ-fui, presidir.

Pro-sum, pród-es, prod-ésse, pro-fui, aprovechar.

Sub-sum, sub-es, sub-esse, estar debajo.

Super-sum, super-es, super-esse, super-fui, quedar.

Según se ve, *in-sum* y *sub-sum* carecen de pretérito perfecto y, por consiguiente, de todos los tiempos que se forman de este radical. *In-sum* carece, además, de imperativo y participio de futuro en *rus*.

Para conjugar cualquiera de los compuestos de *esse*, basta añadir á la preposición las formas correspondientes del simple. Sin embargo, en *pro-sum* se intercala una *d* entre la preposición y el verbo *esse* en los tiempos y personas en que éste comienza por la vocal *e*; v. gr.: *pro-d-est, pród-d-erat, pród-d-erit*, etc. *Pos-sum* merece un estudio especial por ofrecer notables alteraciones en su conjugación.

Pos-sum, pot-es, pos-se, pot-ui, poder.

Compónese este verbo de *pot*, raíz del adjetivo *potis, e*, potente, poderoso, y del verbo *esse*. En los tiempos imperfectos se conserva la *t* final de *pot* cuando el simple empieza por vocal; v. gr.: *pot-es, pót-eram*. Cuando el simple empieza por consonante, la *t* se cambia en *s* por asimilación; v. gr.: *pos-sum, pos-sim*. En el pretérito imperfecto de subjuntivo y en el presente de infinitivo se suprime la *e* inicial del simple, *essem, esse* y la *t* de *pot* se cambia en *s*; v. gr.: *pos-sem* por *pot-essem, pos-se* por *pot-esse*. En el pretérito perfecto y en todos sus derivados desaparece la *f* del radical *fu*.

Modo indicativo.

Presente.

- Sing. Yo puedo.—*Ego pos-sum.*
 Tú puedes —*Tu pot-es.*
 El puede.—*Ille pot-est.*
 Plur. Nosotros podemos.—*Nos pós-sumus.*
 Vosotros podéis.—*Vos pot-estis.*
 Ellos pueden.—*Illi pos sunt.*

Pretérito imperfecto.

Yo podía, tú podías, etc.

- Sing. *Pót-eram.*
Pót-eras.
Pót-erat.
 Plur. *Pot-eramus.*
Pot-eratis.
Pót-erant.

Futuro imperfecto.

Yo podré, tú podrás, etc.

- Sing. *Pót-ero.*
Pót-eris.
Pót-erit.
 Plur. *Pot-érimus.*
Pot-éritis.
Pót-erunt.

Pretérito perfecto.

Yo pude, he podido ó hube podido, tú, etc.

- Sing. *Pot-ui.*
Pot-uisti.
Pot-uit.
 Plur. *Pot-úimus.*
Pot-uistis.
Pot-uerunt.

Pretérito pluscuamperfecto.

Yo había podido, tú habías podido, etc.

- Sing. *Pot-úeram.*
Pot-úeras.
Pot-úerat.
 Plur. *Pot-ueramus.*
Pot-ueratis.
Pot-úerant.

Futuro perfecto.

Yo habré podido, tú habrás podido, etc.

- Sing. *Pot-úero.*
Pot-úeris.
Pot-úerit.
 Plur. *Pot-uérimus.*
Pot-uéritis.
Pot-úerint.

CARECE DEL MODO IMPERATIVO.

Modo subjuntivo.

Presente.

Yo pueda, tú puedas, etc.

Sing. *Pos-sim.*

Pos-sis.

Pos-sit.

Plur. *Pos-simus.*

Pos-sitis.

Pos-sint.

Pretérito imperfecto.

Yo pudiera, podría y pudiese, tú, etc.

Sing. *Pos-sem.*

Pos-ses.

Pos-set.

Plur. *Pos-semus.*

Pos-setis.

Pos-sent.

Pretérito perfecto.

Yo haya podido, tú hayas podido, etc.

Sing. *Pot-úerim.*

Pot-úeris.

Pot-úerit.

Plur. *Pot-úerimus.*

Pot-úeritis.

Pot-úerint.

Pretérito pluscuamperfecto.

Yo hubiera, habría y hubiese podido, tú, etc.

Sing. *Pot-uissem.*

Pot-uisses.

Pot-uisset.

Plur. *Pot-uissemus.*

Pot-uissetis.

Pot-uisSENT.

Futuro.

Yo pudiere ó hubiere podido, tú, etc.

Sing. *Pot-úero.*

Pot-úeris.

Pot-úerit.

Plur. *Pot-úerimus.*

Pot-úeritis.

Pot-úerint.

Modo infinitivo.

Presente.

Poder, que puedo, podía, pueda, pudiese. = *Pos-se.*

Pretérito.

Haber podido, que pude, había podido y hubiese podido. = *Pot-uisse.*

Carece este verbo de participios. *Potens* no es mas que un simple adjetivo que significa *potente, pudiente, poderoso.*

I.

CONJUGACIÓN DE LOS VERBOS REGULARES ATRIBUTIVOS.

Primera conjugación.

Modelo: *am-o, ama-s, amā-re, ama-vi, ama-tum.* = Amar.

Modo indicativo.

Presente.

VOZ ACTIVA.	VOZ PASIVA.
Sing. Yo amo. = <i>Ego amo.</i>	Sing. Yo soy amado. = <i>Ego amo-r.</i>
Tú amas. = <i>Tu ama-s.</i>	Tú eres amado. = <i>Tu ama-ris vel ama-re.</i>
El ama. = <i>Ille ama-t.</i>	Eles amado. = <i>Ille ama-tur</i>
Plur. Nosotros amamos. = <i>Nos ama-mus.</i>	Plur. Nosotros somos amados. = <i>Nos ama-mur.</i>
Vosotros amais. = <i>Vos ama-tis.</i>	Vosotros sois amados. = <i>Vos amá-mini.</i>
Ellos aman. = <i>Illi ama-nt.</i>	Ellos son amados. = <i>Illi ama-ntur.</i>

Pretérito imperfecto.

Yo amaba, tú, etc.	Yo era amado, tú, etc.
Sing. Ama $\left\{ \begin{array}{l} ba-m. \\ ba-s. \\ ba-t. \end{array} \right.$	Sing. Ama $\left\{ \begin{array}{l} ba-r. \\ ba-ris vel re. \\ ba-tur. \end{array} \right.$
Plur. Ama $\left\{ \begin{array}{l} ba-mus. \\ ba-tis. \\ ba-nt. \end{array} \right.$	Plur. Ama $\left\{ \begin{array}{l} ba-mur. \\ bá-mini. \\ ba-ntur. \end{array} \right.$

Futuro imperfecto.

Yo amaré, tú, etc.		Yo seré amado, tú, etc.	
Sing. Ama	$\left\{ \begin{array}{l} bo. \\ bi-s. \\ bi-t. \end{array} \right.$	Sing. Ama	$\left\{ \begin{array}{l} bo-r. \\ bē-ris \text{ vel } re. \\ bī-tur. \end{array} \right.$
Plur. Ama	$\left\{ \begin{array}{l} bī-mus. \\ bī-tis. \\ bu-nt. \end{array} \right.$	Plur. Ama	$\left\{ \begin{array}{l} bī-mur. \\ bi-mini. \\ bu-ntur. \end{array} \right.$

Pretérito perfecto.

Yo amé, he amado ó hube amado, tú, etc.		Yo fui, he sido ó hube sido amado, tú, etc.	
Sing. Amav	$\left\{ \begin{array}{l} i. \\ i-sti. \\ i-t. \end{array} \right.$	Sing. Amat	$\left\{ \begin{array}{l} us, a, um \text{ sum vel} \\ fūi. \\ us, a, um \text{ es vel} \\ fuisti. \\ us, a, um \text{ est vel} \\ fuit. \end{array} \right.$
Plur. Amav	$\left\{ \begin{array}{l} i-mus. \\ i-stis. \\ e-runt \text{ vel } re. \end{array} \right.$	Plur. Amat	$\left\{ \begin{array}{l} i, æ, a \text{ sumus vel} \\ fuimus. \\ i, æ, a \text{ estis vel} \\ fuistis. \\ i, æ, a \text{ sunt, fue-} \\ runt \text{ vel } fuere. \end{array} \right.$

Pretérito pluscuamperfecto.

Yo había amado, tú, etc.		Yo había sido amado, tú, etc.	
Sing. Amav	$\left\{ \begin{array}{l} ē-ra-m. \\ ē-ra-s. \\ ē-ra-t. \end{array} \right.$	Sing. Amat	$\left\{ \begin{array}{l} us, a, um \text{ eram vel} \\ fueram. \\ us, a, um \text{ eras vel} \\ fueras. \\ us, a, um \text{ erat vel} \\ fuerat. \end{array} \right.$
Plur. Amav	$\left\{ \begin{array}{l} e-ra-mus. \\ e-ra-tis. \\ ē-ra-nt. \end{array} \right.$	Plur. Amat	$\left\{ \begin{array}{l} i, æ, a \text{ eramus vel} \\ fueramus. \\ i, æ, a \text{ eratis vel} \\ fueratis. \\ i, æ, a \text{ erant vel} \\ fuerant. \end{array} \right.$

Futuro perfecto.

Yo habré amado, tú, etc.		Yo habré sido amado, tú, etc.					
Sing. Amav	$\left\{ \begin{array}{l} \tilde{e}\text{-ro} \\ \tilde{e}\text{-ri-s} \\ \tilde{e}\text{-ri-t} \end{array} \right.$	Sing. Amat	$\left\{ \begin{array}{l} \text{us, a, um ero vel} \\ \text{fuero.} \\ \text{us, a, um eris vel} \\ \text{fueris.} \\ \text{us, a, um erit vel} \\ \text{fuerit.} \end{array} \right.$				
				Plur. Amav	$\left\{ \begin{array}{l} \acute{e}\text{-ri-mus} \\ \acute{e}\text{-ri-tis} \\ \tilde{e}\text{-ri-nt} \end{array} \right.$	Plur. Amat	$\left\{ \begin{array}{l} \text{i, æ, a, erimus vel} \\ \text{fuerimus.} \\ \text{i, æ, a, eritis vel} \\ \text{fueritis.} \\ \text{i, æ, a, erunt vel} \\ \text{fuerint.} \end{array} \right.$

Modo Imperativo.

Presente y futuro.

Sing. Ama tú=	<i>Ama vel ama-to</i>	Sing. Sé tú amado=	<i>Ama-re vel ama-tor.</i>
Ame él=	<i>Ama-to</i>	Sea él amado=	<i>Ama-tor.</i>
Plur. Amad vosotros=	<i>Ama-te vel ama-tote</i>	Plur. Sed vosotros amados=	<i>Amá-mini vel amá-minor.</i>
Amen ellos=	<i>Ama-nto.</i>	Sean ellos amados=	<i>Aman-tor.</i>

Modo Subjuntivo.

Presente.

Yo ame, tú, etc.		Yo sea amado, tú, etc.					
Sing. Am	$\left\{ \begin{array}{l} \acute{e}\text{-m (ama-im)} \\ \acute{e}\text{-s} \\ \acute{e}\text{-t.} \end{array} \right.$	Sing. Am	$\left\{ \begin{array}{l} \acute{e}\text{-r.} \\ \acute{e}\text{-ri-s vel re.} \\ \acute{e}\text{-tur.} \end{array} \right.$				
				Plur. Am	$\left\{ \begin{array}{l} \acute{e}\text{-mus.} \\ \acute{e}\text{-tis.} \\ \acute{e}\text{-nt.} \end{array} \right.$	Plur. Am	$\left\{ \begin{array}{l} \acute{e}\text{-mur.} \\ \acute{e}\text{-mini.} \\ \acute{e}\text{-ntur.} \end{array} \right.$

Pretérito imperfecto.

Yo amara, amaría y amase, tú, etc.

Sing. Ama	{	<i>re-m.</i>
		<i>re-s.</i>
		<i>re-t.</i>
Plur. Ama	{	<i>re-mus.</i>
		<i>re-tis.</i>
		<i>re-nt.</i>

Yo fuera, sería y fuese amado, tú, etc.

Sing. Ama	{	<i>re-r.</i>
		<i>re-ris vel re.</i>
		<i>re-tur.</i>
Plur. Ama	{	<i>re-mur.</i>
		<i>re-mini.</i>
		<i>re-ntur.</i>

Pretérito perfecto.

Yo haya amado, tú etc.

Sing. Amav	{	<i>ẽ-ri-m.</i>
		<i>ẽ-ri-s.</i>
		<i>ẽ-ri-t.</i>
Plur. Amav	{	<i>ẽ-ri-mus.</i>
		<i>ẽ-ri-tis.</i>
		<i>ẽ-ri-nt.</i>

Yo haya sido amado, tu, etc.

Sing. Amat	{	<i>us, a, um sim vel fuerim.</i>
		<i>us, a, um sis vel fueris.</i>
		<i>us, a, um sit vel fuerit.</i>
Plur. Amat	{	<i>i, æ, a, simus vel fuerimus.</i>
		<i>i, æ, a, sitis vel fueritis.</i>
		<i>i, æ, a, sint vel ue- rint.</i>

Pretérito pluscuamperfecto.

Yo hubiera, habría y hubiese amado, tú, etc.

Sing. Amav	{	<i>i-sse-m.</i>
		<i>i-sse-s.</i>
		<i>i-sse-t.</i>
Plur. Amav	{	<i>i-sse-mus.</i>
		<i>i-sse-tis.</i>
		<i>i-sse-nt.</i>

Yo hubiera, habría y hubiese sido amado, tú, etc.

Sing. Amat	{	<i>us, a, um essem vel fuissem.</i>
		<i>us, a, um esses vel fuisses.</i>
		<i>us, a, um esset vel fuisset.</i>
Plur. Amat	{	<i>i, æ, a, essemus vel fuissemus.</i>
		<i>i, æ, a, essetis vel fuissetis.</i>
		<i>i, æ, a, essent vel fuissent.</i>

Futuro.

<p>Yo amare ó hubiere amado, tú, etc.</p>	<p>Yo fuere ó hubiere sido amado, tú, etc.</p>
<p>Sing. Amav</p>	<p>Sing. Amat</p>
<p><i>ẽ-ro.</i></p>	<p><i>us, a, um ero vel</i></p>
<p><i>ẽ-ri-s.</i></p>	<p><i>fuero.</i></p>
<p><i>ẽ-ri-t.</i></p>	<p><i>us, a, um eris vel</i></p>
<p>Plur. Amav</p>	<p>Plur. Amat</p>
<p><i>ẽ-ri-mus.</i></p>	<p><i>i, æ, a erimus vel</i></p>
<p><i>ẽ-ri-tis.</i></p>	<p><i>fueringus.</i></p>
<p><i>ẽ-ri-nt.</i></p>	<p><i>us, a, um erit vel</i></p>
	<p><i>fueringit.</i></p>

Modo infinitivo.

Presente.

<p>Amar, que amo, amaba, ame, amase, <i>Ama-re.</i></p>	<p>Ser amado, que soy, era, sea, fuese amado, <i>Amar-i.</i></p>
---	--

Pretérito perfecto.

<p>Haber amado, que amé, había, haya, hubiese amado, <i>Amav-i-sse.</i></p>	<p>Haber sido amado, que fui, ha- bía sido, haya sido, hubiese si- do amado, <i>Amat-um, am, um esse vel fuisse.</i></p>
---	--

Futuro imperfecto.

<p>Haber de amar, que amaré, ama- ra ó amaría; que he ó había de amar, etc. <i>Amat-urum, am, um esse vel</i> <i>Amat-um ire.</i></p>	<p>Haber de ser amado, que seré, fuera ó sería amado; que he ó había de ser amado. etc. <i>Ama-ndum, am, um esse vel</i> <i>Amat-um iri.</i></p>
---	--

Futuro perfecto,

Que habré amado, que hubiera ó habría amado, que he de haber amado, etc. <i>Amat-urum, am, um fuisse.</i>		Que habré sido amado, que hubiera ó habría sido amado, que he de haber sido amado, etc. <i>Ama-ndum, am, um fuisse.</i>
--	--	--

Gerundios.

ACTIVOS.	PASIVOS.
Gen. De amar.= <i>Ama-ndi.</i>	De ser amado.= <i>Ama-ndi, æ, i.</i>
Dat. Para amar.= <i>Ama-ndo.</i>	Para ser amado.= <i>Aman-do, æ, o.</i>
Ac. A amar.= <i>Ama-ndum.</i>	A ser amado.= <i>Aman-dum, am, um.</i>
Abl. Por amar ó amando.= <i>Ama-ndo.</i>	Por ser ó siendo amado.= <i>Ama-ndo, a, o.</i>

Supinos.

A amar.= <i>Ama-tum.</i>		De ser amado.= <i>Ama-tu.</i>
--------------------------	--	-------------------------------

Participios.

DE PRESENTE.	DE PRETÉRITO.
El que ama, amaba ó amando.= <i>Ama-ns, an-tis.</i>	Amado, el que fué, ha sido, hubo sido ó había sido amado.= <i>Amat-us, a, um.</i>
DE FUTURO ACTIVO.	DE FUTURO PASIVO.
El que amará, ha de amar ó para amar.= <i>Amat-urus, a, um.</i>	El que será, ha de ser amado ó para ser amado.= <i>Ama-ndus, a, um.</i>

EJERCICIOS DE CONJUGACIÓN.

<i>Laud-o, lauda-vi, lauda-tum,</i> alabar.	<i>Crep-o, crep-ui, crép-i-tum,</i> cer ruido.
<i>Port-o, porta-vi, porta-tum,</i> llevar.	<i>Son-o, son-ui, són-i-tum,</i> sonar.
<i>Do, de-di, da-tum,</i> dar.	<i>Vet-o, vet-ui, véti-tum,</i> vedar.

Segunda conjugación.

Modelo: *mone-o, mone-s, mone-re, món-ui, món-i-tum.* = Avisar.

Modo indicativo.

Presente.

VOZ ACTIVA.	VOZ PASIVA.
Sing. Yo aviso. = <i>Ego mone-o.</i>	Sing. Yo soy avisado. = <i>Ego mone-o-r.</i>
Tú avisas. = <i>Tu mone-s.</i>	Tú eres avisado. = <i>Tu mone-ris vel re.</i>
Él avisa. = <i>Ille mone-t.</i>	Él es avisado. = <i>Ille mone-tur.</i>
Plur. Nosotros avisamos. = <i>Nos mone-mus.</i>	Plur. Nosotros somos avisados. = <i>Nos mone-mur.</i>
Vosotros avisais. = <i>Vos mone-tis.</i>	Vosotros sois avisados. = <i>Vos mone-mini.</i>
Ellos avisan. = <i>Illi mone-nt.</i>	Ellos son avisados. = <i>Illi mone-ntur.</i>

Pretérito imperfecto.

Yo avisaba, tú avisabas, etc.	Yo era avisado, tú eras avisado, etc.
Sing. Mone $\left\{ \begin{array}{l} ba-m. \\ ba-s. \\ ba-t. \end{array} \right.$	Sing. Mone $\left\{ \begin{array}{l} ba-r. \\ ba-ris \text{ ó } re. \\ ba-tur. \end{array} \right.$
Plur. Mone $\left\{ \begin{array}{l} ba-mus. \\ ba-tis. \\ ba-nt. \end{array} \right.$	Plur. Mone $\left\{ \begin{array}{l} ba-mur. \\ bá-mini. \\ ba-ntur. \end{array} \right.$

Futuro imperfecto.

Yo avisaré, tú avisarás, etc.

Yo seré avisado, tú serás avisado, etc.

Sing. Mone	{	<i>bo.</i>
		<i>bi-s.</i>
		<i>bi-t.</i>
Plur. Mone	{	<i>bi-mus.</i>
		<i>bi-tis.</i>
		<i>bu-nt.</i>

Sing. Mone	{	<i>bo-r.</i>
		<i>be-ris, re.</i>
		<i>bi-tur.</i>
Plur. Mone	{	<i>bi-mur.</i>
		<i>bi-mini.</i>
		<i>bu-ntur.</i>

Pretérito perfecto.

Yo avisé, he avisado ó hube avisado, tú, etc.

Yo fui, he sido ó hube sido avisado, tú, etc.

Sing. Monu	{	<i>i.</i>
		<i>i-sti.</i>
		<i>i-t.</i>
Plur. Monu	{	<i>i-mus.</i>
		<i>i-stis.</i>
		<i>e-runt vel re.</i>

Sing. Mónit	{	<i>us, a, um, sum vel</i> <i>fui.</i>
		<i>us, a, um, es vel</i> <i>fuisti.</i>
		<i>us, a, um est vel</i> <i>fuit.</i>
Plur. Mónit	{	<i>i, æ, a sumus vel</i> <i>fuimus.</i>
		<i>i, æ, a estis vel fui-</i> <i>s-tis.</i>
		<i>i, æ, a, sunt, fue-</i> <i>runt vel fuere.</i>

Pretérito pluscuamperfecto.

Yo había avisado, tú habías avisado, etc.

Yo había sido avisado, tú habías sido avisado, etc.

Sing. Monu	{	<i>ẽ-ra-m.</i>
		<i>ẽ-ra-s.</i>
		<i>ẽ-ra-t.</i>
Plur. Monu	{	<i>e-ra-mus.</i>
		<i>e-ra-tis.</i>
		<i>ẽ-ra-nt.</i>

Sing. Mónit	{	<i>us, a, um eram vel</i> <i>fueram.</i>
		<i>us, a, um eras vel</i> <i>fueras.</i>
		<i>us, a, um erat vel</i> <i>fuerat.</i>
Plur. Mónit	{	<i>i, æ, a eramus vel</i> <i>fueramus.</i>
		<i>i, æ, a eratis vel</i> <i>fueratis.</i>
		<i>i, æ, a erant vel</i> <i>fuerant.</i>

Futuro perfecto.

Yo habré avisado, tú, etc.

Sing. Monu	{	<i>ē-ro</i>
		<i>ē-ri-s</i>
		<i>ē-ri-t</i>
Plur. Monu	{	<i>ē-ri-mus</i>
		<i>ē-ri-tis</i>
		<i>ē-ri-nt</i>

Yo habré sido avisado, tú, etc.

Sing. Mónit	{	<i>us, a, um ero vel fuero.</i>
		<i>us, a, um eris vel fueris.</i>
		<i>us, a, um erit vel fuerit.</i>
Plur. Mónit	{	<i>i, æ, a erimus vel fuerimus.</i>
		<i>i, æ, a eritis vel fueritis.</i>
		<i>i, æ, a erunt vel fuerint.</i>

Modo imperativo.

Presente y futuro.

Sing. Avisa tú.=*Mone vel mone-to.*

Avisa él.=*Mone-to.*

Plur. Avisad vosotros.=*Mone-te vel mone-tote.*

Avisen ellos.=*Mone-nto.*

Sing. Sé tú avisado.=*Monere vel mone-tor.*

Sea él avisado.=*Mone-tor.*

Plur. Sed vosotros avisados.=*Moné-mini vel moné-minor.*

Sean ellos avisados.=*Mone-ntor.*

Modo subjuntivo.

Presente.

Yo avise, tú avises, etc.

Sing. Mone	{	<i>a-m.</i>
		<i>a-s.</i>
		<i>a-t.</i>
Plur. Mone	{	<i>a-mus.</i>
		<i>a-tis.</i>
		<i>a-nt.</i>

Yo sea avisado, tú seas avisado, etc.

Sing. Mone	{	<i>a-r.</i>
		<i>a-ris vel re.</i>
		<i>a-tur.</i>
Plur. Mone	{	<i>a-mur.</i>
		<i>á-mini.</i>
		<i>a-ntur.</i>

Pretérito imperfecto.

Yo avisara, avisaría y avisase, tú etc.

Sing. Mone $\left\{ \begin{array}{l} re-m. \\ re-s. \\ re-t. \end{array} \right.$

Plur. Mone $\left\{ \begin{array}{l} re-mus. \\ re-tis. \\ re-nt. \end{array} \right.$

Yo fuera, sería y fuese avisado, tú etc.

Sing. Mone $\left\{ \begin{array}{l} re-r. \\ re-ris \text{ vel } re. \\ re-tur. \end{array} \right.$

Plur. Mone $\left\{ \begin{array}{l} re-mur. \\ ré-mini. \\ re-ntur. \end{array} \right.$

Pretérito perfecto.

Yo haya avisado, tú etc.

Sing. Monu $\left\{ \begin{array}{l} \tilde{e}-ri-m. \\ \tilde{e}-ri-s. \\ \tilde{e}-ri-t. \end{array} \right.$

Plur. Monu $\left\{ \begin{array}{l} é-ri-mus. \\ é-ri-tis. \\ \tilde{e}-ri-nt. \end{array} \right.$

Yo haya sido avisado, tú etc.

Sing. Mónit $\left\{ \begin{array}{l} us, a, um \text{ sim vel} \\ fuerim. \\ us, a, um \text{ sis vel} \\ fueris. \\ us, a, um \text{ sit vel} \\ fuerit. \end{array} \right.$

Plur. Mónit $\left\{ \begin{array}{l} i, \alpha, a, \text{ simus vel} \\ fuerimus. \\ i, \alpha, a \text{ sitis vel fue-} \\ ritis. \\ i, \alpha, a \text{ sint vel fue-} \\ rint. \end{array} \right.$

Pretérito pluscuamperfecto.

Yo hubiera habria y hubiese avisado, tú etc.

Sing. Monu $\left\{ \begin{array}{l} i-sse-m. \\ i-sse-s. \\ i-sse-t. \end{array} \right.$

Plur. Monu $\left\{ \begin{array}{l} i-sse-mus. \\ i-sse-tis. \\ i-sse-nt. \end{array} \right.$

Yo hubiera, habria y hubiese sido avisado, tú etc.

Sing. Mónit $\left\{ \begin{array}{l} us, a, um \text{ essem vel} \\ fuisset. \\ us, a, um, \text{ esses vel} \\ fuisses. \\ us, a, um \text{ esset vel} \\ fuisset. \end{array} \right.$

Plur. Mónit $\left\{ \begin{array}{l} i, \alpha, a, \text{ essemus vel} \\ fuissetus. \\ i, \alpha, a \text{ essetis vel} \\ fuissetis. \\ i, \alpha, a \text{ essent vel} \\ fuissent. \end{array} \right.$

Futuro.

Yo avisare ó hubiere avisado, tú etc,

Sing. Monu $\left\{ \begin{array}{l} \tilde{e}-ro. \\ \tilde{e}-ri-s. \\ \tilde{e}-ri-t. \end{array} \right.$

Plur. Monu $\left\{ \begin{array}{l} \acute{e}-ri-mus. \\ \acute{e}-ri-tis. \\ \tilde{e}-ri-nt. \end{array} \right.$

Yo fueré ó hubiere sido avisado, tú etc.

Sing. Mónit $\left\{ \begin{array}{l} us, a, um \text{ ero vel} \\ \text{fuero.} \\ us, a, um \text{ eris vel} \\ \text{fueris.} \\ us, a, um \text{ erit vel} \\ \text{fuerit.} \end{array} \right.$

Plur. Mónit $\left\{ \begin{array}{l} i, \alpha, a \text{ erimus vel} \\ \text{fuerimus.} \\ i, \alpha, a \text{ eritis vel} \\ \text{fueritis.} \\ i, \alpha, a \text{ erunt vel} \\ \text{fuerint.} \end{array} \right.$

Modo infinitivo.

Presente.

Avisar, que aviso, avisaba, avise,
avisase=*Mone-re.*

Ser avisado, que soy, era, sea,
fuese avisado=*Mone-ri.*

Pretérito perfecto.

Haber avisado, que avisé,
haya, había avisado, hu-
biese avisado=*Monu-*
i-sse.

Haber sido avisado, que
fuí, había, haya, hubie-
se sido avisado.=*Móni-*
t-um, am, um esse vel
fuisse.

Futuro imperfecto.

Haber de avisar, que avi-
saré, avisara ó avisaría;
que he ó había de avi-
sar=*Monit-urum, am,*
um esse vel Mónit-um
ire.

Haber de ser avisado, que
seré, fuera ó sería avi-
sado; que he ó había de
ser avisado=*Monen-*
dum, am, um esse vel
Mónit-um iri.

Futuro perfecto.

Que habré avisado, que
hubiera ó habría avisa-
do; que he de haber avi-
sado, etc.—*Monit-urum,*
am, um fuisse.

Que habré sido avisado,
que hubiera ó habría
sido avisado; que he de
haber sido avisado, etc.—
Mone-ndum, am, um
fuisse.

Gerundios.

ACTIVOS.

Gen. De avisar.—*Mone-ndi.*
Dat. Para avisar.—*Mone-ndo.*
Ac. A avisar—*Mone-ndum.*
Abl. Por avisar ó avisando.—
Mone-ndo.

PASIVOS.

De ser avisado.—*Mone-ndi,*
æ, i.
Para ser avisado.—*Mo-*
ne-ndo, æ, o.
A ser avisado.—*Monen-*
dum, am, um.
Por ser ó siendo avisado—
Mone-ndo, a, o.

Supinos.

A avisar—*Món-i-tum.*

De ser avisado—*Món-i-tu.*

Participios.

DE PRESENTE.

El que avisa, avisaba ó
avisando—*Mone-ns,*
entis.

DE PRETÉRITO.

Avisado, el que fué, ha
sido, hubo sido ó había
sido avisado — *Món-i-*
tus, a, um.

DE FUTURO ACTIVO.

El que avisará, ha de avisar
ó para avisar.—*Mon-i-*
turus, a, um.

DE FUTURO PASIVO.

El que será, ha de ser ó
para ser avisado.—*Mo-*
ne-ndus, a, um.

EJERCICIOS DE CONJUGACIÓN.

Habe-o, hab-ui, háb-i-tum,
tener.

Doce-o, doc-ui, doc-tum,
enseñar.

Vide-o, vid-i, vi-sum, ver.

Ton-de-o, to-tond-i, ton-
sum, trasquilar.

Dele-o, dele-vi, dele-tum,
borrar.

Terge-o, ter-si, ter-sum,
limpiar.

Tercera conjugación.

Modelo: *leg-o, leg-is, leg-ere, leg-i, lec-tum.* = Leer.

Modo indicativo.

Presente.

VOZ ACTIVA.

Sing. Yo leo. = *Ego leg-o.*
Tú lees. = *Tu leg-i-s.*

Él lee. = *Ille leg-i-t.*

Plur. Nosotros leemos. = *Nos*
leg-i-mus.

Vosotros leéis. = *Vos leg-i-*
tis.

Ellos leen. = *Illi leg-u-nt.*

VOZ PASIVA.

Sing. Yo soy leído. = *Ego leg-o-r.*
Tú eres leído. = *Tu lég-e-*
ris vel re.

Él es leído. = *Ille lég-i-tur.*

Plur. Nosotros somos leídos. =
Nos lég-i-mur.

Vosotros sois leídos. = *Vos*
leg-i-mini.

Ellos son leídos. = *Illi*
leg-u-ntur

Pretérito imperfecto.

Yo leía, tú leías, etc.

Sing. Leg $\left\{ \begin{array}{l} e-ba-m. \\ e-ba-s. \\ e-ba-t. \end{array} \right.$

Plur. Leg $\left\{ \begin{array}{l} e-ba-mus. \\ e-ba-tis. \\ e-ba-nt. \end{array} \right.$

Yo era leído, tu eras leído, etc.

Sing. Leg $\left\{ \begin{array}{l} e-ba-r. \\ e-ba-ris vel re. \\ e-ba-tur. \end{array} \right.$

Plur. Leg $\left\{ \begin{array}{l} e-ba-mur. \\ e-ba-mini. \\ e-ba-ntur. \end{array} \right.$

Futuro imperfecto.

<p>Yo leeré, tu leerás, etc.</p>		<p>Yo seré leído, tu serás leído, etc.</p>
<p>Sing. Leg</p>	$\left\{ \begin{array}{l} a-m. \\ e-s. \\ e-t. \end{array} \right.$	<p>Sing. Leg</p>
	$\left\{ \begin{array}{l} a-r. \\ e-ris \text{ vel } re \\ e-tur. \end{array} \right.$	
<p>Plur. Leg</p>	$\left\{ \begin{array}{l} e-mus. \\ e-tis. \\ e-nt. \end{array} \right.$	<p>Plur. Leg</p>
	$\left\{ \begin{array}{l} e-mur. \\ é-mini, \\ e-ntur. \end{array} \right.$	

Pretérito perfecto.

<p>Yo lei he leído ó hube leído, tú etc,</p>		<p>Yo fui, he sido ó hube sido leído, tú etc.</p>
<p>Sing. Leg.</p>	$\left\{ \begin{array}{l} i. \\ i-sti. \\ i-t. \end{array} \right.$	<p>Sing. Lect</p>
	$\left\{ \begin{array}{l} i. \\ i-sti. \\ i-t. \end{array} \right.$	$\left\{ \begin{array}{l} us, a, um \text{ sum vel } \\ \text{fui.} \\ us, a, um \text{ es vel } \\ \text{fuisti.} \\ us, a, um \text{ est vel } \\ \text{fuit.} \end{array} \right.$
<p>Plur. Leg.</p>	$\left\{ \begin{array}{l} i-mus. \\ i-stis. \\ e-runt \text{ vel } re. \end{array} \right.$	<p>Plur. Lect</p>
	$\left\{ \begin{array}{l} i, æ, a \text{ sumus vel } \\ \text{fui-mus.} \\ i, æ, a \text{ estis vel fui-} \\ \text{s-tis.} \\ i, æ, a \text{ sunt, fue-} \\ \text{runt vel re.} \end{array} \right.$	

Pretérito pluscuamperfecto.

Yo había leído, tú, etc.

Sing. Leg	{	<i>ē-ra-m.</i>
		<i>ē-ra-s.</i>
		<i>ē-ra-t.</i>
Plur. Leg	{	<i>e-ra-mus.</i>
		<i>e-ra-tis.</i>
		<i>ē-ra-nt.</i>

Yo había sido leído, tú, etc.

Sing. Lect	{	<i>us, a, um eram vel fueram.</i>
		<i>us, a, um eras vel fueras.</i>
		<i>us, a, um erat vel fuerat.</i>
Plur. Lect	{	<i>i, æ, a eramus vel fueramus.</i>
		<i>i, æ, a eratis vel fueratis.</i>
		<i>i, æ, a erant vel fuerant.</i>

Futuro perfecto.

Yo habré leído, tú, etc.

Sing. Leg	{	<i>ē-ro</i>
		<i>ē-ri-s</i>
		<i>ē-ri-t</i>
Plur. Leg	{	<i>é-ri-mus</i>
		<i>é-ri-tis</i>
		<i>ē-ri-nt</i>

Yo habré sido leído, tú, etc.

Sing. Lect	{	<i>us, a, um ero vel fuero.</i>
		<i>us, a, um eris vel fueris.</i>
		<i>us, a, um erit vel fuerit.</i>
Plur. Lect	{	<i>i, æ, a erimus vel fuerimus.</i>
		<i>i, æ, a eritis vel fueritis.</i>
		<i>i, æ, a erunt vel fuerint.</i>

Modo imperativo.

Presente y futuro.

Sing. Lee tú. = *Leg-e vel lég-i-to.*
 Lea él. = *Lég-i-to.*
 Plur. Leed vosotros = *Lég-i-te vel leg-i-tote.*
 Lean ellos. = *Leg-u-nto.*

Sing. Sé tú leído. = *Lég-ere vel lég-i-tor.*
 Sea él leído. = *Lég-i-tor.*
 Plur. Sed vosotros leídos. = *Leg-i-mini vel leg-i-minor.*
 Sean ellos leídos. = *Lég-u-ntor.*

Modo subjuntivo.

Presente.

	Yo lea, tú, etc.		Yo sea leído, tú, etc.
Sing. Leg	$\left\{ \begin{array}{l} a-m. \\ a-s. \\ a-t. \end{array} \right.$		$\left\{ \begin{array}{l} a-r. \\ a-ris \text{ vel } re. \\ a-tur. \end{array} \right.$
Plur. Leg	$\left\{ \begin{array}{l} a-mus. \\ a-tis. \\ a-nt. \end{array} \right.$		$\left\{ \begin{array}{l} a-mur. \\ á-mini. \\ a-ntur. \end{array} \right.$

Pretérito imperfecto.

	Yo leyera, leería y leyese, tú, etc.		Yo fuera, sería y fuese leído, tú, etc.
Sing. Leg	$\left\{ \begin{array}{l} e-re-m. \\ e-re-s. \\ e-re-t. \end{array} \right.$		$\left\{ \begin{array}{l} e-re-r. \\ e-re-ris \text{ vel } re. \\ e-re-tur. \end{array} \right.$
Plur. Leg	$\left\{ \begin{array}{l} e-re-mus. \\ e-re-tis. \\ e-re-nt. \end{array} \right.$		$\left\{ \begin{array}{l} e-re-mur. \\ e-ré-mini. \\ e-re-ntur. \end{array} \right.$

Pretérito perfecto.

	Yo haya leído, tú, etc.		Yo haya sido leído, tú, etc.
Sing. Leg	$\left\{ \begin{array}{l} e-ri-m. \\ e-ri-s. \\ e-ri-t. \end{array} \right.$		$\left\{ \begin{array}{l} us, a, um \text{ sim } vel \\ fuerim. \\ us, a, um \text{ sis } vel \\ fueris. \\ us, a, um \text{ sit } vel \\ fuerit. \end{array} \right.$
Plur. Leg	$\left\{ \begin{array}{l} e-ri-mus. \\ e-ri-tis. \\ e-ri-nt. \end{array} \right.$		$\left\{ \begin{array}{l} i, æ, a, simus \text{ vel } \\ fuerimus. \\ i, æ, a \text{ sitis } vel \text{ fue-} \\ ritis. \\ i, æ, a \text{ sint } vel \text{ fue-} \\ rint. \end{array} \right.$

Pretérito pluscuamperfecto.

Yo hubiera habría y hubiese leído, tú, etc.

Sing. Leg	}	<i>i-sse-m.</i>
		<i>i-sse-s.</i>
		<i>i-sse-t.</i>
Plur. Leg	}	<i>i-sse-mus.</i>
		<i>i-sse-tis.</i>
		<i>i-sse-nt.</i>

Yo hubiera, habría y hubiese sido leído, tú, etc.

Sing. Lect	}	<i>us, a, um essem vel fuisset.</i>
		<i>us, a, um, esses vel fuisses.</i>
		<i>us, a, um esset vel fuisset.</i>
Plur. Lect	}	<i>i, æ, a, essemus vel fuissetus.</i>
		<i>i, æ, a essetis vel fuissetis.</i>
		<i>i, æ, a essent vel fuissent.</i>

Futuro.

Yo leyere ó hubiere leído, tú, etc.

Sing. Leg	}	<i>ẽ-ro.</i>
		<i>ẽ-ri-s.</i>
		<i>ẽ-ri-t.</i>
Plur. Leg	}	<i>ẽ-ri-mus.</i>
		<i>ẽ-ri-tis.</i>
		<i>ẽ-ri-nt.</i>

Yo fuere ó hubiere sido leído, tú, etc.

Sing. Lect.	}	<i>us, a, um ero vel fuero.</i>
		<i>us, a, um eris vel fueris.</i>
		<i>us, a, um erit vel fuerit.</i>
Plur. Lect	}	<i>i, æ, a erimus vel fuerimus.</i>
		<i>i, æ, a eritis vel fueritis.</i>
		<i>i, æ, a erunt vel fuerint.</i>

Modo infinitivo.

Presente.

Leer, que leo, leía, lea, leyese. =
Lég-e-re

|| Ser leído, que soy, era, sea, fue-
se leído. = *Leg-i.*

Pretérito perfecto.

Haber leído, que leí, había leído, haya leído, hubiese leído. = *Leg-i-se.*

Haber sido leído, que fui, había sido leído, haya sido leído, hubiese sido leído. = *Lect-um, am, um esse vel fuisse.*

Futuro imperfecto.

Haber de leer, que leeré, leyera ó leería; que he ó había de leer, etc. = *Lect-urum, am, um esse vel lect-um ire.*

Haber de ser leído, que seré, fuera ó sería leído; que he ó había de ser leído, etc. = *Leg-e-ndum, am, um esse vel lect-um iri.*

Futuro perfecto.

Que habré leído, que hubiera ó habría leído; que he de haber leído, etc. = *Lect-urum, am, um fuisse.*

Que habré sido leído, que hubiera ó habría sido leído; que he de haber sido leído, etc. = *Leg-e-ndum, am, um fuisse.*

Gerundios.

ACTIVOS.

PASIVOS.

Gen. De leer. = *Leg-e-ndi.*

De ser leído. = *Leg-e-ndi, æ, i.*

Dat. Para leer. = *Leg-e-ndo.*

Para ser leído. = *Leg-e-ndo, æ, o.*

Ac. A leer. = *Leg-e-ndum.*

A ser leído. = *Leg-e-ndum, am, um.*

Abl. Por leer ó leyendo. = *Leg-e-ndo.*

Por ser ó siendo leído. = *Leg-e-ndo, a, o.*

Supinos.

A leer. = *Lec-tum.*

De ser leído. = *Lec-tu.*

Participios.

DE PRESENTE.
El que lee, leía ó leyendo.
=*Leg-e-ns, entis.*

DE FUTURO ACTIVO.
El que leerá, ha de leer ó
para leer.=*Lect-urus, a,*
um.

DE PRETÉRITO.
Leído, el que fué, ha sido,
hubo sido ó había sido
leído.=*Lect-us, a, um.*

DE FUTURO PASIVO.
El que será, ha de ser ó
para ser leído.=*Leg-e-n-*
dus, a, um.

EJERCICIOS DE CONJUGACIÓN.

Prem-o pres-si, pres-sum,
oprimir.
Vinc-o, vi-ci, vic-tum,
vencer.
Pon-o, pos-ui, pón-i-tum,
poner.

Frang-o, freg-i, frac-tum,
quebrar.
Stern-o, stra-vi, stra-
tum, allanar.
Viv-o, vi-xi, vic-tum,
vivir.

Cuarta conjugación.

Modelo: *audi-o, audi-s, audi-re, audi-vi, audi-tum.*—Oír.

Modo indicativo.

Presente.

VOZ ACTIVA.
Sing. Yo oigo.=*Ego audi-o.*
Tú oyes.=*Tu audi-s.*

Él oye.=*Ille audi-t.*
Plur. Nosotros oímos.=*Nos au-*
di-mus.
Vosotros oís.=*Vos audi-*
tis.
Ellos oyen=*Illi audi-u-nt.*

VOZ PASIVA.
Sing. Yo soy oído.=*Ego audi-o-r.*
Tú eres oído.=*Tu audi-*
ris vel re.
Él es oído.=*Ille audi-tur.*
Plur. Nosotros somos oídos.=
Nos audi-mur.
Vosotros sois oídos.=*Vos*
audi-mini.
Ellos son oídos.=*Illi*
audi-u-ntur

Pretérito imperfecto.

Yo oía, tú oías, etc.		Yo era oído, tú eras oído, etc.	
Sing. Audi	$\left\{ \begin{array}{l} e-ba-m. \\ e-ba-s. \\ e-ba-t. \end{array} \right.$	Sing. Audi	$\left\{ \begin{array}{l} e-ba-r. \\ e-ba-ris \text{ vel } re. \\ e-ba-tur. \end{array} \right.$
Plur. Audi	$\left\{ \begin{array}{l} e-ba-mus. \\ e-ba-tis. \\ e-ba-nt. \end{array} \right.$	Plur. Audi	$\left\{ \begin{array}{l} e-ba-mur. \\ e-bá-mini. \\ e-ba-ntur. \end{array} \right.$

Futuro imperfecto.

Yo oiré, tú oirás, etc.		Yo seré oído, tú serás oído, etc.	
Sing. Audi	$\left\{ \begin{array}{l} a-m. \\ e-s. \\ e-t. \end{array} \right.$	Sing. Audi	$\left\{ \begin{array}{l} a-r. \\ e-ris \text{ vel } re \\ e-tur. \end{array} \right.$
Plur. Audi	$\left\{ \begin{array}{l} e-mus. \\ e-tis. \\ e-nt. \end{array} \right.$	Plur. Audi	$\left\{ \begin{array}{l} e-mur. \\ é-mini, \\ e-ntur. \end{array} \right.$

Pretérito perfecto.

Yo oí, he oído ó hube oído, tú, etc.		Yo fui, he sido ó hube sido oído, tú, etc.	
Sing. Audiv	$\left\{ \begin{array}{l} i. \\ i-sti. \\ i-t. \end{array} \right.$	Sing. Audit	$\left\{ \begin{array}{l} us, a, um \text{ sum } vel \\ fui. \\ us, a, um \text{ es } vel \\ fuisti. \\ us, a, um \text{ est } vel \\ fuit. \end{array} \right.$
Plur. Audiv	$\left\{ \begin{array}{l} i-mus. \\ i-stis. \\ e-runt \text{ vel } re. \end{array} \right.$	Plur. Audit	$\left\{ \begin{array}{l} i, æ, a \text{ sumus } vel \\ fuimus. \\ i, æ, a \text{ estis } vel \text{ fui-} \\ s-tis. \\ i, æ, a \text{ sunt, fue-} \\ runt \text{ vel } fuere. \end{array} \right.$

Pretérito pluscuamperfecto.

Yo había oído, tú, etc.		Yo había sido oído, tú, etc.					
Sing. Audiv	$\left\{ \begin{array}{l} \tilde{e}\text{-ra-m.} \\ \tilde{e}\text{-ra-s.} \\ \tilde{e}\text{-ra-t.} \end{array} \right.$	Sing. Audit	$\left\{ \begin{array}{l} \text{us, a, um eram vel} \\ \text{fueram.} \\ \text{us, a, um eras vel} \\ \text{fueras.} \\ \text{us, a, um erat vel} \\ \text{fuera-t.} \end{array} \right.$				
				Plur. Audiv	$\left\{ \begin{array}{l} \text{e-ra-mus.} \\ \text{e-ra-tis.} \\ \tilde{e}\text{-ra-nt.} \end{array} \right.$	Plur. Audit	$\left\{ \begin{array}{l} \text{i, æ, a eramus vel} \\ \text{fuera-mus.} \\ \text{i, æ, a eratis vel} \\ \text{fuera-tis.} \\ \text{i, æ, a erant vel} \\ \text{fuera-nt.} \end{array} \right.$

Futuro perfecto.

Yo habré oído, tú, etc.		Yo habré sido oído, tú, etc.					
Sing. Audiv	$\left\{ \begin{array}{l} \tilde{e}\text{-ro.} \\ \tilde{e}\text{-ris.} \\ \tilde{e}\text{-rit.} \end{array} \right.$	Sing. Audit	$\left\{ \begin{array}{l} \text{us, a, um ero vel} \\ \text{fuero.} \\ \text{us, a, um eris vel} \\ \text{fueris.} \\ \text{us, a, um erit vel} \\ \text{fuera-rit.} \end{array} \right.$				
				Plur. Audiv	$\left\{ \begin{array}{l} \text{é-ri-mus.} \\ \text{é-ri-tis.} \\ \tilde{e}\text{-ri-nt.} \end{array} \right.$	Plur. Audit	$\left\{ \begin{array}{l} \text{i, æ, a erimus vel} \\ \text{fuera-ri-mus.} \\ \text{i, æ, a eritis vel} \\ \text{fuera-ri-tis.} \\ \text{i, æ, a erunt vel} \\ \text{fuera-ri-nt.} \end{array} \right.$

Modo imperativo.

Presente y futuro.

<p>Sing. Oye tú. = <i>Audi vel audi-to.</i></p> <p>Oiga él. = <i>Audi-to.</i></p> <p>Plur. Oid vosotros. = <i>Audi-te vel audi-tote.</i></p> <p>Oigan ellos. = <i>Audi-u-nto.</i></p>	<p>Sing. Sé tú oído. = <i>Audi-re vel audi-tor.</i></p> <p>Sea él oído. = <i>Audi-tor.</i></p> <p>Plur. Sed vosotros oídos. = <i>Audi-mini vel audi-minor.</i></p> <p>Sean ellos oídos. = <i>Audi-u-ntor.</i></p>
---	---

Modo subjuntivo.

Presente.

<p>Yo oiga, tú, etc.</p> <p>Sing. Audi $\left\{ \begin{array}{l} a-m. \\ a-s. \\ a-t. \end{array} \right.$</p> <p>Plur. Audi $\left\{ \begin{array}{l} a-mus. \\ a-tis. \\ a-nt. \end{array} \right.$</p>	<p>Yo sea oído, tú, etc.</p> <p>Sing. Audi $\left\{ \begin{array}{l} a-r. \\ a-ris vel re. \\ a-tur. \end{array} \right.$</p> <p>Plur. Audi $\left\{ \begin{array}{l} a-mur. \\ á-mini. \\ a-ntur. \end{array} \right.$</p>
---	---

Preterito imperfecto.

<p>Yo oyera, oíría y oyese, tú, etc.</p> <p>Sing. Audi $\left\{ \begin{array}{l} re-m. \\ re-s. \\ re-t. \end{array} \right.$</p> <p>Plur. Audi $\left\{ \begin{array}{l} re-mus. \\ re-tis. \\ re-nt. \end{array} \right.$</p>	<p>Yo fuera, sería y fuese oído, tú, etc.</p> <p>Sing. Audi $\left\{ \begin{array}{l} re-r. \\ re-ris vel re. \\ re-tur. \end{array} \right.$</p> <p>Plur. Audi $\left\{ \begin{array}{l} re-mur. \\ ré-mini. \\ re-ntur. \end{array} \right.$</p>
---	--

Preterito perfecto.

Yo haya oído, tú, etc.		Yo haya sido oído, tú, etc.					
Sing. Audiv	$\left\{ \begin{array}{l} \tilde{e}\text{-ri-m.} \\ \tilde{e}\text{-ri-s.} \\ \tilde{e}\text{-ri-t.} \end{array} \right.$	Sing. Audit	$\left\{ \begin{array}{l} us, a, um sim vel fuerim. \\ us, a, um sis vel fueris. \\ us, a, um sit vel fuerit. \end{array} \right.$				
				Plur. Audiv	$\left\{ \begin{array}{l} \acute{e}\text{-ri-mus.} \\ \acute{e}\text{-ri-tis.} \\ \tilde{e}\text{-ri-nt.} \end{array} \right.$	Plur. Audit	$\left\{ \begin{array}{l} i, \ae, a simus vel fuerimus. \\ i, \ae, a sitis vel fueritis. \\ i, \ae, a sint vel fuerint. \end{array} \right.$

Pretérito pluscuamperfecto.

Yo hubiera, habría y hubiese oído, tú, etc.		Yo hubiera, habría y hubiese sido oído, tú, etc.					
Sing. Audiv	$\left\{ \begin{array}{l} i\text{-sse-m.} \\ i\text{-sse-s.} \\ i\text{-sse-t.} \end{array} \right.$	Sing. Audit	$\left\{ \begin{array}{l} us, a, um essem vel fuisssem. \\ us, a, um esses vel fuisses. \\ us, a, um esset vel fuisset. \end{array} \right.$				
				Plur. Audiv	$\left\{ \begin{array}{l} i\text{-sse-mus.} \\ i\text{-sse-tis.} \\ i\text{-sse-nt.} \end{array} \right.$	Plur. Audit	$\left\{ \begin{array}{l} i, \ae, a essemus vel fuisssemus. \\ i, \ae, a essetis vel fuissetis. \\ i, \ae, a essent vel fuissent. \end{array} \right.$

Futuro.

Yo oyere ó hubiere oído, tú, etc,

Yo fuere ó hubiere sido oído, tú, etc.

Sing. Audiv $\left\{ \begin{array}{l} \tilde{e}\text{-ro.} \\ \tilde{e}\text{-ri-s.} \\ \tilde{e}\text{-ri-t.} \end{array} \right.$

Sing. Audit $\left\{ \begin{array}{l} us, a, um \text{ ero vel} \\ \text{fuero.} \\ us, a, um \text{ eris vel} \\ \text{fueris.} \\ us, a, um \text{ erit vel} \\ \text{fuerit.} \end{array} \right.$

Plur. Audiv $\left\{ \begin{array}{l} \tilde{e}\text{-ri-mus.} \\ \tilde{e}\text{-ri-tis.} \\ \tilde{e}\text{-ri-nt.} \end{array} \right.$

Plur. Audit $\left\{ \begin{array}{l} i, \ae, a \text{ erimus vel} \\ \text{fuerimus.} \\ i, \ae, a \text{ eritis vel} \\ \text{fueritis.} \\ i, \ae, a \text{ erunt vel} \\ \text{fuerint.} \end{array} \right.$

Modo infinitivo.

Presente.

Oír, que oigo, oía, oiga, oyese. = $\left\| \right.$ Ser oído, que soy, era, sea, fue-
Audi-re. $\left\| \right.$ se oído. = *Audi-ri.*

Pretérito perfecto.

Haber oído, que oí, había $\left\| \right.$ Haber sido oído, que fui,
oído, haya oído, hubie-
se oído. = *Audiv-i-sse.* $\left\| \right.$ había, haya, hubiese si-
do oído. = *Audit-um, am,*
um esse vel fuisse.

Futuro imperfecto.

Haber de oír, que oiré, $\left\| \right.$ Haber de ser oído, que
oyera ú oiría; que he
ó había de oír, etc. =
Audit-urum, am, um
esse vel audit-um ire. $\left\| \right.$ seré, fuera ó sería oído;
que he ó había de ser
oído, etc. = *Audi-e-ndum,*
am, um esse vel audit-um
iri.

Futuro perfecto.

Que habré, hubiera ó habría oído; que he de haber oído, etc.—*Audit-urum, am, um fuisse.*

Que habré, hubiera ó habría sido oído; que he de haber sido oído, etc.—*Audi-e-ndum, am, um fuisse.*

Gerundios.

ACTIVOS.

Gen. De oír.—*Audi-e-ndi.*
 Dat. Para oír.—*Audi-e-ndo.*
 Ac. A oír.—*Audi-e-ndum.*
 Abl. Por oír ú oyendo.—*Audi-e-ndo.*

PASIVOS.

De ser oído.—*Audi-e-ndi, æ, i.*
 Para ser oído.—*Audi-e-ndo, æ, o.*
 A ser oído.—*Audi-e-ndum, am, um.*
 Por ser ó siendo oído.—*Audi-e-ndo, a, o.*

Supinos.

A oír.—*Audi-tum.*

De ser oído.—*Audi-tu.*

Participios.

DE PRESENTE.

El que oye, oía ú oyendo.—*Audi-e-ns, entis.*

DE PRETÉRITO.

Oído, el que fué, ha sido, hubo sido ó había sido oído.—*Audit-us, a, um.*

DE FUTURO ACTIVO.

El que oirá, ha de oír ó para oír.—*Audit-urus, a, um.*

DE FUTURO PASIVO.

El que será, ha de ser oído, para ser oído.—*Audi-e-ndus, a, um.*

EJERCICIOS DE CONJUGACIÓN.

Muni-o, muni-vi, munt-tum, fortificar,

Senti-o, sen-si, sen-sum, sentir.

Sepi-o, sep-si, sep-tum, cercar.

Inveni-o, inven-i, invent-um, hallar.

Fulci-o, ful-si, fu-ltum, sustentar.

Vinci-o, vin-xi, vinc-tum, amarrar.

OBSERVACIONES SOBRE LA CONJUGACIÓN.

I. La *m*, desinencia de la primera persona de singular de activa, se ha perdido: 1.º en el presente de indicativo de todos los verbos, excepto en *inquam* y en *sum* con los compuestos del último; 2.º en los futuros imperfectos terminados en *abo*, *ebo*; 3.º en el pretérito perfecto de indicativo y en los dos futuros perfectos.

II. Los verbos de la tercera conjugación, *dico*, *duco*, *facio* y *fero* pierden, por apócope, la *e* de la segunda persona de singular del imperativo, haciendo *dic*, *duc*, *fac*, *fer*, en lugar de *dice*, *duce*, etc. Lo mismo sucede con los compuestos de *duco* y *fero* y con los de *facio* que conservan la *a* del simple, como *bene-facio*, que hace *bene-fac*.

III. Los perfectos en *a-vi* de la primera conjugación y todos los tiempos que de ellos nacen, pierden con frecuencia, por síncope, la sílaba *vi*; v. gr.; *amarunt* por *amaverunt*; *amaram amáveram*, etc. Los mismos tiempos de los verbos de la cuarta conjugación que tienen el pretérito en *i-vi*, pierden la *v*, fundiéndose la *i* anterior con la posterior, resultando una *i* larga; v. gr.; *audīsti* por *audivisti*; *audīsem* por *audivissem*, etc.

IV. Algunos verbos de la tercera conjugación reciben una *i* en el presente de indicativo y hacen en *i-o*, como *cap-i-o*; pero esta *i* desaparece siempre delante de otra *i* ó *e* breves; v. gr.: *cap-i-s* por *cap-i-i-s*; *cap-ere* por *cap-i-ere*.

V. No tienen la misma significación las dos formas del futuro imperfecto del infinitivo de pasiva, *amatum iri* y *amandum esse*. La primera es el verdadero futuro, cuya correspondencia literal en castellano es *ir a ser amado*; la segunda denota obligación ó necesidad de que sucede lo que dice el verbo: *amandum esse*, haber de ser amado.

VI. Los poetas usan frecuentemente las formas arcaicas del presente de infinitivo de pasiva en lugar de las clásicas; v. g.: *amari*, *scribi* por *amari*, *scribi*.

CONJUGACIÓN PERIFRÁSTICA.

En castellano tenemos una especie de conjugación llamada

con *de* y *haber*, que se forma con los tiempos de *haber* ó *tener* y las partículas *de* ó *que* seguidas del verbo que se conjuga en presente ó pretérito de infinitivo: en presente, para los tiempos imperfectos; en pretérito, para los perfectos.

A esta forma de conjugación castellana corresponde la conjugación perifrástica latina, así llamada porque se constituye mediante una perífrasis ó rodeo. Los tiempos de la voz activa se forman con el participio de futuro en *rus* del verbo que se conjugue y los tiempos correspondientes de *sum*, *es*, *fui*, denotando entonces el verbo una acción intencional ó que estamos prontos á ejecutar. La voz pasiva se forma con el participio de futuro en *ndus* y los mismos tiempos de *sum*, y expresa que la acción ha de cumplirse por deber ó necesidad. Sirva de ejemplo la conjugación perifrástica de *amo*, *as*, *are*, *avi*, *atum*.

Indicativo.

Presente.

VOZ ACTIVA.	VOZ PASIVA.
Yo he ó tengo de amar, etc.= <i>Amatûrus, a, um sum</i> , etc.	Yo he ó tengo de ser amado, etc. = <i>Amandus, a, um sum</i> , etc.

Pretérito imperfecto.

Yo había de amar, etc.= <i>Amatûrus, a, um eram</i> , etc.	Yo había de ser amado, etc.= <i>Amandus, a, um eram</i> , etc.
--	---

Pretérito perfecto.

Yo he de haber amado ó hube de amar, etc.= <i>Amatûrus, a, um fui</i> etc.	Yo he de haber sido amado ó hube de ser amado, etc.= <i>Amandus, a, um fui</i> etc.
--	---

Pretérito pluscuamperfecto.

Yo había de haber amado, etc.= <i>Amaturus, a, um fueram</i> , etc.	Yo había de haber sido amado, etc.= <i>Amandus, a, um fueram</i> , etc.
--	---

Futuro imperfecto.

Yo habré de amar, etc.=*Amaturus, a, um ero*, etc. || Yo habré de ser amado, etc.=*Amandus, a, um ero*, etc.

Futuro perfecto.

Yo habré de haber amado, etc.=*Amaturus, a, um fuero*, etc. || Yo habré de haber sido amado, etc.=*Amandus, a, um fuero*.

S u b j u n t i v o .

Presente.

Yo haya de amar, etc.=*Amaturus, a, um sim*, etc. || Yo haya de ser amado, etc.=*Amandus, a, um sim*, etc.

Pretérito imperfecto.

Yo hubiera, habría y hubiese de amar, etc.=*Amaturus, a, um essem*, etc. || Yo hubiera, habría y hubiese de ser amado, etc.=*Amandus, a, um essem*, etc.

Pretérito perfecto.

Yo haya de haber amado, etc.=*Amaturus, a, um fuerim*, etc. || Yo haya de haber sido amado, etc.=*Amandus, a, um fuerim*, etc.

Pretérito pluscuamperfecto.

Yo hubiera, habría y hubiese de haber amado, etc.=*Amaturus, a, um fuisset*, etc. || Yo hubiera, habría y hubiese de haber sido amado, etc.=*Amandus, a, um fuisset*, etc.

Futuro.

Yo hubiere de haber amado, etc.=*Amaturus, a, um fuero*, etc. || Yo hubiere de haber sido amado, etc.=*Amandus, a, um fuero*, etc.

II

VERBOS IRREGULARES.

Son irregulares ó anómalos los verbos que, independientemente de la formación del pretérito y supino, se apartan del modelo de conjugación establecido.

Además del verbo *sum, es, fui*, con sus compuestos, hay en latín los siguientes verbos irregulares: *fero, volo, nolo, malo, edo, fio, eo, queo y néqueo*.

Fer-o, fer-s, fer-e, tul-i, la-tum.==Llevar.

En la formación de este verbo entraron tres raíces: *fer*, para los tiempos de presente; *tul*, radical *tul-i*, para los de pretérito; y *la*, por *tla*, radical *la-tum*, para los tiempos que nacen del supino.

Conjúgase *fer-o* como *leg-o*; pero en algunas personas del presente de indicativo, en el imperativo, presente de infinitivo y pretérito imperfecto de subjuntivo, pierde la *i*, y la *e* que enlazan el radical con las desinencias, según se ve en la conjugación de dichos tiempos:

Indicativo.

Tiempo presente.

<p>Yo llevo, tú, etc. VOZ ACTIVA. Sing. <i>Fer-o.</i> <i>Fer-s.</i> <i>Fer-t.</i> Plur. <i>Fér-i-mus.</i> <i>Fer-tis.</i> <i>Fer-u-nt.</i></p>	<p>Yo soy llevado, tú, etc. VOZ PASIVA. Sing. <i>Fero-r.</i> <i>Fer-ris vel ferre.</i> <i>Fer-tur.</i> Plur. <i>Fér-i-mur.</i> <i>Fer-i-mini.</i> <i>Fer-u-ntur.</i></p>
--	--

Imperativo.

Presente y futuro.

<p>Sing. Lleva tú.=<i>Fer vel fer-to tu.</i> Lleve él.=<i>Fer-to ille.</i> Plur. Llevad vosotros.=<i>Fer-te vel fer-tote vos.</i> Lleven ellos.=<i>Fer-u-nto illi.</i></p>	<p>Sing. Sé tú llevado.=<i>Fer-re vel fer-tor tu.</i> Sea él llevado.=<i>Fer-tor ille.</i> Plur. Sed vosotros llevados.=<i>Fer-imini vos.</i> Sean ellos llevados.=<i>Fer-u-ntor illi.</i></p>
---	---

Subjuntivo.

Pretérito imperfecto.

Yo llevara, llevaría y llevase, tú, etc.

Sing. *Fer-re-m.*

Fer-re-s,

Fer-re-t.

Plur. *Fer-re-mus.*

Fer-re-tis.

Fer-re-nt

Yo fuera, sería y fuese llevado. tú, etc.

Sing. *Fer-re-r.*

Fer-re-ris-vel fer-re-re.

Fer-re-tur.

Plur. *Fer-re-mur.*

Fer-ré-mini.

Fe-re-ntur.

Infinitivo.

Presente.

Llevar, etc.=*Fer-re.*

|| Ser llevado, etc.=*Fer-ri.*

Todos los demás tiempos son regulares; v. gr.:

Pret. imp. indic. *Fer-e-ba-m, fe-re-bas, etc.*

Fut. imp. *Fer-a-m, fer-e-s, etc.*

Pres. sub. *Fer-a-m, fer-a-s, etc.*

Part. pres. *Fer-ens, entis.*

Pret. perf. *Tul-i- tul-i-sti, etc.* Y así los demás tiempos perfectos. En pasiva se forman estos con el participio de pretérito *latus a, um*.

El verbo *fero* forma doce compuestos, cada uno de los cuales empieza por una letra de las palabras *corda appetis*. Todos se conjugan como su simple, y son:

C *ónfero, cóntuli, collatum.* = Conferir.

O *ffero, óbtuli, oblatum.* = Ofrecer.

R *éfero, rétuli, relatum.* = Volver ó traer.

D *ífero, distuli, dilatatum.* = Esparcir.

A *ífero, áttuli, allatum.* = Llevar.

A *ufero; ábstuli, ablatum.* = Quitar.

P *érfero, pértuli, perlatum.* = Tolerar.

P *ræfero, prætuli, prælatum.* = Preferir.

P *ífero, éxtuli, elatum.* = Llevar fuera.

L *ransfero, tránstuli, translatum.* = Transportar.

I *nfero, intuli, illatum.* = Llevar adentro.

S *úfero, sústuli, sublatum.* = Sostener.

Vol-o, v-i-s, vel-le, vol-ui.=Querer.

Vol-o pertenece también á la tercera conjugación. Su radical general es *vol*, pero se cambia en *vel* en el presente de infinitivo y en el presente y pretérito imperfecto de subjuntivo. En este tiempo y en el presente de infinitivo la *r* de las desinencias *rem* y *re* se asimila á la *l* del radical, suprimida la vocal de enlace, resultando *vel-lem* y *vél-le* por *vél-e-rem*, *vél-e-re*. Por fin, este verbo es defectivo, pues no tiene pasiva ni imperativo ni supino, careciendo, por consiguiente, de participio de pretérito y de futuro en *rus*. Tampoco tiene participio en *ndus*.

CONJUGACIÓN.

Presente.

INDICATIVO.		SUBJUNTIVO.
Yo quiero, tú, etc.		Yo quiera, tú, etc.
Sing. <i>Vol-o.</i>		Sing. <i>Vel-i-m.</i>
<i>V-i-s.</i>		<i>Vel-i-s.</i>
<i>V-ul-t.</i>		<i>Vel-i-t.</i>
Plur. <i>Vól-u mus.</i>		Plur. <i>Vel-i-mus.</i>
<i>Vul-tis.</i>		<i>Vel-i-tis.</i>
<i>Vol-unt.</i>		<i>Vel-i-nt.</i>

Pretérito imperfecto.

Yo quería, tú, etc.		Yo quisiera, querría y quisiese, tú, etc.
Sing. <i>Vol-e-ba-m.</i>		Sing. <i>Vel-le-m.</i>
<i>Vol-e-ba-s.</i>		<i>Vel-le-s.</i>
<i>Vol-e-ba-t.</i>		<i>Vel-le-t.</i>
Plur. <i>Vol-e-ba-mus.</i>		Plur. <i>Vel-le-mus.</i>
<i>Vol-e-ba-tis.</i>		<i>Vel-le-tis.</i>
<i>Vol-e-ba-nt.</i>		<i>Vel-le-nt.</i>

Futuro imperfecto.

Yo querré, tú, etc.		Plur. <i>Vol-e-mus.</i>
Sing. <i>Vol-a-m.</i>		<i>Vol-e-tis.</i>
<i>Vol-e-s.</i>		<i>Vol-e-nt.</i>
<i>Vol-e-t.</i>		

Pretérito perfecto.

Yo quise, he querido, ó hube querido, tú, etc.	Yo haya querido, tú, etc.
Sing. <i>Vol-lu-i.</i>	Sing. <i>Vol-ú-e-rim.</i>
<i>Vol-u-i-sti.</i>	<i>Vol-ú-e-ris.</i>
<i>Vol-u-i-t.</i>	<i>Vol-ú-e-ri-t.</i>
Plur. <i>Vol-u-i-mus.</i>	Plur. <i>Vol-u-é-ri-mus.</i>
<i>Vol-u-i-stis.</i>	<i>Vol-u-é-ri-tis.</i>
<i>Vol-u-e-runt vel vol-u-e-</i>	<i>Vol-ú-e-ri-nt.</i>
<i>re</i>	

Pretérito pluscuamperfecto.

Yo había querido, tu, etc.	Yo hubiera, habría y hubiese querido, tú, etc.
Sing. <i>Vol-ú-e-ram.</i>	Sing. <i>Vol-u-i-sse-m.</i>
<i>Vol-ú-e-ras.</i>	<i>Vol-u-i-sse-s.</i>
<i>Vol-ú-e-ra-t.</i>	<i>Vol-u-i-sse-t.</i>
Plur. <i>Vol-u-e-ra-mus.</i>	Plur. <i>Vol-u-i-sse-mus.</i>
<i>Vol-u-e-ra-tis.</i>	<i>Vol-u-i-sse-tis.</i>
<i>Vol-ú-e-ra-nt.</i>	<i>Vol-u-i-sse-ut.</i>

Futuro perfecto.

Yo habré querido, tú, etc.	Yo quisiere ó hubiere querido, tú, etc.
Sing. <i>Vol-ú-e-ro.</i>	Sing. <i>Vol-ú-e-ro.</i>
<i>Vol-ú-e-ri-s.</i>	<i>Vol-ú-e-ri-s.</i>
<i>Vol-ú-e-ri-t.</i>	<i>Vol-ú-e-ri-t.</i>
Plur. <i>Vol-u-é-ri-mus.</i>	Plur. <i>Vol-u-é-ri-mus.</i>
<i>Vol-u-é-ri-tis.</i>	<i>Vol-u-é-ri-tis.</i>
<i>Vol-ú-e-ri-nt.</i>	<i>Vol-ú-e-ri-nt.</i>

Infinitivo.

Presente. Querer, etc.=*Vel-le.*

Pretérito. Haber querido, etc.=*Vol-u-i-sse.*

Participio de presente. El que quiere, etc.=*Vol-ens, entis.*

El imperativo de *volo* se suple con el de *facio* y el presente de subjuntivo del mismo *volo*, en esta forma: *fac velis.*

Compuestos de volo.

El verbo *volo* forma dos compuestos: *nolo*, *non-vis*, *nol-le*, *nol-ui*, no querer; y *malo*, *ma-vis*, *mal-le*, *mal-ui*, querer más. El primer elemento componente de *nolo*, es el advverbio *non*, no, y el de *malo*, *magis*, mas. Conjúganse del modo siguiente:

Modo indicativo.

Presente.

Yo no quiero, tú, etc. Sing. <i>Nol-o.</i> <i>Non-vi-s.</i> <i>Non-vul-t.</i> Plur. <i>Nól-u-mus.</i> <i>Non-vul-tis.</i> <i>Nol-u-nt.</i>	Yo quiero más, tú, etc. Sing. <i>Mal-o.</i> <i>Ma-vi-s.</i> <i>Ma-vul-t.</i> Plur. <i>Mál-u-mus.</i> <i>Ma-vul-tis.</i> <i>Mal-u-nt.</i>
--	--

Pretérito imperfecto.

Yo no quería, tú, etc. Sing. <i>Nol-e-ba-m.</i> <i>Nol-e-ba-s.</i> <i>Nol-e-ba-t, etc.</i>	Yo quería más tú, etc. Sing. <i>Mal-e-ba-m.</i> <i>Mal-e-ba-s.</i> <i>Mal-e-ba-t, etc.</i>
---	---

Futuro imperfecto.

Yo no querré, tú, etc. Sing. <i>Nol-a-m.</i> <i>Nol-e-s.</i> <i>Nol-e-t, etc.</i>	Yo querré mas, tú, etc. Sing. <i>Mal-a-m.</i> <i>Mal-e-s.</i> <i>Mal-e-t, etc.</i>
--	---

Pretérito perfecto.

Yo no quise, no he querido, ó no hube querido, etc. Sing. <i>Nol-u-i.</i> <i>Nol-u-i-sti.</i> <i>Nol-u-i-t, etc.</i>	Yo quise, he querido, ó hube querido más, tú, etc. Sing. <i>Mal-u-i.</i> <i>Mal-u-i-sti.</i> <i>Mal-u-i-t, etc.</i>
---	--

Pretérito pluscuamperfecto.

Yo no había querido, tú, etc.	Yo había querido más, tú, etc.
Sing. <i>Nol-ú-e-ra-m.</i>	Sing. <i>Mal-ú-e-ra-m.</i>
<i>Nol-ú-e-ra-s.</i>	<i>Mal-ú-e-ra-s.</i>
<i>Nol-ú-e-ra-t, etc.</i>	<i>Mal-ú-e-ra-t, etc.</i>

Futuro perfecto.

Yo no habré querido, tú, etc.	Yo habré querido más, tú, etc.
Sing. <i>Nol-ú-e-ro.</i>	Sing. <i>Mal-ú-e-ro.</i>
<i>Nol-ú-e-ri-s.</i>	<i>Mal-ú-e-ri-s.</i>
<i>Nol-ú-e-ri-t, etc.</i>	<i>Mal-ú-e-ri-t, etc.</i>

Imperativo.

Presente y futuro.

No quieras tú, etc.	
Sing. <i>Nol-i vel nol-i-to.</i>	
<i>Nol-i-to.</i>	Carece.
Plur. <i>Nol-i-te vel nol-i-tote.</i>	
<i>Nol-u-nto.</i>	

Subjuntivo.

Presente.

Yo no quiera, tú, etc.	Yo quiera más, tú, etc.
Sing. <i>Nol-i-m.</i>	Sing. <i>Mal-i-m.</i>
<i>Nol-i-s.</i>	<i>Mal-i-s.</i>
<i>Nol-i-t, etc.</i>	<i>Mal-i-t, etc.</i>

Pretérito imperfecto.

Yo no quisiera, no querría y no quisiese, tú, etc.	Yo quisiera, querría y quisiese mas, tú etc.*
Sing. <i>Nol-le-m.</i>	Sing. <i>Mal-le-m.</i>
<i>Nol-le-s.</i>	<i>Mal-le-s.</i>
<i>Nol-le-t, etc.</i>	<i>Mal-le-t, etc.</i>

Pretérito perfecto.

Yo no haya querido, tú, etc.
 Sing. *Nol-ú-e-ri-m.*
Nol-ú-e-ri-s.
Nol-ú-e-ri-t, etc.

Yo haya querido más, tú, etc.
 Sing. *Mal-ú-e-ri-m.*
Mal-ú-e-ri-s.
Mal-ú-e-ri-t, etc.

Preterito pluscuamperfecto.

Yo no hubiera, no habría y no hubiese que-
 rido, etc.
 Sing. *Nol-u-i-sse-m.*
Nol-u-i-sse-s.
Nol-u-i-sse-t, etc.

Yo hubiera, habría, y hubiese querido más,
 tú, etc.
 Sing. *Mal-u-i-sse-m.*
Mal-u-i-sse-s.
Mal-ú-i-sse-t, etc.

Futuro.

Yo no quisiere ó no hubiere querido, tú, etc.
 Sing. *Nol-ú-e-ro.*
Nol-ú-e-ri-s.
Nol-ú-e-ri-t, etc.

Yo quisiere ó hubiere querido más, tú, etc.
 Sing. *Mal-ú-e-ro.*
Mal-ú-e-ri-s.
Mal-ú-e-ri-t, etc.

Infinitivo.

Presente.

No querer.=*Nol-le.*
 No haber querido.=*Nol-u-i-sse.*

Querer más.=*Mal-le.*
 Haber querido más.=*Mal-u-i-sse.*

Participio de presente.

El que no quiere, etc.=*Nol-e-ns,*
e-ntis.

Carece.

Ed-o, ed-is, éde-e-re, ed-i, e-sum vel es-tum.=Comer.

Ed-o, is, es un verbo regular de la tercera conjugación; pero en algunas personas del presente de indicativo, en el imperativo, pretérito imperfecto de subjuntivo y presente de infinitivo, además de las formas regulares, tiene otras abreviadas, iguales á las correspondientes del verbo *sum*, de las que sólo difieren en tener larga la cantidad de la *e* del radical.

Indicativo.

Presente.

FORMA REGULAR.		FORMA ABREVIADA.
Yo cómo, tú, etc.		
Sing. <i>Ed-o.</i>		
<i>Ed-is.</i> <i>es.</i>
<i>Ed-i-t.</i> <i>est.</i>
Plur. <i>Éd-i-mus.</i>		
<i>Éd-i-tis.</i> <i>estis.</i>
<i>Ed-u-nt.</i>		

Imperativo.

Presente y futuro.

Sing. Come tú. = <i>Ed-e vel é-di-</i>		
<i>to.</i> <i>es vel es-to</i>
Coma él. = <i>Éd-i-to.</i> <i>es-to.</i>
Plur. Comed vosotros. = <i>Éd-i-te</i>		
<i>vel ed-i-tote.</i> <i>es-te vel es-tote.</i>
Coman ellos. = <i>Ed-u-nto.</i>		

Pretérito imperfecto de subjuntivo.

Yo comiera, comería y comiese, tú, etc.

Sing. <i>Ed-ē-re-m.</i>		<i>es-se-m.</i>
<i>Ed-ē-re-s.</i>		<i>es-se-s.</i>
<i>Ed-ē-re-t.</i>		<i>es-se-t.</i>
Plur. <i>Ed-e-re-mus.</i>		<i>es-se-mus.</i>
<i>Ed-e-re-tis.</i>		<i>es-se-tis.</i>
<i>Ed-e-re-nt.</i>		<i>es-se-nt.</i>

Presente de infinitivo.

Comer. = *Ed-ē-re.* || *es-se.*

También en la voz pasiva se hallan algunas formas abreviadas, como *es-tur*, por *édi-tur*, se come; *es-se-tur*, por *ed-e-re-tur*, se comiese.

Cóm-ed-o, compuesto de *ed-o*, tiene las mismas formas abreviadas que el simple; v. gr.: *com-ēs*, *com-est* *com-es-se*, por *cóm-ed-i-s*, *cóm-ed-i-t*, *com-éde-re*.

Fac-i-o, fac-i-s, fác-e-re, fec-i, fac-tum,

y

fi-o, fi-s, fi-e-ri.

El verbo *fác-i-o, i-s*, hacer, carece de los tiempos imperfectos de la voz pasiva y, para sustituirlos, se emplea el verbo *fi-o, fi-s*, ser hecho.

La pasiva de los tiempos perfectos de *fác-i-o* se forma de un modo regular con el participio de pretérito, *fác-tus, a, um*, y el verbo auxiliar.

Es también de advertir que el participio de futuro en *ndus*, aunque pasivo, no se forma de *fi-o*, sino de *fác-i-o*: *fác-i-e-ndus, a, um*.

Indicativo.

Presente.

FAC-I-O.		FI-O.
Yo hago, tú, etc.		Yo soy hecho, tú, etc.
Sing. <i>Fác-i-o.</i>		Sing. <i>Fi-o.</i>
<i>Fác-i-s.</i>		<i>Fi-s.</i>
<i>Fác-i-t.</i>		<i>Fi-t.</i>
Plur. <i>Fác-i-mus.</i>		Plur. <i>Fi-mus.</i>
<i>Fác-i-tis.</i>		<i>Fi-tis.</i>
<i>Fác-i-u-nt.</i>		<i>Fi-u-nt.</i>

Pretérito imperfecto.

Yo hacía, tú, etc.		Yo era hecho, tú, etc.
Sing. <i>Fác-i-e-ba-m.</i>		Sing. <i>Fi-e-bam.</i>
<i>Fác-i-e-ba-s.</i>		<i>Fi-e-ba-s.</i>
<i>Fác-i-e-ba-t.</i>		<i>Fi-e-ba-t.</i>
Plur. <i>Fác-i-e-ba-mus.</i>		Plur. <i>Fi-e-ba-mus.</i>
<i>Fác-i-e-ba-tis.</i>		<i>Fi-e-ba-tis.</i>
<i>Fác-i-e-ba-nt.</i>		<i>Fi-e-ba-nt.</i>

Futuro imperfecto.

<p>Yo haré, tú, etc.</p> <p>Sing. <i>Fac-i-a-m.</i> <i>Fac-i-e-s.</i> <i>Fac-i-e-t.</i></p> <p>Plur. <i>Fac-i-e-mus.</i> <i>Fac-i-e-tis.</i> <i>Fac-i-e-nt.</i></p>	<p>Yo seré hecho, tú, etc.</p> <p>Sing. <i>Fi-a-m.</i> <i>Fi-e-s.</i> <i>Fi-e-t.</i></p> <p>Plur. <i>Fi-e-mus.</i> <i>Fi-e-tis,</i> <i>Fi-e-nt.</i></p>
---	---

Imperativo.

<p>Haz tú, etc.</p> <p>Sing. <i>Fac vel fác-i-to.</i> <i>Fác-i-to.</i></p> <p>Plur. <i>Fác-i-te vel fac-itote.</i> <i>Fac-i-u-nto.</i></p>	<p>(Poco usado). Se tú hecho, etc.</p> <p>Sing. <i>Fi vel fi-to.</i> <i>Fi-to.</i></p> <p>Plur. <i>Fi-te vel fi-tote.</i> <i>Fi-u-nto.</i></p>
--	--

Subjuntivo.

<p>Yo haga, tú, etc.</p> <p>Sing. <i>Fac-i-a-m.</i> <i>Fac-i-a-s.</i> <i>Fac-i-a-t.</i></p> <p>Plur. <i>Fac-i-a-mus.</i> <i>Fac-i-a-tis.</i> <i>Fac-i-a-nt.</i></p>	<p>Yo sea hecho, tú, etc.</p> <p>Sing. <i>Fi-a-m.</i> <i>Fi-a-s.</i> <i>Fi-a-t.</i></p> <p>Plur. <i>Fi-a-mus.</i> <i>Fi-a-tis.</i> <i>Fi-a-nt.</i></p>
---	--

Pretérito imperfecto.

<p>Yo hiciera, haría é hiciese, tú, etc.</p> <p>Sing. <i>Fác-e-re-m.</i> <i>Fác-e-res.</i> <i>Fác-e-re-t.</i></p> <p>Plur. <i>Fac-e-re-mus.</i> <i>Fac-e-re-tis.</i> <i>Fác-e-re-nt.</i></p>	<p>Yo fuera, sería y fuese hecho, tú, etc.</p> <p>Sing. <i>Fi-e-re-m.</i> <i>Fi-e-re-s.</i> <i>Fi-e-re-t.</i></p> <p>Plur. <i>Fi-e-re-mus.</i> <i>Fi-e-re-tis.</i> <i>Fi-e-re-nt.</i></p>
--	---

Presente de infinitivo.

Hacer.= <i>Fác-e-re.</i>	Ser hecho.= <i>Fi-e-ri.</i>
--------------------------	-----------------------------

Fac-i-o tiene muchos compuestos, los cuales pueden dividirse en dos clases: unos que conservan la *a* del simple, como *cale-facio*; otros que cambian en *i* dicha *a*, como *per-ficio*. Los primeros forman la pasiva de los tiempos imperfectos con *fi-o*; v. gr. *cale-fio*; los segundos la forman de un modo regular; v. gr.: *per-ficior*.

E-o, i-s, i-re, i-vi, i-tum. = Ir.

La raíz de este verbo es una *i* que se convierte en *e* ante las vocales *a*, *o*, *u*. Se conjuga como *audio*, excepto en el pretérito imperfecto de indicativo, que hace *i-bam* en lugar de *i-e-bam*, y en el futuro imperfecto que hace en *bo* como los verbos de la primera y segunda conjugación.

Los tiempos perfectos se forman regularmente del radical *i-vi*; v. gr.: *i-v-e-ra-m*, *i-v-e-ro*, *i-v-i-sem*, etc.

En pasiva se usa únicamente en las terceras personas de singular; v. gr.: *i-tur*, se va; *i-tum fuit*, se fué.

Indicativo.

Presente.

Yo voy, tú, etc.

Sing. <i>E-o.</i>		Plur. <i>I-mus.</i>
<i>I-s.</i>		<i>I-tis.</i>
<i>I-t.</i>		<i>E-u-nt.</i>

Pretérito imperfecto.

Yo iba, tú, etc.

Sing. <i>I-ba-m.</i>		Plur. <i>I-ba-mus.</i>
<i>I-ba-s.</i>		<i>I-ba-tis.</i>
<i>I-ba-t.</i>		<i>I-ba-nt.</i>

Futuro imperfecto.

Yo iré, tú, etc.

Sing. <i>I-bo.</i>		Plur. <i>I-bi-mus.</i>
<i>I-b-is.</i>		<i>I-bi-tis.</i>
<i>I-bi-t.</i>		<i>I-bu-nt.</i>

Imperativo.

Sing. Vé tú. = *I vel i-to.*
Vaya él. = *I-to.*

|| Plur. Id vosotros. = *I-te vel i-*
tote.
|| Vayan ellos. = *E-u-nto.*

Subjuntivo.

Presente.

Yo vaya, tú, etc.

Sing. *E-a-m.*
E-a-s.
E-a-t.

|| Plur. *E-a-mus.*
E-a-tis.
E-a-nt.

Pretérito imperfecto.

Yo fuera, iría y fuese, tú, etc.

Sing. *I-re-m.*
I-re-s.
I-re-t.

|| Plur. *I-re-mus.*
I-re-tis.
I-re-nt.

Infinitivo.

Presente. Ir que voy, etc. = *I-re.*

Preterito. Haber ido, que fui, etc. = *I-v-i-sse.*

Futuro imperfecto. Haber de ir, etc. = *I-turum, am, um esse.*

Futuro perfecto. Que habré ido, etc. = *I-turum, am, um fuisse.*

Gerundios.

Gen. De ir. = *E-u-ndi.*

Dat. Para ir. = *E-u-ndo.*

Ac. A ir. = *E-u-ndum.*

Abl. Por ir. = *E-u-ndo.*

Supino.

A ir. = *I-tum.*

Participio de presente.

El que va ó iba.—*I-e-ns, e-u-ntis.*

Participio de futuro en rus.

El que irá, ha de ir, etc.—*I-turus, a, um.*

Participio de futuro en ndus.

El que se irá, ha de irse, etc.—*E-u-ndus, a, um.*

Compuestos de e-o.

Los dos compuestos de *e-o*, *qu-eo*, *qu-is*, *qu-ire*, *qu-ivi*, *qu-ikum*, poder; y *né-qu-eo*, *ne-qu-is*, *ne-qu-ire*, *ne-qu-ivi*, *ne-qu-ikum*, no poder, se conjugan como *e-o*; pero sólomente se usan en los modos indicativo y subjuntivo y en el presente de infinitivo. Alguna vez se ven tambien usados los participios de presente *qu-i-ens*, y *né-qu-i-ens*.

El verbo *e-o* tiene además otros muchos compuestos, como *ab-eo*, ir; *ex-eo* salir, etc. Se conjugan todos como el simple; pero tienen dos pretéritos, uno en *ii* y otro en *ivi*, siendo el primero más usado que el segundo.

III.

Verbos defectivos.

Se llaman verbos *defectivos* los que no tienen completas todas las formas de la conjugación.

Hay en latín cuatro clases de verbos defectivos: 1.ª los verbos *deponentes*; 2.ª los *semideponentes*; 3.ª los *unipersonales* 4.ª los *defectivos* propiamente dichos.

I. Verbos deponentes.

Son llamados *deponentes* ciertos verbos que solamente tienen la forma pasiva, pero cuya significación es activa; v. gr.: *solor*, *aris*, *ari* etc., consolar. Se llaman deponentes porque han dejado (*depuesto*) la forma activa y la significación pasiva. De la voz activa conservan, sin embargo, estos verbos el participio de presente, el de

futuro en *rus*, los gerundios, los supinos, y los dos futuros de infinitivo.

Hay verbos deponentes de las cuatro conjugaciones y en todo se conjugan como los respectivos modelos pasivos. Puede servir de ejemplo *solor*, *aris*, *solatus sum*, *solari*, que, por ser de la primera, se conjugará como la pasiva de *amo*, *as*, *arē*, *avi*, *atum*.

Indicativo.

Presente.

Yo consuelo, tū consuelas, etc.				
Sing. Sola	$\left\{ \begin{array}{l} \text{sol-or (p. sola-or.)} \\ \text{ris vel re.} \\ \text{tur.} \end{array} \right.$		Plur. Sola	$\left\{ \begin{array}{l} \text{mur.} \\ \text{mī-ni.} \\ \text{ntur,} \end{array} \right.$

Pretérito imperfecto.

Yo consolaba, tū etc.				
Sing. Sola	$\left\{ \begin{array}{l} \text{bar.} \\ \text{baris vel bare.} \\ \text{batur.} \end{array} \right.$		Plur. Sola	$\left\{ \begin{array}{l} \text{ba-mur.} \\ \text{bā-mini.} \\ \text{bantur.} \end{array} \right.$

Futuro imperfecto.

Yo consolaré, tū, etc.				
Sing. Sola	$\left\{ \begin{array}{l} \text{bor.} \\ \text{beris vel bere.} \\ \text{bitur.} \end{array} \right.$		Plur. Sola	$\left\{ \begin{array}{l} \text{bīmur.} \\ \text{bimini.} \\ \text{buntur.} \end{array} \right.$

Pretérito perfecto.

Yo consolé, he consolado ó hube consolado, tū, etc.				
Sing. Solat	$\left\{ \begin{array}{l} \text{us, a, um sum vel} \\ \text{fui.} \\ \text{us, a, um es vel} \\ \text{fuisti.} \\ \text{us, a, um est vel} \\ \text{fuit.} \end{array} \right.$		Plur. Solat	$\left\{ \begin{array}{l} \text{i, æ, a sumus vel} \\ \text{fuimus.} \\ \text{i, æ, a estis vel} \\ \text{fuistis.} \\ \text{i, æ, a sunt, fue-} \\ \text{runt vel fuere.} \end{array} \right.$

Pretérito pluscuamperfecto.

Yo había consolado, tú, etc.

Sing. Solat	$\left\{ \begin{array}{l} us, a, um eram vel fueram. \\ us, a, um eras vel fueras. \\ us, a, um erat vel fuerat. \end{array} \right.$	Plur. Solat	$\left\{ \begin{array}{l} i, \alpha, a eramus vel fueramus. \\ i, \alpha, a eratis vel fueratis. \\ i, \alpha, a erant vel fuérant. \end{array} \right.$
-------------	---	-------------	--

Futuro perfecto.

Yo habré consolado, tú, etc.

Sing. Solat	$\left\{ \begin{array}{l} us, a, um ero vel fuero. \\ us, a, um eris vel fueris. \\ us, a, um erit vel fuerit. \end{array} \right.$	Plur. Solat	$\left\{ \begin{array}{l} i, \alpha, a erimus vel fuerimus. \\ i, \alpha, a eritis vel fueritis. \\ i, \alpha, a erunt vel fuerint. \end{array} \right.$
-------------	---	-------------	--

Imperativo.

Sing.	$\left\{ \begin{array}{l} Consuela tú.=So- \\ la-re vel sola- \\ tor. \\ Consuele él.=So- \\ la-tor. \end{array} \right.$	Plur.	$\left\{ \begin{array}{l} Consolad voso- \\ tros.=Solá-mini \\ vel solá-minor. \\ Consuelen ellos.= \\ Sola-ntor. \end{array} \right.$
-------	---	-------	--

Subjuntivo.

Presente.

Yo consuele, tú, etc.

Sing. Sol	$\left\{ \begin{array}{l} er. \\ eris vel ere. \\ etur. \end{array} \right.$	Plur. Sol	$\left\{ \begin{array}{l} emur. \\ é mini. \\ entur. \end{array} \right.$
-----------	--	-----------	---

Pretérito imperfecto.

Yo consolara, consolaría y consolase, tú, etc.		
Sing. Sola	$\left\{ \begin{array}{l} \text{rer.} \\ \text{reris vel rere.} \\ \text{retur.} \end{array} \right.$	Plur. Sola
		$\left\{ \begin{array}{l} \text{remur.} \\ \text{rémini.} \\ \text{rentur.} \end{array} \right.$

Pretérito perfecto.

Yo haya consolado, tú, etc.		
Sing. Solat	$\left\{ \begin{array}{l} \text{us, a, um sim vel} \\ \text{fuermim.} \\ \text{us, a, um sis vel} \\ \text{fuermis.} \\ \text{us, a, um, sit vel} \\ \text{fuermis.} \end{array} \right.$	Plur. Solat
		$\left\{ \begin{array}{l} \text{i, æ, a simus vel} \\ \text{fuermimus.} \\ \text{i, æ, a sitis vel} \\ \text{fuermis.} \\ \text{i, æ, a sint vel} \\ \text{fuermis.} \end{array} \right.$

Pretérito pluscuamperfecto.

Yo hubiera, habría y hubiese consolado, tú, etc.		
Sing. Solat	$\left\{ \begin{array}{l} \text{us, a, um essem vel} \\ \text{fuissim.} \\ \text{us, a, um esses vel} \\ \text{fuisses.} \\ \text{us, a, um esset vel} \\ \text{fuisset.} \end{array} \right.$	Plur. Solat
		$\left\{ \begin{array}{l} \text{i, æ, a essemus vel} \\ \text{fuissimus.} \\ \text{i, æ, a essetis vel} \\ \text{fuissetis.} \\ \text{i, æ, a essent vel} \\ \text{fuissent.} \end{array} \right.$

Futuro.

Yo consolare ó hubiere consolado, tú, etc.		
Sing Solat	$\left\{ \begin{array}{l} \text{us, a, um ero vel} \\ \text{fuero.} \\ \text{us, a, um eris vel} \\ \text{fuermis.} \\ \text{us, a, um erit vel} \\ \text{fuermis.} \end{array} \right.$	Plur. Solat
		$\left\{ \begin{array}{l} \text{i, æ, a erimus vel} \\ \text{fuermimus.} \\ \text{i, æ, a eritis vel} \\ \text{fuermis.} \\ \text{i, æ, a erunt vel} \\ \text{fuermis.} \end{array} \right.$

Infinitivo.

PRESENTE.

Consolar.=*Sola-ri*.

PRETÉRITO.

Haber consolado=*Solatum, am, um esse vel fuisse.*

Futuro imperfecto.

VOZ ACTIVA.

Haber de consolar, que consolare, he de consolar, etc.=*Solaturum, am, um esse vel solat-um ire.*

VOZ PASIVA.

haber de ser consolado, que seré, he de ser consolado, etc.=*Sol-andum, am, um esse vel so-lat-um iri.*

Futuro perfecto.

Que habré, habría ó hubiera consolado; que he de haber consolado, etc.=*Solat-urum, am, um fuisse.*

Que habré, habría, ó hubiera sido consolado; que he de haber sido consolado, etc.=*Solan-dum, am, um fuisse.*

Gerundios.

ACTIVOS.

Gen. De consolar.=*Sola-ndi*.
Dat. Para consolar.=*Sola-ndo*.
Ac. A consolar.=*Sola-ndum*.
Abl. Por consolar.=*Sola-ndo*.

PASIVOS.

De ser consolado=*Sola-ndi, æ i*.
Para ser consolado.= *Solan-do, æ, o*.
A ser consolado.= *Solan-dum, am, um*.
Por ser consolado.= *Solan-do a, o*.

Supinos.

A consolar.=*Solatum*.

|| De ser consolado.=*Solatu*.

Participios.

DE PRESENTE.		DE PRETÉRITO.
El que consuela, consolaba ó consolando.= <i>Solans, antis.</i>		El que consoló ó había consolado.= <i>Solatus, a, um.</i>
DE FUTURO EN rus.		DE FUTURO EN ndus.
El que consolará, ha de consolar, para consolar.= <i>Solat-urus, a, um.</i>		El que será, ha de ser consolado, para ser consolado.= <i>Solandus, a, um.</i>

Son tambien considerados como deponentes ciertos verbos que, al revés de los deponentes propiamente dichos, tienen forma activa y significación pasiva. Tales son: *exulare*, ser desterrado; *licere*, ser puesto en precio; *vapulare*, ser azotado, y *venire* ser vendido.

Por último, se encuentran algunos verbos que sólo tienen forma pasiva y con ella significan la activa y la pasiva, como *abóminor, aris*, que significa abominar y ser abominado; *tueor, eris*, defender y ser defendido, etc. Estos verbos son llamados *comunes* por los gramáticos.

II. Verbos semideponentes.

Son *semideponentes* (medio deponentes) varios verbos cuya conjugación es una mezcla de las dos voces, porque en los tiempos imperfectos se conjugan con la forma activa y en los perfectos, con la pasiva, aunque todos tienen significación activa.

Seis son los verbos semideponentes, á saber:

Audeo, es, ere, ausus sum.—Atreverse.

Gaudeo, es, ere, gavisus sum.—Alegrarse.

Soleo, es, ere, solitus sum.—Acostumbrar.

Fido, is, ere, fisus sum.—Confiar.

Confido, is, ere, confisus sum.—Confiar.

Diffido, is, ere, diffisus sum.—Desconfiar.

Advertencia.

Audeo tiene en el presente de subjuntivo dos formas: una regular, *audeam*, y otra irregular, *ausim, ausis, ausit, ausint*. La primera y la segunda persona de plural no se hallan usadas en esta forma.

III.—Verbos unipersonales.

Verbos *unipersonales*, llamados también *impersonales* y *tercio-personales*, son aquellos que sólo se usan en las terceras personas de singular.

Son de dos clases los verbos unipersonales: *propios* é *impropios*. Son unipersonales *propios* aquellos verbos cuya acción no puede ser ejecutada mas que por una tercera persona, como *pluit*, llueve; é *impropios*, aquellos otros que, aunque pueden tener todas las personas, toman una significación especial cuando son usados impersonalmente, como *refert*, importa.

A.—Unipersonales *propios*.

Pertencen á esta clase todos los verbos que significan fenómenos atmosféricos, como *pluit*, llueve; *ningit*, nieva; *tonat*, truena, etc.

Conjúganse estos unipersonales, así como todos, por las terceras personas del modelo á que corresponden, careciendo generalmente de imperativo, supino y participios. Sirva de ejemplo *tonat*, truena.

Indicativo.

<i>Presente.</i>	<i>Pretérito perfecto.</i>
Truena.=Tonat.	Tronó.=Tonuit.
<i>Pretérito imperfecto.</i>	<i>Pretérito pluscuamperfecto.</i>
Tronaba.=Tonabat.	Había tronado.=Tonúerat.
<i>Futuro imperfecto.</i>	<i>Futuro perfecto.</i>
Tronará.=Tonabit.	Habrá tronado.=Tonúerit.

Subjuntivo.

<i>Presente.</i>	<i>Pretérito perfecto.</i>
Truene.=Tonet.	Haya tronado.=Tonúerit.
<i>Pretérito imperfecto.</i>	<i>Pretérito pluscuamperfecto.</i>
Tronara, etc.=Tonaret.	Hubiera, etc, tronado=Tonuisset

Futuro.

Tronare ó hubiere tronado.=*Tonúerit*.

Infinitivo.

Presente.

Pretérito.

Tronar.=*Tonare*.

|| Haber tronado.=*Tonuisse*.

Son tambien unipersonales propios los siguientes verbos:

Pœnitet, pœnitere, pœnituit.=Arrepentirse.

Piget, pigere, piguit.=Causar tristeza.

Pudet, pudere, puduit.=Avergonzarse.

Miseret, misertum est.=Compadecerse.

Tædet, tædere, tæduit.=Fastidiarse.

Decet, decere, decuit.=Ser decente.

Dédecet, dedecere, dedecuit.=No ser decente.

Oportet, oportere, oportuit.=Convenir.

Libet, libere, libuit ó libitum est.=Agradar.

Licet, licere, licuit ó licitum est.=Ser lícito.

De estos verbos, los cinco primeros tienen siempre por complemento un acusativo de persona y se conjugan en todos los tiempos con los pronombres *me, te, nos, vos*, ó con los artículos *illum, illam, illos, illas*. Por ejemplo:

Indicativo.

Presente.

Yo me arrepiento.=*Pœnitet me*.

Tu te arrepientes.=*Pœnitet te*.

El ó ella se arrepiente.=*Pœnitet illum, illam*.

Nosotros nos arrepentimos.=*Pœnitet nos*.

Vosotros os arrepentís.=*Pœnitet vos*.

Ellos ó ellas se arrepienten.=*Pœnitet illos, illas*.

Imperfecto. Yo me arrepentía.=*Pœnitebat me*, etc.

Perfecto. Yo me arrepentí, etc.=*Pœnituit me*, etc.

Pluscuamp. Yo me había arrepentido.=*Pœnitúerat me*, etc.

Fut. imperf. Yo me arrepentiré.=*Pœnitebit me*, etc.

Fut. perf. Yo me habré arrepentido.=*Pœnitúerit me*, etc.

Subjuntivo.

<i>Presente.</i>	Yo me arrepienta.= <i>Pœniteat me</i> , etc.
<i>Imperfecto.</i>	Yo me arrepintiera, etc.= <i>Pœniteret me</i> , etc.
<i>Perfecto.</i>	Yo me haya arrepentido.= <i>Pœnituerit me</i> , etc.
<i>Pluscuamp.</i>	Yo me hubiera arrepentido.= <i>Pœnituisset me</i> .

Infinitivo.

<i>Presente.</i>	Arrepentirse.= <i>Pœnitere</i> .
<i>Pretérito.</i>	Haberse arrepentido.= <i>Pœnituisse</i> .

Participio de presente.

El que se arrepiente.—*Pœnitens entis*.

Participio de futuro en ndus.

El que ha de arrepentirse.=*Pœnitendus, a, um*.

Gerundios.

De arrepentirse.— <i>Pœnitendi</i> .
Para arrepentirse.= <i>Pœnitendo</i> .
A arrepentirse.= <i>Pœnitendum</i> .
Por arrepentirse.= <i>Pœnitendo</i> .

B.—Unipersonales impropios.

Son verbos unipersonales impropios, entre algunos otros, los siguientes:

<i>Accidit.</i>	} Sucede	<i>Fallit (me.)</i>	} Ignoro
<i>Contingit.</i>		<i>Fugit (me.)</i>	
<i>Evenit.</i>		<i>Præterit (me.)</i>	
<i>Interest.</i>	} Importa	<i>Expedit.</i> =Es util.	
<i>Refert.</i>		<i>Liquet.</i> =Es evidente.	

También son considerados como unipersonales impropios los verbos intransitivos y algunos transitivos, usados en la tercera persona de singular de pasiva, cuando no se refieren á sujeto determinado.

En la conjugación de estos verbos, si el tiempo es perfecto, se tomará la terminación neutra. Ejemplo:

Indicativo.

<i>Presente.</i>	Se viene.= <i>Venitur.</i>
<i>Imperfecto.</i>	Se venía.= <i>Veniebatur.</i>
<i>Futuro imp.</i>	Se vendrá.= <i>Venietur.</i>
<i>Pret. perf.</i>	Se vino.= <i>Ventum est vel fuit.</i>
<i>Pluscuam.</i>	Se había venido.= <i>Ventum erat vel fuerat.</i>
<i>Fut. perf.</i>	Se habrá venido.= <i>Ventum fuerit.</i>

Subjuntivo.

<i>Presente.</i>	Se venga.= <i>Veniatur.</i>
<i>Pret. imp.</i>	Se viniera, etc.= <i>Veniretur.</i>
<i>Pret. perf.</i>	Se haya venido.= <i>Ventum sit vel fuerit.</i>
<i>Pluscuam.</i>	Se hubiera venido, etc.= <i>Ventum esset vel fuisset.</i>
<i>Fut.</i>	Se viniere, etc.— <i>Ventum erit vel fuerit,</i>

IV.—*Defectivos propiamente dichos.*

Los verbos propiamente dichos *defectivos* son los siguientes: *ménimi, odi, cæpi, inquam, ajo, fari, ave, salve, cedo, quæso, ovat, in fit y defit.*

Mémini.

Mémini es un pretérito perfecto, y por tanto, solo tiene los tiempos que derivan de este radical; pero en cada uno de los tiempos perfectos va envuelta también la significación de un imperfecto, como se ve en la siguiente conjugación:

Indicativo.

Presente y pretérito perfecto.

Yo me acuerdo y me acordé.=*Mémini.*

Tú te acuerdas y te acordaste.=*Meministi,* etc.

Pretérito imperfecto y pluscuamperfecto.

Yo me acordaba y me había acordado.=*Memíneram.*

Tú te acordabas y te habías acordado.=*Memíneras,* etc.

Futuro imperfecto y perfecto

Yo me acordaré y me habré acordado.=*Memínero.*

Tú te acordarás y te habrás acordado.=*Memíneris,* etc.

Imperativo.

Acuérdate tú.=*Memento.*

Acordaos vosotros.=*Mementote.*

Subjuntivo.

Presente y pretérito perfecto.

Yo me acuerde y me haya acordado.=*Memínerim.*

Tú te acuerdes y te hayas acordado.=*Memíneris,* etc.

Pretérito imperfecto y pluscuamperfecto.

Yo me acordara, etc. y me hubiera acordado.=*Memínissem.*

Tú te acordaras, etc., y te hubieras acordado.=*Memínisises,* etc.

Futuro.

Yo me acordare y me hubiere acordado.=*Memínero.*

Tu te acordares y te hubieres acordado.=*Memíneris,* etc.

Infinitivo.

Presente y pretérito perfecto.

Acordarse y haberse acordado.—*Meminisse.*

Odi.

Odi es otro pretérito que significa yo aborrecí y aborrezco. Lo que se ha dicho de la conjugación de *mémini* puede repetirse de la de *odi*, debiendo advertir que éste carece de imperativo y que tiene un pretérito deponente, *osus sum*.

Cœpi.

Cœpi, yo comencé, es también un pretérito perfecto del presente inusitado *cœpio*. Tampoco tiene más que los tiempos perfectos; pero solamente con la significación que á estos corresponde. Tiene un perfecto pasivo, *cœptus sum*, que solamente se construye con un infinitivo en la voz pasiva; v. gr.: *Nos de República cónsuli cœpti sumus*, comenzamos á ser consultados acerca de la República. Los tiempos que faltan á *cœpi* se suplen con los de su compuesto *incipio*.

Indicativo.

Pretérito perfecto.

VOZ ACTIVA.

Yo comencé, he comenzado, ó hube comenzado, tú, etc,

S. Cœp { *i.*
isti.
it, etc.

VOZ PASIVA.

Yo fui, he sido, ó hube sido comenzado, tú, etc.

S. Cœpt { *us, a, um sum vel fui.*
us, a, um es vel fuisti.
us, a, um est vel fuit, etc.

Pretérito pluscuamperfecto.

Yo había comenzado, tú, etc,

S. Cœp { *eram.*
eras.
erat, etc.

Yo había sido comenzado, tú, etc.

S. Cœpt { *us, a, um eram vel fueram*
us, a, um eras vel fueras
us, a, um erat vel fuerat,
etc.

Futuro perfecto.

Yo habré comenzado, tú, etc.

S. Cœp { *ẽro.*
ẽris.
ẽrit, etc.

Yo habré sido comenzado, tú, etc.

S. Cœpt { *us, a, um ero vel fuero.*
us, a, um eris vel fueris.
us, a, um erit vel fuerit.

Subjuntivo.

Pretérito perfecto.

Yo haya comenzado, tú, etc.

S. Cœp { *ẽrim.*
ẽris.
ẽrit etc.

Yo haya sido comenzado, tú, etc.

S. Cœpt { *us, a, um sim vel fuerim*
us, a, um sis vel fueris.
us, a, um sit vel fuerit, etc

Pretérito pluscuamperfecto.

Yo hubiera, habría y hubiese comenzado,
 tú, etc.

S. Cœp { *issem.*
isses.
isset. etc.

S. Cœpt { *us, a, um essem vel fuiss-*
sem.
us, a, um esses vel fuisses.
us, a, um esset vel fuisset,
etc.

Futuro.

Yo hubiere comenzado, etc.

S. Cœp { *ẽro.*
ẽris.
ẽrit, etc.

Yo hubiere sido comenzado, etc.

S. Cœpt { *us, a, um ero vel fuero.*
us, a, um eris vel fueris.
us, a, um erit vel fuerit etc

Infinitivo.

Pretérito.

Haber comenzado. = *Cœpisse.*

Haber sido comenzado. = *Cœp-*
tum, am, um esse vel fuisse.

Participios.

DE FUTURO EN rus.	DE PRETÉRITO.
El que comenzará, etc.= <i>Cæptu-</i> <i>rus, a, um.</i>	Comenzado.= <i>Cæptus, a, um.</i>

Inquam.=Digo yo.

Este verbo se usa siempre como un paréntesis cuando se citan las palabras de una persona. No tiene mas formas que las siguientes:

Presente de indicativo.

Sing. Digo yo.=*Inquam.* Dices tú.=*Inquis.* Dice él.=*Inquit.*

Plur. Decimos nosotros.=*Inquimus.* Decis vosotros.=*Inquitis.*

Dicen ellos.=*Inquiunt.*

Pret. imperf. Decía él.=*Inquiebat.*

Fut. imperf. Dirás tú.=*Inquies.*

Pret. perf. Dijiste tú.=*Inquisti.* Dijo él.=*Inquit.*

Imperativo. Di tú.=*Inque vel inquito.*

Ajo.=Yo digo.

Presente de indicativo.

Sing. Yo digo.=*Ajo.* Tú dices.=*Ais.* El dice.=*Ait.*

Plur. Ellos dicen.=*Ajunt.*

Pret imperf. Yo decía.=*Ajebam.* Tú decías.=*Ajebas,* etc.

Imperativo. Di tú.=*Ai.*

Partc. de presente. El que dice, ó decía, ó diciendo.=*Ajens, entis.*

Fari.=Hablar.

Este verbo apenas tiene uso fuera del lenguaje poético.

Indicativo. — *Presente.*—El habla.=*Fatur.*

Fut. imperf. Yo hablaré.=*Fabor.* El hablará.=*Fábitur.*

Imperativo. Habla tú.=*Fare.*

Infinitivo. — *Presente.* Hablar.=*Fari.*

Gerundios.

Gen. De hablar.= <i>Fandi</i> .		Ac. A hablar.= <i>Fandum</i> .
Dat. Para hablar.= <i>Fando</i> .		Abl. Por hablar.= <i>Fando</i> .

Participios.

DE PRESENTE.		DE PRETÉRITO.		DE FUTURO EN ndus .
El que habla.= <i>Fans</i> , <i>antis</i> .		Hablado.= <i>Fatus</i> , <i>um</i> .		De quien se ha de ha- blar.= <i>Fandus</i> , <i>um</i> .

Los tiempos perfectos de este verbo son:

Pretérito perfecto de indicativo.

Yo hablé, he hablado, etc.—*Fatus, a, um sum vel fui*, etc.

Pretérito pluscuamperfecto.

Yo había hablado, etc.—*Fatus, a, um eram vel fueram*, etc.

Futuro perfecto.

Yo habré hablado, etc.—*Fatus, a, um ero vel fuero*, etc.

Pretérito perfecto de subjuntivo.

Yo haya hablado, etc.—*Fatus, a, um sim vel fuerim*, etc.

Pretérito pluscuamperfecto.

Yo hubiera, habría y hubiese hablado, etc.—*Fatus, a, um essem vel fuisset*, etc.

Ave.—Dios te guarde.

Imperativo. S. Dios te guarde.—*Ave*. P. Diosos guarde.—*Acete*.

Infinitivo. Guardar Dios á alguno.—*Agere*.

Salve.—Te saludo.

Indicativo. *Fut. imperf.* Serás saludado.—*Salvebis.*

Imperativo. Ye te saludo.—*Salve* vel *salveto*. Os saludo.—*Salvete* vel *salvetote*.

Presente de infinitivo. Ser saludado.—*Salvere.*

Cedo.—Da ó di.

Imperativo. S. Da ó di.—*Cedo*. P. Dad ó decid.—*Cédite* vel *cette*.

Quæso.—Yo ruego.

Presente de indic. S. Yo ruego.—*Quæso*. P. Nosotros rogamos.—*Quæsumus*.

Ovat.—Él triunfa.

Presente de indic. Él triunfa.—*Ovat*.

Gerundio de gen. De triunfar.—*Ovandi*.

Part. de pres. El que triunfa, etc.—*Ovans, antis*.

Part. de fut. en rus. El que triunfará, etc.—*Ovaturus, a, um*.

Infit.—Comienza.

Presente de indic. Él comienza ó dice.—*Infit*.

Defit.—Falta.

Presente de indic. Él falta.—*Defit*.

Presente de subj. Él falte.—*Defiat*

Presente de infin. Faltar.—*Defteri*.

Formas arcaicas de algunos verbos.

Como tales deben ser consideradas las formas *faxo*, en lugar de *fécero*, y *faxim, faxis*, etc., en lugar de *faciam, facias*, etc., del verbo *facio*.

Del verbo *do, as, are*, han quedado con algun uso las formas *duis*, por *des*, y *duint*, por *dent*, en el presente de subjuntivo.

También los verbos *edo, is* y *perdo, is*, conservan algunas formas de presente de subjuntivo en *im*, como *edim*, por *edam*, y *perduis, perduit, perduint*, en lugar de *perdas, perdat, perdant*.

Del verbo *fuo* se conservan *forem, fores, foret, forent*, fuera, fueras, etc., y el futuro de infinitivo *fore*, haber de ser.

Hay también algunas formas anticuadas del participio de futuro en *ndus*, como *faciundus* por *faciendus*.

PRETÉRITOS Y SUPINOS.

El conocimiento de los pretéritos y supinos es de grande utilidad, porque, según se ha visto, de ellos nacen muchas formas del verbo en latín. Por esta razón vamos á completar aquí la doctrina que en otro lugar dejamos indicada acerca de la formación de los pretéritos y supinos.

Formación de pretéritos.

De cuatro modos generales se forman estos:

1.º Por medio de la vocal *i*, característica de todos los pretéritos, agregada al radical general del verbo, haciéndose larga la vocal de este radical, si antes era breve. Así, de *vert*, radical del verbo *vert-o*, se forma el pretérito *vert-i*; de *leg*, radical de *leg-o*, *leg-i*.

2.º Por medio de la *reduplicación*, ó sea, por la *repetición de la primera consonante del verbo*, (ó de las primeras, si empieza con dos) con su vocal siguiente; v. gr.: de *tonde-o*, pret. *to-tondi*; de *curro*, *cu-curri*; de *spondeo*, *spo-pondi*.

3.º Agregando al radical los sufijos *ui* ó *vi*, que no son otra cosa que el pretérito *fui* sin la *f*. Así, de *mon*, radical de *mone-o*, se formó el pret. *mon-ui*; de *ama*, *ama-vi*.

4.º Por medio del sufijo *si*, resto de un pretérito (*esi*) del verbo *esse*; v. gr.: de *scribo*, *scrip-si*; de *arde-o*, *ar-si* (por *ard-si*).

Formación de supinos.

Los supinos se forman de dos modos:

1.º Por medio del sufijo *tum*, agregado al radical general del verbo; v. gr.: de *ama*, *ama-tum*.

2.º Por medio del sufijo *sum*: de *vert-o*, *ver-sum*.

El primero de estos sufijos es más usado que el segundo. Empleáse éste, por regla general, en los verbos cuyo radical termina en una letra dental, como *ed-o*, supino *e-sum*; en gutural, como *fig-o*,

supino *fig-sum*,=*fixum*; en nasal, como *premo*, *pres-sum*; en *rr* y *ll*, como *curro*, *cur-sum*; *fallo*, *fal-sum*.

Supuestas estas observaciones generales, daremos á conocer los pretéritos y supinos de los verbos de cada conjugación.

PRIMERA CONJUGACIÓN.

Regla general. Los verbos de la primera conjugación forman el pretérito con el sufijo *vi* y el supino con *tum*, como *amo*, *ama-vi*, *ama-tum*, amar.

EXCEPCIONES.

I. Pretérito en *i*, supino en *tum*.

(con alargamiento en la vocal radical)

Júvo, *jūv-i*, *ju-tum* (p. f. *juvaturus*).=Ayudar.

Lávo, *lav-i*, *lo-tum*, *lau-tum*, *lava-tum*.=Lavar.

II. Pretérito con reduplicación, supino en *tum*.

Do, *de-di*, *da-tum*.=Dar.

Sto, *ste-ti*, *sta-tum*.=Estar en pie.

III. Pretérito en *ui*, supino en *tum* ó *i-tum*.

Frico, *fric-ui*, *fric-tum* (p. f. *fricaturus*).=Fregar.

Seco, *sec-ui*, *sec-tum* (p. f. *secaturus*).=Cortar.

Crepeo, *crep-ui*, *crép-i-tum* (p. f. *crepaturus*).=Hacer ruido.

Cubo, *cub-ui*, *cúb-i-tum* (*cubaturus*).=Acostarse.

Domo, *dom-ui*, *dóm-i-tum* (p. f. *doma-turus*).=Domar.

Plico, *plic-ui*, *plic-i-tum* ó *plica-vi*, *plica-tum*.=Plegar.

Sono, *son-ui*, *són-i-tum* (p. f. *sonaturus*).=Sonar.

Tono, *ton-ni*, *tóni-tum*.=Tronar.

Veto, *vet-ui*, *vét-i-tum* (p. f. *vetaturus*).=Vedar

Carece de supino *mico*, *mic-ui*, brillar.

SEGUNDA CONJUGACIÓN.

Regla general. Los verbos de la segunda conjugación pierden la *e* característica del radical y hacen el pretérito en *ui* y el supino en *i-tum*, como *mone-o*, *mon-ui*, *môn-i-tum*, avisar.

EXCEPCIONES.

I. Pretérito en *ui*, supino en *tum*.

Doceo, *doc-ui*, *doc-tum*.=Enseñar.

Misceo, *misc-ui*, *mis-tum* ó *mix-tum*.=Mezclar.

Sorbeo, *sorb-ui* ó *sorp-si*, *sorp-tum*.=Sorber.

Teneo, *ten-ui*, *ten-tum*.=Tener.

Torreo, *torr-ui*, *tos-tum*.=Tostar.

Censeo hace *cens-ui*, *cen-sum*.=Juzgar.

II. Pretérito en *vi*, supino en *tum*.

Cieo, *ci-vi*, *ci-tum*.=Mover.

Deleo, *dele-vi*, *dele-tum*.=Borrar.

Fleo, *fle-vi*, *fle-tum*.=Llorar.

Impleo, *imple-vi*, *imple-tum*.=Llenar.

Neo, *ne-vi*, *ne-tum*.=Hilar.

Vieo, *vie-vi*, *vie-tum*.=Atar.

III. Pretérito en *i*, supino en *tum*.

Caveo, *cav-i*, *cau-tum*.=Guardarse.

Faveo, *fav-i*, *fau-tum*.=Favorecer.

Foveo, *fov-i*, *fo-tum*.=Fomentar.

Moveo, *mov-i*, *mo-tum*.=Mover.

Voveo, *vor-i*, *vo-tum*.=Ofrecer.

Tienen el pretérito en *i* y el supino en *sum*.

Prandeo, *prand-i*, *pran-sum*.=Comer.

Sedeo, *sed-i*, *se-sum*.=Sentarse.

Video, *vid-i*, *vi-sum*.=Ver.

IV. Pretérito con reduplicación, supino en **sum**.

Mordeo, mo-mor-di, mor-sum. = Morder.

Pendeo, pe-pendi, pen-sum. = Estar colgado.

Spondeo, spo-pondi, spon-sum. = Prometer.

Tondeo, to-tondi, ton-sum. = Trasquililar.

V. Pretérito en **si**, supino en **sum**.

Ardeo, ar-si, ar-sum. = Arder.

Hæreo, hæ-si, hæ-sum. = Estar pegado.

Jubeo, jus-si, jus-sum. = Mandar.

Maneo, man-si, man-sum. = Permanecer.

Mulceo, mul-si, mul-sum. = Halagar.

Mulgeo, mul-si, mul-sum. = Ordeñar.

Rideo, ri-si, ri-sum. = Reirse.

Suadeo, sua-si, sua-sum. = Aconsejar.

Tergeo, ter-si, ter-sum. = Limpiar.

VI. Pretérito en **si**, supino en **tum**.

Augeo, au-xi, (=aug-si) auc-tum. = Aumentar.

Lugeo, lu-xi, (=lug-si) luc-tum. = Llorar.

Indulgeo, indul-si, indul-tum. = Indultar.

Torqueo, tor-si, tor-tum. = Atormentar.

Carecen de supino *arceo, arc-ui*, apartar, y *timeo, tim-ui*, temer.

Asimismo carecen de supino los verbos intransitivos de esta segunda conjugación, como *studeo, stud-ui*, estudiar. Sin embargo de ser intransitivos, tienen el pretérito en *ui* y el supino en *i-tum*, *careo*, carecer; *caleo*, tener calor; *coaleo*, crecer; *doleo*, doler; *jaceo*, estar echado; *oleo*, oler; *noceo*, dañar, *pareo*, obedecer; *placeo*, agradar; y *valeo*, poder.

TERCERA CONJUGACIÓN.

En la formación del pretérito de los verbos de la tercera conjugación no hay una regla general, porque se forman según los cuatro modos enumerados, sin que haya uno que predomine

notablemente sobre los demás. En cuanto al supino, predomina la formación con el sufijo *tum*; pero muchos verbos le tienen en *sum*.

I. Pretérito en *i*, supino en *tum*.

(con alargamiento de la vocal radical.)

Ago, *eg-i*, *ac-tum*.=Hacer, tratar.

Capio, *cep-i*, *cap-tum*.=Tomar.

Em-o, *em-i*, *emp-tum*=Comprar.

Facio, *fec-i*, *fac-tum*.=Hacer.

Frango, *fre-gi*, *frac-tum*.=Quebrar.

Fugio, *fug-i*, *fug-i-tum*=Huir.

Jacio, *jec-i*, *jac-tum*.=Arrojar.

Lego, *leg-i*, *lec-tum*.=Leer.

Linqo, *liqu-i*, *lic-tum*.=Dejar.

Vinco, *vi-ci*, *vic-tum*.=Vencer.

Tienen el supino en *sum*:

Cudo, *cud-i*, *cu-sum*.=Golpear.

Edo, *edi*, *es-sum*.=Comer.

Fodio, *fod-i*, *fo-sum*.=Cavar.

Fundo, *fu-di*, *fu-sum*.=Derramar.

II Pretérito en *i*, supino en *tum*.

(sin alteración en la vocal radical.)

Tienen el pretérito y supino en esta forma los siguientes verbos:

1.º Los de radical terminado en *u*, como *acu-o*, *acu-i*, *acu-tum*, aguzar; fuera de *flu-o*, *flu-xi*, *flu-xum*, correr lo líquido; *stru-o*, *stru-xi*, *struc-tum*, construir, y los siguientes que carecen de supino: *annuo*, *annu-i* condescender; *ba-tuo*, *batu-i*, batir; *congruo*, *congru-i*, convenir; *ingruo*, *ingru-i*, acometer; *luo*, *lu-i*, expiar; *metuo*, *metu-i*, temer; *pluo*, *plu-i*, llover; *respuo*, *respu-i* despreciar.

2.º *Solvo*, *solv-i*, *solu-tum*.=Soltar.

Volvo, *volv-i*, *volv-tum*.=Revolver.

Tollo hace *sústul-i*, *subla-tum*.=Levantar.

Tienen el supino en *sum*:

Accendo, accend-i, accen-sum.—Encender.

Defendo, defend-i, defen-sum,—Defender.

Offendo, offend-i, offen-sum.—Ofender.

Pando, pand-i, pan-sum ó *passum.*—Extender.

Prehendo, prehen-di, prehen-sum.—Agarrar.

Scando, scan-di, scan-sum.—Escalar.

Verto, vert-i, ver-sum—Volver.

Vello, vell-i, ó vul-si, vul-sum.—Arrancar.

Verro, verr-i, ver-sum.—Barrer.

Viso, vis-i, vi-sum.—Visitar.

Carecen de supino: *psallo, psall-i*, cantar; *refello refell-i*, refutar; *sido, sid-i*, sentarse, y *strido, strid-i*, rechinar.

III. Pretérito con reduplicación, supino en *tum* ó en *sum*.

Cado, ce-ċidi, casum.—Caer.

Cædo, cæ-ċidi, cæ-sum.—Cortar.

Cano, ce-ċini, can-tum.—Cantar.

Curro, cu-curri, cur-sum.—Correr.

Fallo, fe-felli, fal-sum.—Engañar.

Pango, pe-pīgi, pac-tum.—Pactar.

Parco, pe-perci vel par-si, par-sum.—Perdonar.

Pello, pe-pulli, pul-sum.—Arrojar.

Pendo, pe-pendi, pen-sum.—Pesar.

Pungo, pu-pūgi, punc-tum.—Punzar.

Tango, te-tigi, tac-tum.—Tocar.

Tendo, te-tendi, ten-sum.—Tender

Tundo, tū-tudi, tu-sum vel tun-sum.—Golpear.

Carecen de supino *disco, di-dici*, aprender, y *posco, po-posci*, pedir.

IV. Pretérito en *vi*, supino en *tum*.

Tienen el pretérito en *vi* y el supino en *tum* los verbos cuyo radical termina en *se*, *ss* y *rn*, ó sea, los verbos acabados en *se-o*, *ss-o* y *rn-o*, como *adolese-o, adole-vi, adul-tum*, crecer; *arcess-o, arcessi-vi, arcessi-tum*, llamar; *cern-o, cre-vi, cre-tum*, mirar. Ad-

viértase que los verbos acabados en *rn-o* y *ter-o*, *tri-vi*, *tri-tum*, trillar, sufren metátesis en pretérito y supino, y que *incesso* hace el pretérito *incess-i* y carece de supino.

Forman también el pretérito en *vi* y el supino en *tum* los verbos siguientes:

Cup-i-o, *cupi-vi*, *cup-i-tum*.=Desear.

Lin-o, *li-vi* vel *le-vi*, *li-tum*.=Ungir.

Quæro, *quæsi-vi*, *quæsi-tum*.=Buscar.

Sero, *se-vi*, *sa-tum*.=Sembrar.

Sino, *si-vi*, *si-tum*.=Dejar.

V. Pretérito en *ui*, supino en *tum*.

Alo, *al-ui*, *âl-i-tum* vel *al-tum*.=Alimentar.

Colo, *col-ui*, *cul-tum*.=Cultivar.

Cónsulo, *consul-ui*, *consul-tum*.=Consultar.

Fremo, *frem-ui*, *frém-i-tum*.=Bramar.

Gemo, *gem-ui*, *gém-i-tum*.=Gemir.

Gigno, *gen-ui*, *gén-i-tum*.=Engendrar.

Molo, *mol-ui*, *mól-i-tum*.=Moler.

Ócculo, *occul-ui*, *occul-tum*.=Ocultar.

Pinso, *pins-ui* vel *pins-i*, *pis-tum*, *pins-i-tum* vel *pis-tum*=Majar

Rapio, *rap-ui*, *raptum*.=Arrebatar.

Sero, *ser-ui*, *ser-tum*.=Entrelazar.

Texo, *tex-ui*, *tex-tum*.=Tejer.

Vomo, *vom-ui*, *vóm-i-tum*.=Vomitarse.

Tienen el supino en *sum*.

Meto, *mes-sui*, *me-sum*.=Segar.

Necto, *ne-xui* vel *ne-xi*, *ne-xum*.=Enlazar.

Pecto, *pe-xui*, *pe-xum*.=Peinar.

Carecen de supino: *cello*, *cell-ui*, herir; *sapio*, *sap-ui*, tener sabor; *Sterto*, *stert-ui*, roncar, y *tremo*, *trem-ui*, temblar.

VI. Pretérito en *si*, supino en *tum*.

Tienen el pretérito en *si* y el supino en *tum*.

1.º Los verbos que tienen por final del radical una *b* ó una *p*,

como *scribo, scrip-si, scrip-tum*, escribir; *carpo, carp-si, carp-tum*, cojer. Se exceptúan *bibo, bib-i, bib-i-tum*, beber; *rumpo, rup-i, rup-tum*, romper; *strepo, strep-úi, strép-i-tum*, hacer ruido, y los dos siguientes que hacen el pretérito en *i* y carecen de supino: *lambo, lamb-i*, lamer, y *scabo, scab-i*, rascar.

2.º Como, *com-p-si, com-p-tum*.=Peinar.

Contemno, contem-p-si, contem-p-tum.=Despreciar.

Demo, dem-p-si, dem-p-tum.=Quitar.

Promo, prom-p-si, prom-p-tum.=Sacar.

Sumo, sum-p-si, sum-p-tum.=Tomar.

Gero, ges-si, ges-tum.=Gestionar.

Uro, us-si, us-tum.=Quemar.

3.º Tienen el pretérito en *si* y el supino en *sum* los verbos cuyo radical acaba en letra gutural (*c, g, h, q*), ó sea, los terminados en *e-o, e-i-o, go, h-o* y *q-u-o*, que no están enumerados en las series anteriores. Hay que advertir que la gutural final de estos verbos y la *s* del sufijo *si* se funden y forman una *x*; por lo cual el pretérito resulta en *xi*; v. gr.: *dic-o, di-xi* (*p. dic-si*), *dic-tum*, decir; *allici-o, alle-xi* (*p. allec-si*), *allec-tum*, atraer; *reg-o, re-xi* (*p. reg-si*), *rec-tum*, regir; *trah-o, tra-xi* (*p. trahsi*), *trac-tum*, llevar arrastrando; *coq-u-o, co-xi* (*p. coq-si*), *coc-tum*, cocer.

4.º Por último, tienen el pretérito en *xi* y el supino en *tum*, *me-i-o, min-xi* (*p. ming-si, de min-g-o*), *mic-tum*, orinar; y *vivo, vi-xi, vic-tum*, vivir.

Carecen de supino los siguientes: *ango an-xi*, angustiar; *ningo, nin-xi, nevar*, y *linquo, liqui*, dejar.

Tienen el pretérito en *si* y el supino en *sum*, los siguientes:

Cedo, ces-si, ces-sum.=Ceder.

Claudo, clau-si, clau-sum.=Cerrar.

Divido, divi-si, divi-sum.=Dividir.

Lædo, læ-si, læ-sum.=Dañar.

Ludo, lu-si, lu-sum.=Jugar.

Plaudo, plau-si, plau-sum.=Aplaudir.

Rado, ra-si, ra-sum.=Raer.

Rodo, ro-si, ro-sum.=Roer.

Trudo, tru-si, tru-sum.=Echar á empellones.

Mergo, mer-si, mer-sum.=Sumergir.

Premo, pres-si, pres-sum.—Oprimir.
Spargo, spar-si, spar-sum.—Esparcir.
Tergo, ter-si, ter-sum.—Limpiar.
Vello, vul-si, vul-sum.—Arrancar.
Flecto, fle-xi, fle-xum.—Doblegar.

CUARTA CONJUGACION.

Regla general. Los verbos de la cuarta conjugación hacen el pretérito en *vi* y el supino en *tum*, como los de la primera; v. g.: *audi-o, audi-vi, audi-tum*, oír.

EXCEPCIONES.

I.—Pretérito en *i*.

Haurio, haus-i, haus-tum.—Agotar.
Venio, ven-i, ven-tum.—Venir.

II.—Pretérito en *ui*, supino en *tum*.

Aperio, aper-ui, aper-tum.—Abrir.
Salio, sal-ui vel sal-ii, sal-tum.—Saltar.

III.—Pretérito en *si* supino en *tum*.

Farcio, far-si, far-tum.—Embutir.
Fulcio, ful-si, ful-tum.—Sostener.
Sarcio, sar-si, sar-tum.—Coser.
Sepio, sep-si, sep-tum.—Cercar.
Amicio, ami-xi (p. amic-si), amic-tum.—Cubrir.
Sancio, san-xi, (p. sanc-si), sanc-tum.—Sancionar.
Vincio, vin-xi (p. vine-si), vinc-tum.—Atar.

VI. Pretérito en *si*, supino en *sum*.

Sen-tio, sen-si, sen-sum.—Sentir.
Carecen de supino: *cæcutio, cæcuti-vi*; estar ciego; *gestio, gesti-vi*, saltar de gozo; *ineptio, inepti-vi*, decir necedades.

Pretérito de los verbos deponentes.

REGLA GENERAL.

Para formar el pretérito de un verbo deponente, se le finge la

forma activa, dándole el pretérito y supino que le correspondan según las reglas establecidas para cada conjugación. Del supino así formado se saca el participio de pretérito, que, unido al auxiliar *sum vel fui*, será el pretérito del verbo deponente. Así, por ejemplo, á *vereor, vereris*, le fingimos la voz activa, que, por ser verbo de la segunda conjugación, será *vereo, verui, véritum*, y de este supino se forma el participio *véritus sum vel fui*, que es el pretérito de *vereor*.

EXCEPCIONES.

I. Forman el pretérito de un modo irregular cuatro verbos de la segunda conjugación, á saber: *fateor, fassus sum*, confesar; *misereor, misertus vel miséritus sum*, compadecerse; *reor, ratus sum*, pensar, y *tueor, tutus vel tuitus sum*, defender.

II. Tienen irregular la forma del pretérito los siguientes verbos de la tercera conjugación:

Adipiscor, adeptus sum.=Alcanzar.

Irascor, iratus sum.=Irritarse.

Nanciscor, nactus sum.=Alcanzar.

Nascor, natus sum (p. f. *nasciturus*)=Nacer.

Obliviscor, oblitus sum.=Olvidar.

Paciscor, pactus sum.=Pactar.

Proficiscor, profectus sum.=Marchar.

Ulciscor, ultus sum.=Vengarse.

También son dignos de mención, por la forma de su pretérito, los siguientes:

Amplector, amplexus sum.=Abrazar.

Grador, gres-sus sum.=Andar.

Loquor, locutus sum.=Hablar.

Morior, mortuus sum (p. f. *moriturus*).=Morir.

Nitor, nisus vel nixus sum.=Apoyarse.

Patior, passus sum.=Padecer.

Queror, questus sum.=Quejarse.

Utor, usus sum.=Usar.

III. Los verbos deponentes de la cuarta conjugación, que no siguen la regla general, son:

Assentior, assensus sum.=Asentir.

Experior, expertus sum.==Experimentar.

Metior, mensus sum.==Medir.

Ordior, orsus sum.==Comenzar.

Opperior, oppertus sum.==Aguardar.

Orior, ortus sum (p. f. *oriturus*).==Nacer.

Verbos carentes de pretérito y supino.

PRIMERA CONJUGACIÓN.

Labo, as, are.==Vacilar.

Disto, as, are.==Distar.

Nexo, as, are.==Entrelazar.

SEGUNDA CONJUGACIÓN.

Aveo, es, ere.==Desear.

Liveo, es, ere.==Estar cárdeno.

Mæreo, es, ere.==Estar triste.

Polleo, es, ere.==Poder.

Diffiteor, eris, eri.==Negar.

Medeor, eris, eri.==Curar.

TERCERA CONJUGACIÓN.

Ambigo, is, ere.==Dudar.

Fatisco, is, ere.==Abrirse la tierra.

Furo, is, ere.==Estar furioso.

Glisco, is, ere.==Engordar.

Hisco, is, ere.==Bostezar.

Quatio, is, ere.==Sacudir.

Sátago, is, ere.==Andar solícito.

Vado, is, ere.==Caminar.

Vergo, is, ere.==Inclinarse.

Liquor, eris, i.==Derretirse.

Reminiscor, eris, i.==Acordarse.

Ringor, eris, i.==Regañar.

Vescor, eris, i.==Comer.

CUARTA CONJUGACIÓN.

Ferío, is, ire.==Herir.

PRETÉRITOS Y SUPINOS DE LOS VERBOS COMPUESTOS.

Observaciones generales.

I. Los verbos compuestos forman el pretérito y supino del mismo modo que los simples; v. gr.: *dono*, hace *dona-vi, dona-tum, y con-dono, condona-vi, con-dona-tum; scribo* hace *scrip-si; scrip-tum, y de-scribo, de-scrip-si, de-scrip-tum*, describir.

II. Cuando el verbo simple tiene el pretérito con reduplicación, el compuesto la pierde; v. gr.: *tondeo* hace el pretérito *to-tondi*, y su compuesto *de-tondeo* hace *de-tondi*. Conservan, sin embargo, la reduplicación los compuestos de *disco, do, posco* y *sto* con algunos de *curro* y *pungo*.

III. Cuando el verbo compuesto muda en el presente de indicativo la *a* del simple en *i*, la convierte en *e* en el supino; v. gr.: de *facio, is, ere, fec-ci, fac-tum*, hacer, se forma el compuesto *con-ficio, is, ere, confec-i, confec-tum*, ejecutar. Conservan la *i* del presente los compuestos de *habeo* y *statuo*, como *ad-hibeo, ad-hibui, ad-hibitum*, aplicar; *con-stituo, con-stitui, con-stitutum*, establecer; pero los compuestos de verbos acabados en *do* y en *go*, menos los de *spargo*, conservan en el supino la *a* del simple: v. gr.: *ag-o* tiene el supino *ac-tum*, y su compuesto *ex-ig-o* le hace *ex-ac-tum; cado* hace *ca-sum* y su compuesto *oc-cid-o* hace *oc-ca-sum*.

Observaciones particulares.

PRIMERA CONJUGACIÓN.

Do, de-di, da-tum, dar. Este verbo tiene dos clases de compuestos: unos son de la primera conjugación y siguen en todo á su simple, como *circun-do, circun-dedi, circum-datum*, circundar; otros son de la tercera y hacen el pretérito en *di-di* y el supino en *di-tum*, como *per-do, is, ere, pér-di-di, pér-di-tum*, perder.

Sto, ste-ti, sta-tum, estar en pié. Los compuestos de *sto* que tienen por primer elemento componente un monosílabo, cambian

la *e* del pretérito en *i* como *præ-sto*, *præ-sti-ti*, y aquellos cuyo primer elemento componente no es monosílabo, conservan en el pretérito la *e* del simple, como *circum-sto* que hace *circum-ste-ti*. *Cub-o*, *cub-ui*, *cúbi-tum*. Los compuestos de *cub-o* que van por la primera conjugación, se conjugan como el simple; v. gr.: *ex-cu-bo*, *ex-cub-ui*, *ex-cúbitum*, velar. Los compuestos de la tercera conjugación reciben delante de la *b* una *m*, que pierden en el pretérito y supino, como *ac-cumb-o* *ac-cub-ui*, *ac-cúbi-tum*, acostarse junto á otro.

Mic-o, *mi-cui*, brillar. Este verbo carece de supino y sus compuestos le siguen en todo; pero *dimico* hace *dimic-ui* ó *dimica-vi*, *dimica-tum*, pelear.

Plic-o, *plica-vi*, *plica-tum* vel *plie-ui*, *plie-i-tum*. De los compuestos de *plie-o*, los que se componen de preposición, como *ex-plie-o*, tienen las dos formas de pretérito y supino, *ex-plica-vi*, *ex-plica-tum* y *ex-plie-ui* *explie-itum*; los que se componen de adverbio solamente tienen la primera, como *multi-plico*, *multiplica-vi*, *multi-plicatum*, multiplicar.

SEGUNDA CONJUGACIÓN.

Arce-o, *arc-ui*, apartar. Este verbo carece de supino, pero todos sus compuestos le tienen, como *ex-erce-o* *ex-ere-ui*, *ex-érec-i-tum*, ejercitar.

Habe-o, *ui*, *itum*, tener. Todos los compuestos de *habe-o* se conjugan como el simple; pero *de-be-o*, deber, y *præ-be-o*, dar con preferencia, pierden la primera sílaba del simple.

Ole-o, *ui*, *itum*. Los compuestos de *ole-o* son de dos maneras: unos tienen significación análoga á la del simple y hacen como él; v. gr.: *re-dole-o*; *re-dol-ui*, *re-dóli-tum*, oler mucho. Los que tienen significación que no guarda analogía con la del simple, tienen el pretérito en *vi* y el supino en *tum*, como *ex-ole-o*, *ex-ole-vi*, *ex-ole-tum*, caer en desuso.

Mane-o *man-si* *man-sum*, permanecer. Los compuestos de *mane-o* son de dos clases: unos conservan la *a* del simple y se conjugan como él, como *per-mane-o*, permanecer; otros convierten la *a* en *i*, como *immineo*, amenazar, hacen el pretérito en *ui*, *imminui*, y carecen de supino.

Tace-o, tac-ui, tãc-ítum, callar. Sus compuestos convierten la *a* en *i* y carecen de supino, como *re-tice-o, re-tic-ui*, callar.

TERCERA CONJUGACIÓN.

Ago, eg-i, actum, hacer. De los compuestos de *ag-o*, unos le siguen en todo, como *co-go, co-eg-i, co-ac-tum*, obligar; otros, como *de-go*, pasar la vida y *pró-digo*, gastar demasiado, carecen de supino, y *ambi-go* y *sát-ago* carecen de pretérito y supino.

Cad-o, cécid-i, ca-sum, caer. Los compuestos de *cad-o* convierten la *a* del presente en *i* breve y carecen de supino, menos *in-cid-o, óe-cido* y *ré-cido*, que hacen *in-casum, oc-casum re-casum*.

Cæd-o, cæcid-i, cæsum, herir. Los compuestos de este verbo cambian el diptongo *æ* en *i* larga y la conservan en el supino, como *oc-cid-o, oc-cid-i, oc-ci-sum*, matar.

Lingu-o, liqui, dejar. Aunque este verbo no tiene supino, sus compuestos le forman en *tum*, como *re-lingu-o, re-liqui, re-lic-tum*, dejar.

Leg-o, leg-i, lec-tum, leer. Los compuestos de *lego* siguen en todo al simple; pero hay tres que tienen el pretérito en *xi* y el supino en *tum*, y son *dilig-o, dile-xi, dilec-tum*, amar; *intéligo*, entender y *néligo*, despreciar.

Pario, péper-i, par-tum vel páritum, parir. Los compuestos de *pario* son todos de la cuarta conjugación y hacen el pretérito en *ui* y el supino en *tum*, como *aperi-o, aper-ui, aper-tum*, abrir. *Comperio* y *reperio* tienen el pretérito en *i*, *comper-i*.

Pasc-o, pa-vi, pas-tum, apacentar. Los compuestos de *pasc-o*, que conservan la *a*, se conjugan como el simple; pero los que la convierten en *e* hacen en *ui* y carecen de supino, como *compesc-o, compesc-ui*, refrenar.

Sero, se-vi, sa-tum, sembrar. Los compuestos de *sero* siguen, por regla general, al simple en el pretérito y supino, como *conser-o, conse-vi, cónsi-tum*, plantar; pero no hay que confundirlos con los compuestos de *sero*, *ser-ui, ser-tum*, entrelazar; los cuales hacen el pretérito en *ui*, siguiendo á su simple, como *áser-o, asser-ui, asser-tum*, afirmar.

CUARTA CONJUGACIÓN.

Sali-o, sal-ui, sal-tum, saltar. Los compuestos de éste mudan la *a* en *i* breve y en *u* en el supino, como *de-sili-o, de-sil-ui, de-sul-tum*, saltar hacia abajo.

CAPÍTULO II.

De las partes invariables de la oración.

Las partes invariables de la oración, designadas con el nombre genérico de *partículas*, son el *adverbio*, la *preposición*, la *conjunción* y la *interjección*. Todas, ó casi todas, traen su origen de nombres ó de pronombres.

ARTÍCULO I.

DEL ADVERBIO.

Adverbio (de *ad-verbum*, junto al verbo) es una palabra invariable que modifica la significación del verbo, del adjetivo ó de otro adverbio. Ejemplos: *lóquitur bené*, habla bien; *pravé pudens*, inmotivadamente vergonzoso; *valde velóciter*, muy velozmente.

Según las circunstancias modificantes que los adverbios expresan, se dividen en varias clases, á saber: adverbios de *lugar*, de *tiempo*, de *modo*, de *cantidad*, de *afirmación*, de *negación*, de *duda* y de *orden*.

Adverbios de lugar.

Los adverbios de lugar indican el sitio en que se verifica un hecho, de donde viene, adonde va, por donde pasa ó hacia donde se dirige un sujeto. Correspondiendo á estas diversas relaciones, hay en latín cinco principales adverbios de lugar: *ubi*, en donde; *unde*, de donde; *quò*, adonde; *quà*, por donde, y *quorsum*, hacia donde. Sirven estos cinco adverbios para preguntar y cada uno de ellos tiene una serie de correlativos.

Ubi? ¿En donde?—*Hic*, aquí; *istic*, ahí; *illic*, *ibi*, allí; *ibidem*, en el mismo lugar; *ubique*, en todas partes; *nusquam*, en ninguna parte; *ubivis*, en dondequiera que; *prope*, cerca; *procul*, lejos.

Unde? ¿De donde?—*Hinc*, de aquí; *istinc*, de ahí; *illinc*, de allí; *indidem*, de allí mismo; *úndique*, de todas partes; *aliunde*, de otra parte; *cóminus*, de cerca; *éminus*, de lejos; *extrinsecus*, de afuera.

Quò? ¿Adonde?—*Huc*, acá; *istuc*, ahí; *illuc*, allá; *eòdem*, al mismo lugar; *quocumque*, á cualquiera parte que; *áliquo*, á alguna parte; *foras*, fuera; *longe*, lejos.

Quà? ¿Por donde?—*Hac*, por aquí; *istac*, por ahí; *illac*, por allí; *eádem*, por el mismo sitio; *aliò*, por otra parte; *quacumque*, por dondequiera que.

Quorsum? ¿Hacia donde?—*Horsum*, hacia aquí; *istorsum*, hacia ahí; *illorsum*, hacia allí; *extrorsum*, hacia afuera; *introrsum*, hacia adentro; *dextrorsum*, hacia la derecha; *sinistrorsum*, hacia la izquierda; *sursum*, hacia arriba.

Adverbios de tiempo.

Los adverbios de tiempo expresan la época en que sucede la acción del verbo, el punto desde donde comienza un suceso y la duración de éste, respondiendo á estas preguntas: ¿*quando?* ¿cuando? *ex quo témpore?* ¿desde cuando? *quamdiu?* ¿por cuanto tiempo? *quamdudum?* ¿cuanto tiempo ha?

Quando? ¿Cuando?—*Olim*, en otro tiempo; *jam* ya; *hodie*, hoy; *eras*, mañana; *heri*, ayer; *nudius tertius*, anteayer; *nunc* ahora; *tunc*, entonces; *nuper*, poco ha; *pridie*, el día antes; *postridie*, el día después; *quotidie*, cada día,

Ex quo témpore? ¿Desde cuando?—*Dehinc*, desde ahora; *jam nunc*, desde ahora; *jam tunc*, desde entonces.

Quamdiu? ¿Cuanto tiempo?—*Diu*, mucho tiempo; *paulisper*, un poco; *parumper*, un momento; *semper*, siempre; *donec*, mientras; *etiam*, todavía; *etiam nunc*, hasta ahora.

Quamdudum? ¿Cuanto tiempo ha?—*Pridem*, hace tiempo; *jamdudum*, hace rato.

Adverbios de modo.

Los adverbios de modo expresan la manera de ser de una acción ó de una cualidad. Tales son:

Ita, sic, así; *quodammodo*, en cierto modo; *frustra*, en balde; *nequidquam*, en vano, y otros.

La mayor parte de los adverbios de modo se derivan de adjetivos y algunos de nombres, de la manera siguiente:

1.º De los adjetivos de tres terminaciones se forman los correspondientes adverbios cambiando la *i* del genitivo en *è*; v. g.:

ADJETIVO.	GENITIVO.	ADVERBIO.
<i>Doctus.</i> sabio.	<i>Docti.</i>	<i>Doctè.</i> sabiamente.
<i>Pulcher.</i> hermoso.	<i>Pulchri.</i>	<i>Pulchrè.</i> hermosamente.

Bonus, bueno, hace *benè*, bien; *malus*, malo, hace *malè*, mal; *durus* hace *durè* y *dùriter*; *firmus*, firme, hace *firmè* y *firmiter*.

2.º Algunos adjetivos de tres terminaciones forman el adverbio con el ablativo neutro de singular; v. g.: de *certus*, cierto, sale el adverbio *certò*, ciertamente; de *falsus*, falso, sale *falsò*, falsamente.

3.º Si el adjetivo tiene dos terminaciones, se forma el adverbio cambiando la desinencia *is* del genitivo en *iter*, y, si el genitivo termina en *ntis*, cambiando esta terminación en *nter*; v. gr.:

ADJETIVO.	GENITIVO.	ADVERBIO.
<i>Útilis.</i> útil.	<i>Útil-is.</i>	<i>Util-iter.</i> utilmente.
<i>Simplex.</i> simple.	<i>Simplic-is.</i>	<i>Simplic-iter.</i> simplemente.
<i>Sapiens.</i> sabio.	<i>Sapie-nt-is.</i>	<i>Sapie-nt-er.</i> sabiamente.

Algunos adjetivos de dos terminaciones forman el adverbio en *è* y otros, de diversas maneras; v. gr.: *fácilis* hace *facilé*; *difficilis*, difícil, hace *difficulter*, difícilmente; *audax*, audaz, *audacter*, audazmente.

Los adverbios derivados de nombres toman generalmente los sufijos *itus*, *im*; v. gr.:

NOMBRE.	ADVERBIO.
<i>Cælum</i> , el cielo.	<i>Cælitus</i> , del cielo.
<i>Fundus</i> , el fondo.	<i>Fúnditus</i> , hasta el fondo.
<i>Sensus</i> , el sentido.	<i>Sensim</i> , sensiblemente.
<i>Caput</i> , la cabeza.	<i>Capitatim</i> , por cabezas.

Grados de comparación de los adverbios.

Los adverbios derivados de adjetivos tienen, como estos, comparativo y superlativo. El comparativo del adverbio es igual á la forma neutra del comparativo del adjetivo; v. gr.:

ADJETIVO.	ADVERBIO.	COMP. ADJ.	COMP. ADV.
<i>Doctus.</i>	<i>Docté.</i>	<i>Doctior, doctius</i>	<i>Doctiùs.</i>
sabio.	sabiamente.	mas sabio.	más sabiamente
<i>Fácilis.</i>	<i>Fácilè.</i>	<i>Facilior, faci-</i>	<i>Faciliùs.</i>
		<i>lius.</i>	
fácil.	facilmente.	mas fácil.	más fácilmente.

El superlativo del adverbio se forma del superlativo del adjetivo cambiando la terminación *us* en *è*; v. gr.: de *doctissimus*, muy sábio, se forma *doctissimè*, muy sabiamente.

Adverbios de cantidad.

Los adverbios de cantidad expresan la mayor ó menor intensidad de una acción ó de las cualidades de un objeto. Responden estos adverbios á la pregunta *quantum?* ¿cuanto? y los principales son estos: *magis, plus*, más; *minus*, menos; *parum*, poco; *multum*, mucho; *admodum, valde*, muy; *sat, satis*, bastante; *ferè, pænè*, casi; *vix*, apenas; *omnino, prorsus*, enteramente.

A los adverbios de cantidad pueden referirse tambien los de número, que son:

Semel, una vez.

Bis, dos veces.

Ter, tres veces.

Quater, cuatro veces.

Quinquies, cinco veces.

Sexies, seis veces.

Septies, siete veces.

Octies, ocho veces,

Novies, nueve veces.

Decies, diez veces.

Undecies, once veces.

Duodecies, doce veces.

Tredecies, trece veces.

Vicies, veinte veces.

Tricies, treinta veces.

Quadrages, cuarenta veces.

Centies, etc. cien veces, etc.

Adverbios de afirmación.

Los adverbios de afirmación confirman la existencia de un hecho ó la de una cualidad. Las principales son: *ita, etiam, útique*, sí; *nempe, nimirum*, sin duda; *quidem, équidem*, á la verdad; *næ, certè, sanè, profectò*, ciertamente.

Adverbios de negación.

Los adverbios de negación expresan que no existe un hecho ó una cualidad, y son: *non, haud, ne*, no; *nequidem, nequaquam, haudquaquam, minime*, de ningún modo; *nunquam*, jamás.

Adverbios de duda.

Los adverbios de duda manifiestan que es posible que se realice ó deje de realizarse una acción. Los principales son: *forsan, fòrsitan, fortassis, fortasse*, quizá, acaso, por ventura; *an, anne, ne* (pospuesto) *num, numquid, utrum*, acaso; *nonne*, acaso no.

Adverbios de orden.

Los adverbios de orden expresan el lugar que las cosas ocupan en una serie, y son: *primum*, primeramente; *deinde*, despues; *dèni-que, postremò, postremum*, finalmente.

ARTÍCULO II.

DE LA PREPOSICIÓN.

La preposición (de *præ-pónere*, poner delante) es una parte invariable de la oración, que sirve para unir dos palabras y expresar la relación que hay entre ellas. Ejemplo: *récubans sub tégmine fagi*, descansando *bajo* la copa del haya. La preposición *sub* expresa la relación que hay entre *récubans* y *tégmine*.

Las principales relaciones que las preposiciones expresan, son estas: de *origen*, de *dirección*, de *causa*, de *materia*, de *modo*, de *medio*, de *tiempo* y de *lugar*.

Según los casos con que se juntan, las preposiciones latinas pueden ser de *acusativo*, de *ablativo* y *comunes* á uno y otro caso.

I. Preposiciones de acusativo.

<i>Ad</i> , á, para, junto á.	<i>Ob</i> , por.
<i>Adversum</i> , <i>adversus</i> , contra.	<i>Penes</i> , en poder de.
<i>Ante</i> , delante, en presencia.	<i>Per</i> , por.
<i>Apud</i> , cerca de, junto á.	<i>Ponè</i> , detrás de.
<i>Circa</i> , cerca.	<i>Post</i> , después de.
<i>Circiter</i> , cerca.	<i>Præter</i> , fuera de, excepto.
<i>Circum</i> , alrededor.	<i>Prope</i> , cerca de.
<i>Cis</i> , <i>citra</i> , del lado de acá.	<i>Propter</i> , por causa de, junto á.
<i>Contra</i> , contra, enfrente,	<i>Secundum</i> , según, al lado de.
<i>Erga</i> , para con.	<i>Secus</i> , á lo largo de.
<i>Extra</i> , fuera de.	<i>Supra</i> , sobre, encima de.
<i>Infra</i> , debajo de.	<i>Trans</i> , al otro lado de.
<i>Inter</i> , entre.	<i>Versus</i> , hacia.
<i>Intra</i> , dentro de.	<i>Ultra</i> , mas allá de.
<i>Juxta</i> , según.	<i>Usque</i> , hasta.

II. Preposiciones de ablativo.

<i>A</i> , <i>ab</i> , <i>abs</i> , de, desde, por.	<i>E</i> , <i>ex</i> , de, desde.
<i>Absque</i> , sin.	<i>Palam</i> , á vista de.
<i>Coram</i> , en presencia de.	<i>Præ</i> , delante de.
<i>Cum</i> , con.	<i>Pro</i> , por, en lugar de, á favor de.
<i>De</i> , de, desde, acerca de.	<i>Sine</i> , sin.

Observaciones. I. La preposición *a* se emplea delante de los ablativos que empiezan por consonante: *a patre*, por el padre; *ab*, delante de los ablativos que empiezan por vocal ó por las consonantes *d*, *j*, *l*, *n*, *r*, *s*: *ab amico*, por el amigo; *ab Jove*, por Júpiter. La preposición *abs* es poco usada: apenas se emplea más que con el pronombre *te*: *abs te*, por tí.

II. La preposición *e* se emplea delante de los ablativos que empiezan por consonante, *e regione*, de frente. *Ex* se pone delante de todas las palabras que empiezan por vocal y de muchas que empiezan por consonante: *ex urbe*, de la ciudad; *ex lege*, según la ley.

III. La preposición *cum* se pospone siempre á los ablativos de los pronombres *ego*, *tu*, *sui*, *nos*, *vos*, y muchas veces, á los del re-

lativo *qui, quæ, quod*; v. gr.: *mecum*, conmigo; *tecum*, contigo; *nobiscum*, con nosotros; *quocum*, con el cual; *quibuscum*, con los cuales.

IV. La preposición *versus* se pospone siempre á su caso; v. gr.: *Izurum versus*, hacia San Sebastian.

III. Preposiciones comunes.

Las cuatro preposiciones siguientes se construyen con acusativo cuando se juntan con un verbo que denote movimiento, y con ablativo, cuando el verbo denota quietud.

In, á, en.

|| *Subter*, por debajo.

Sub, bajo, debajo de.

|| *Super*, sobre.

También se hallan con dos casos las proposiciones *tenus*, hasta, y *clam*, á escondidas. *Tenus* se coloca siempre detrás del caso, y se construye con ablativo, si el nombre está en singular; v. g.: *cápite tenus*, hasta la cabeza; y con genitivo, cuando el nombre está en plural; v. g.: *oculorum tenus*, hasta los ojos.

Clam se encuentra con acusativo y ablativo: *clam patrem* ó *clam patre*, sin saberlo el padre.

Algunas veces se encuentran las preposiciones sin caso y, en cambio, los adverbios están seguidos de él. Esto ha dado lugar á que se crea que los adverbios se convierten en preposiciones y éstas en adverbios; pero no es cierto, pues en uno y otro caso no hay mas que una verdadera elipsis; v. g.; *Consul áderat paulo post* (se elide *hoc tempus*); *Pugnabatur prope ripam* (se elide la preposición *ad* detrás del adverbio *prope*)

ARTÍCULO III.

DE LA CONJUNCIÓN.

Asi como la preposición une las palabras, la *conjunción* (de *con-jungere*, juntar con) enlaza unas oraciones con otras y expresa la relación que entre ellas existe. Por ejemplo: *Lucius Catilina fuit magna vi ánimi, sed fuit ingenio malo*, Lucio Catilina fué de ánimo valeroso, pero fué de mala condición. Aquí hay dos oraciones enlazadas por medio de la conjunción *sed*, que denota cierta

contrariedad entre el pensamiento de la primera y el de la segunda oración, á la vez que las une.

Atendida la relación que expresan las conjunciones, se dividen en *copulativas*, *disyuntivas*, *adversativas*, *condicionales*, *causales*, *finales*, *concesivas*, *temporales*, *ilativas*, *comparativas* y *determinativas*.

Las conjunciones copulativas expresan simplemente la unión entre dos oraciones, y son las siguientes: *ac*, *atque*, *et* y *que*, *y*, *e*; *nec*, *neque*, *ni*; *quoque*, también.

Las conjunciones disyuntivas (de *dis-jungo*, desatar) unen dos oraciones y expresan oposición ó alternativa entre los pensamientos que estas encierran. Son las siguientes: *aut*, *vel*, *ve*, *sive*, ó, ú. Cuando alguna de estas conjunciones se halla repetida en dos ó más oraciones consecutivas, se traducen *ora*, *ora*, *ya*, *ya*, *sea*, *sea*.

Las adversativas (de *adversor*, oponerse) denotan contrariedad entre los pensamientos de las oraciones que unen, y son: *at*, *autem*, *sed*, *verum*, *veró*, pero, más; *atqui*, con todo; *tamen*, sin embargo; *ceterum*, por lo demás.

Las conjunciones condicionales expresan que una de las oraciones contiene la condición para que se verifique ó deje de verificarse lo que significa la otra oración. Las principales son: *si*, *si*; *ni*, *nisi*, *si non*, si no, á no ser que; *sin minus*, *sin áliter*, pero si no; *dum*, *modo* y *dummodo*, con tal que.

Las causales indican que en una de las oraciones que unen se halla la razón ó motivo de que suceda lo que en la otra se dice, y son: *nam*, *namque*, *enim*, *étenim*, puesto que; *quia*, *quoniam*, *quód* porque; *quippe cum*, *quippe qui*, como que.

Las finales expresan que en una oración se contiene el fin de la otra, y son: *ut*, *uti*, *quò*, para que, á fin de que; *ne*, para que no; *neve*, y para que no.

Son concesivas las conjunciones que indican que sucederá lo que dice una oración, á pesar de lo significado por la otra. Tales son: *etsi*, *tametsi*, *etiamsi*, aunque; *licet*, *quamquam*, *quamvis*, por mas que.

Las temporales denotan que dos acciones están unidas entre sí por la relación de tiempo. Las mas usuales son estas; *quum*, *ubi*, *quando*, cuando; *ut*, luego que; *antequam*, *priusquam*, antes

que; *postquam*, *posteaquam*, después que; *dum*, mientras que; *donec*, hasta que; *quoad*, hasta tanto que.

Las ilativas indican que lo que dice una oración se infiere de lo que dice la otra, y son: *ergo*, *igitur*, *itaque*, *ideo*, *idcirco*, por eso; *proinde*, *propterea*, por tanto, por lo cual.

Las conjunciones comparativas indican que se establece comparación entre los pensamientos de las oraciones que unen. Las principales son: *ut*, *sicut*, *velut*, como, así como; *quemadmodum*, á la manera que; *æque ac*, *páriter ac*, *perinde ac* vel *atque*, del mismo modo que; *contra ac*, *secus ac*, al contrario de lo que.

Las conjunciones determinativas unen dos oraciones de las cuales una completa el sentido de la otra, y son: *ut*, que; *ne*, que no; *quin*, *quóminus*, que, que no; *quòd*, que. También se emplean como conjunciones de esta clase los adverbios *an*, *utrum*, *num*, antepuestos al verbo determinante, y las conjunciones *ne*, *necne*, postpuestas.

Según se ve en las conjunciones determinativas, en las comparativas y en las temporales, algunos adverbios hacen el oficio de conjunciones.

ARTÍCULO IV.

DE LA INTERJECCIÓN.

La interjección (de *inter-jacio*, arrojar entre), más bien que parte de la oración, es una oración entera, que expresa de un modo rápido y con grande energía los afectos del ánimo. La interjección *útinam*, ojalá, vale lo mismo que esta oración: *yo deseo tal cosa*.

Las interjecciones pueden ser propias é impropias. Son propias aquellas que por su naturaleza hacen el oficio de interjecciones, é impropias las que, siendo nombres, adjetivos ó verbos, se usan con el oficio de interjecciones.

Una misma interjección puede expresar afectos diferentes y aun encontrados. Por eso, para conocer el valor de las interjecciones, es necesario atender al rostro, ademanes y circunstancias del que habla.

Las principales interjecciones latinas son las siguientes:

Propias.

De alegría: *ah!* ¡ah!; *io!* *evax!* *evoe!* ¡viva!

De dolor: *oh!* *hei!* *heu!* ¡ay!

De sorpresa: *hem!* *huil* *papœ!* ¡hola! ¡sopla!

De aversión: *huil* *ápaga!* ¡puf! ¡quita allá!

De animación: *ea!* *euge!* *ea!* sus! ¡ánimo!

Impropias.

Pax! ¡silencio! *nefas!* ¡que horror! *macte!* ¡valor! *áge!* *ágite!*
¡vaya! *cedo!* ¡dale, dale!

CAPÍTULO III.

De la formación de las palabras.

En los capítulos precedentes hemos dado á conocer la naturaleza de las diferentes partes de la oración y los accidentes gramaticales que sufren. Para completar el conocimiento de las palabras aisladas, expondremos, aunque ligeramente, los modos de formación de las mismas, que son la *derivación* y la *composición*.

ARTÍCULO I.

DERIVACIÓN DE LAS PALABRAS.

El elemento fundamental y más sencillo de una palabra es la raíz, que, segun tenemos dicho, está formada por un monosílabo. La raíz de *fácere* es *fac*, la de *arare*, *ar*.

Son *primitivas* aquellas palabras formadas inmediatamente de la raíz, como *fácere* y *arare*. Más luego de formadas las palabras primitivas, nacen de ellas otras que se llaman *derivadas*, como *fácilis* y *aratrum*, derivadas respectivamente de *fácere* y *arare*.

La derivación se efectúa siempre mediante sufijos que modifican el significado de la palabra primitiva.

Las palabras que se derivan de un verbo se llaman *verbales* y las que proceden de sustantivo ó adjetivo, *nominales*.

Sustantivos derivados.

Sustantivos verbales. Casi todos estos se forman del supino del verbo por medio de los sufijos siguientes:

1.º—*or*, para indicar el agente, como *doct-or*, el que enseña, de *doctum*, supino de *doceo*, enseñar.

2.º—*io*, *us*, *ura*, que denotan la acción del verbo en abstracto; v. gr.: *oppugnat-io*, asedio, de *oppugnatum*, supino de *oppugno*, asediar; *advent-us*, llegada, de *adventum*, supino de *advenio*, llegar; *cult-ura*, cultivo, de *cultum*, supino de *colo*, cultivar.

3.º—*men*, *mentum*, que indican el efecto de la acción, como *seg-men* y *seg-mentum*, corte y cortadura, de *seco*, *ui*, *tum*, cortar.

4.º—*bulum*, *brum*, *culum*, para expresar el medio, instrumento y lugar de la acción; v. gr.: *vená-bulum*, de *venor*, cazar, instrumento de caza; *vincu-lum*, atadura, de *vinctum*, supino de *vincio*, atar; *venti-labrum*, bieldo, de *véntilo*, ventilar.

Sustantivos nominales. Estos nacen, unos de nombres sustantivos y otros de adjetivos. Los mas importantes de los primeros son los *diminutivos*, *patronímicos* y *gentilicios*.

I. Los diminutivos se forman con los sufijos que siguen:

1.º—*ulus*, *a*, *um* ó *ellus*, *a*, *um*, en los nombres de la primera y segunda declinación, v. gr.: de *virga*, la vara, *virg-ula*, la varita; de *fábula*, la fábula; *fab-ella*, la fabulilla; de *hortus*, el huerto; *hórt-ulus*, huertecillo.

2.º—*culus*, *a*, *um*, para los nombres de la tercera, cuarta y quinta declinación; v. gr.: de *flos*, la flor, *flós-cula* la florecilla; de *cornu*, el cuerno, *corni-culum*, el cuernecito; de *res*, la cosa, *ré-cula*, la cosita.

II. Los nombres patronímicos indican de quien descende una persona, y se forman con el nombre del padre, abuelo, etc. y los siguientes sufijos, si se trata de hombres: *ides*, *ades*, *iades*. Por ejemplo: *Priám-ides*, el hijo de Priamo; *Ænéa-des*, el de Eneas; *Laert-iades*, el de Laertes. Si se trata de formar nombres de mujeres, se agregan al nombre del ascendiente los sufijos *is*, *ias*; v. gr.: *Tántal-is*, la hija de Tántalo; *Thes-tias*, *adis*, la hija de Testio.

III. Los nombres gentilicios indican el lugar donde uno ha nacido, y, entre las varias terminaciones que toman, las principales

son estas: *nus, ensis, eus*; v. gr.: *Roma-nus*, el nacido en Roma; *Sulmon-ensis*, en Sulmona; *Smyrn-eus*, en Esmirna.

Sustantivos derivados de adjetivos. Son todos abstractos y adoptan los siguientes sufijos;

- 1.º—*tas*, como en *liber-tas*, la libertad, de *liber*, libre.
- 2.º—*edo*, como *dule-edo*, la dulzura, de *dulcis*, dulce.
- 3.º—*udo*, como *solit-udo*, la soledad, de *solus*, solo.
- 4.º—*ia*, como *audacia*, la audacia, de *audax*, audaz.
- 5.º—*itia*, como *justitia*, la justicia, de *justus*, justo.

Adjetivos derivados,

Verbales. Los principales adjetivos que nacen de verbo son los que toman los sufijos siguientes:

1.º—*bundus*, que denota encarecimiento, como *mira-bundus*, de *miror*, absorto de admiración.

2.º—*ilis* y *bilis*, que denotan posibilidad, como *frág-ilis*, que puede quebrarse, de *frango*, quebrar; *amá-bilis*, que puede ser amado, de *amo*, amar.

3.º—*idus*, para expresar una cualidad habitual, como *áv-idus*, de *aveo*, codicioso.

4.º—*ivus*, que denota aptitud, como *noc-ivus*, de *noceo*, apto para dañar.

5.º—*ax*, que indica inclinación, como *pugn-ax*, de *pugno*, batallador.

Adjetivos nominales. Casi todos se forman de nombres sustantivos con estos sufijos:

1.º—*eus, neus, inus, icius, aceus*, que denotan la materia de que está hecha una cosa, como *férr-eus*, de hierro; *quer-neus*, de encina; *crystal-inus*, de cristal; *later-icius*, de ladrillo; *ole-aceus*, de olivo.

2.º—*ius, alis, ilis, aris, arius*, para denotar pertenencia; v. gr.: *prætor-ius*, lo perteneciente al Pretor; *reg-alis*, al Rey; *vir-ilis*, al varón; *milit-aris*, á la milicia; *agr-arius*, al campo.

3.º—*osus* y *lentus* indican abundancia; v. gr.: *ingeni-osus*, abundante de ingenio; *sanguino-lentus*, que echa sangre.

4.º—*atus, stus, utus*, para indicar que una cosa está provista de lo que indica el radical, como *barb-atus*, provisto de barba, *venu-stus*, provisto de gracia; *nas-utus*, narigudo.

Verbos derivados.

Verbos nominales. La mayor parte de los verbos derivados de nombres hacen en *are, ere, ire*; v. gr. de *vulnus*, la herida; *vulnerare*, herir; de *flos*, la flor; *flor-ere*, florecer; de *finis*, el fin; *fin-ire*, acabar. También se forman de los sustantivos muchos verbos deponentes de la primera conjugación; v. gr.: de *philosophus*, *philosophari*, filosofar; de *fur*, *furari*, robar; de *osculum*, el beso, *osculari*, besar, etc.

Verbos verbales. Los verbos mas notables derivados de otros verbos son los *frecuentativos*, los *desiderativos*, los *incoativos* y los *diminutivos*.

I. Los verbos *frecuentativos* significan una acción que se repite frecuentemente y se forman con el sufijo *ito*; v. gr.: *curs-ito*, corretear, de *curro*, *cucurri*, *cursum*, correr.

II. Los *desiderativos* expresan el deseo de que se verifique a acción del verbo de que nacen. Se forman del supino del verbo de que proceden, convirtiendo la terminación *um* en *urio*, como *empturio*, tener deseo de comprar, formado de *emo*, *emi*, *emptum*, comprar. Todos ellos van por la cuarta conjugación y carecen de pretérito y supino, excepto *esurio*, tener gana de comer, que hace *esurivi*, *esuritum*.

III. Los *incoativos* denotan que principia á hacerse aquello que significa el nombre ó verbo de que proceden. Cuando se derivan de nombre, carecen, por lo común, de pretérito y supino; pero cuando se forman de verbo, toman el pretérito del primitivo; v. gr.: de *mitis*, manso, se forma *mitesco*, *is*, *ére*, comenzar á amansarse; de *seneo*, envejecer, sale *senesco*, *is*, *ere*, *senui* empezar á envejecer.

IV. Los verbos *diminutivos* indican que disminuye la intensidad de la acción del verbo primitivo y se forman con el sufijo *illo*; v. gr.: *cant-illo*, cantar bajito, de *canto* cantar.

ARTÍCULO II.

COMPOSICIÓN DE LAS PALABRAS.

Otro modo de formarse palabras nuevas en latín es por composición.

Son simples las palabras que están formadas de una sola raíz, como *ager*, el campo. Son compuestas las que están formadas de dos ó más raíces, como *agri-cola*, el labrador; *su-ove-taurile*, el sacrificio de un cerdo, una oveja y un toro.

La composición de las palabras puede ser propia é impropia. Es propia cuando los elementos que entran en ella se funden, alterándose la estructura de alguno de ellos, ó la de todos, y tomando una sola terminación. Por ejemplo: de *signum* y *fero* se forma el compuesto *sign-i-fer*; de *ánimus* y *adverto*, *anim-adverto*. Es impropia la composición cuando las palabras que se juntan para formar el compuesto conservan la forma que tenían antes de la composición; v. g: *res-publica*, la república; *ros-marinus*, el romano.

De los dos elementos que entran generalmente en la composición propia, uno contiene la idea principal, y se denomina *elemento fundamental*; el otro añade tan solo una determinación y se llama *elemento especificativo*. El elemento fundamental está siempre en la segunda raíz y el especificativo en la primera, como se ve en *agri-cola*.

En la palabra compuesta no queda del elemento determinativos más que la raíz, que se une al fundamental, cuando éste empieza por consonante, con una vocal de enlace (*i*, *u*, pocas veces *o*) v. g.: *árm-i-ger*, de *arma* y *gero*; *párt-i-ceps*, de *partem* y *capio*; *quádr-u-pes*, de *quatuor* y *pes*.

Clasificación de los compuestos.

Según el modo de relacionarse las dos partes que entran en la formación de los compuestos, se dividen estos en dos clases: compuestos *determinativos* y compuestos *de régimen*.

Son compuestos determinativos aquellos en que la palabra especificativa modifica el sentido de la principal á manera de un adjetivo ó un adverbio. A esta clase pertenecen los compuestos cuyo primer elemento es un adjetivo, un adverbio ó una preposición. Por ejemplo: *miseri-cors*, misericordioso; *intro-duco*, llevar dentro; *inter-dico*, decir entre.

Son compuestos de régimen aquellos en que el elemento especificativo es un complemento regido de la palabra principal, que

es un verbo casi siempre; v. g.: *nau-fragium* (navem frángo); *puer-pera* (puerum pario); *hom-i-cida* (hóminem cædo).

Compuestos de particulas inseparables.

Entre las palabras compuestas merecen especial mención aquellas cuyo elemento especificativo es alguna de las partículas *amb*, *am* ó *an*, *com* ó *con*, *di* ó *dis*, *re*, *se*, *ve*, llamadas partículas inseparables, porque no se usan más que para formar palabras compuestas.

Amb, *am* ó *an* significa *alrededor de*, como en *amb-i-go*, moverse alrededor de alguna cosa; *am-plector*, ceñir alrededor, abrazar; *an-fractus*, cortado alrededor.

Com ó *con* expresan la idea de simultaneidad ó compañía; v. gr.: *com-buro*, quemar al mismo tiempo; *com-ploro* llorar con otro; *con-gredior*, caminar en compañía.

Di ó *dis* significan separación ó alejamiento; v. gr.: *di-gredior*, irse á otra parte; *dis-tribuo*, dar separadamente.

Re significa retroceso, como en *re-cedo*, andar hacia atrás. A veces significa oposición, como en *re-percutio*, herir al que hiere. También significa repetición, como en *re-ædifico*, volver á edificar; *re-pono*, volver á poner.

Se denota separación, como en *se-cludo*, encerrar aparte; *se-jungo*, desunir. A veces tiene significación privativa, como en *sé-dulus*, sin dolo; *se-gnis*, sin fuego, indolente.

Ve. Esta partícula entra en pocas palabras, y significa privación; v. gr.; *ve-grandis*, no grande, pequeño; *ve-sanus*, no cuerdo, loco; *ve-cors*, sin corazón, perverso.

Apéndice.

Todas las palabras de un idioma han de tener una cualidad indispensable: *la pureza*.

Son puras las palabras que pertenecen al caudal de una lengua, habiendo sido usadas por los buenos escritores.

Hay tres vicios contra la pureza, á saber: el *barbarismo*, el *arcaísmo* y el *neologismo*.

El *barbarismo* consiste en usar voces extranjeras y en pronunciar y escribir mal las voces latinas; v. gr.: *blancus* en lugar de *albus*; *tenpus* en lugar de *tempus*; *mónere* en lugar de *monére*.

El *arcaísmo* consiste en emplear palabras que ya no estaban en uso en la época clásica, como *quoi* por *cui*.

El *neologismo* es el uso de palabras formadas sin necesidad después de la época clásica de la lengua latina, como *dúlcitas* por *dulcedo*.

CAPÍTULO IV.

De la oración gramatical. (1)

Analizadas las partes de la oración, estudiaremos ahora el *todo* para ver los elementos que le componen y el modo de combinarse estos.

ARTÍCULO I.

ANÁLISIS DE LA ORACIÓN.

Oración gramatical es la expresión de un juicio ó de un pensamiento por medio de la palabra. *Troja fuit*, Troya existió, es una oración, porque con tales palabras expresamos un pensamiento; *Rómulus cóndidit Romam*, Rómulo fundó á Roma, es otra oración.

En la oración gramatical tenemos que estudiar dos clases de elementos: unos esenciales, otros accidentales.

Los elementos esenciales de la oración son dos: *sujeto y atributo*.

El sujeto es aquello de que afirmamos ó negamos alguna cosa; el atributo es lo que afirmamos ó negamos del sujeto. En este ejemplo: *Troja fuit*, Troya existió, Troya es el sujeto, *fuit*, existió, el atributo.

Puede ser sujeto de la oración un nombre sustantivo v. gr.: *Petrus loquitur*, Pedro habla; un adjetivo, como en *honestum est pulchrum*, lo honesto es hermoso; un pronombre; v. gr.: *tu legis*, tu lees; un verbo en infinitivo, por ejemplo: *errare est hóminum*, el errar es propio de hombres; y, por fin, puede ser sujeto de una oración, otra oración; v. gr.: *quod vigent studia iuvat me*.

(1) Aunque el tratado de la oración gramatical tiene su propio y natural lugar en la Sintaxis, adelantamos aquí alguna parte de él, á fin de que los alumnos del primer curso de latín puedan empezar á traducir.

El sujeto de la oración suele estar callado en dos casos principalmente: primero, cuando es un pronombre de primera ó segunda persona, porque entonces la desinencia del verbo indica suficientemente cual es el sujeto; v. gr.: en *leg-is, su-mus*, las desinencias *is* y *mus* indican que los respectivos sujetos son *tu* y *nos*; segundo, con los verbos unipersonales que expresan fenómenos atmosféricos se omite el sujeto, porque no puede ser más que uno, *Deus ó natura*.

El atributo puede estar expresado por un verbo solo, sea activo ó pasivo, transitivo ó intransitivo; v. gr.: *magister docet*, el maestro enseña; *virtus témnitur*, la virtud es despreciada; *muli ibant*, unos mulos caminaban. Puede estar también expresado el atributo por el verbo *sum* en significación de ser y un adjetivo, ú otra palabra á éste equivalente; v. gr.: *vita est peregrinatio*, la vida es un viaje. En este caso el adjetivo, ó palabra á él equivalente, recibe el nombre de predicado.

Elementos accidentales de la oración.

Son elementos accidentales de la oración las palabras que modifican la significación del sujeto, y los complementos directo, indirecto y circunstanciales, que deben ser detenidos como modificaciones del atributo.

Llábase complemento directo, persona paciente y término de la acción, el objeto en que termina la acción del verbo transitivo; v. gr.: *Rex dedit veniam*, el Rey dió el permiso. *Veniam* es el complemento directo.

El complemento indirecto, que siempre se expresa por un dativo, designa la persona ó cosa á la cual afectan en bien ó en mal los resultados de la acción, v. gr.: *Rex dedit veniam Themistocli*, el Rey dió el permiso á Temístocles. *Themistocli* es el complemento indirecto, porque él experimenta las consecuencias de la acción del Rey.

Los complementos circunstanciales expresan alguna circunstancia de lugar, tiempo, modo, instrumento, materia, etc. v. gr.: *Rex dedit veniam Themistocli in Asia eodem tempore*, el Rey dió el permiso á Temístocles en Asia en aquel mismo tiempo.

Clasificación de las oraciones.

Como el elemento mas importante de la oración es el verbo, á él se atiende para clasificar las oraciones.

Dividense estas primeramente en *simples* y *compuestas*.

Son *simples* las oraciones que, con un solo verbo, expresan un pensamiento completo, v. gr.: *labor vincit omnia*, el trabajo lo vence todo.

Son *compuestas* las oraciones cuando constan de dos verbos que necesitan uno de otro para la cabal expresión de un pensamiento; v. g.: *Multi omnia recta et honesta negligunt, dummodo potentiam consequantur*, muchos prescinden de la rectitud y del decoro con tal de conseguir el poder.

ARTÍCULO II.

DE LA ORACIÓN SIMPLE.

Según la indole del verbo, se dividen las oraciones simples en oraciones de *verbo sustantivo*, de *activa*, de *pasiva*, é *impersonales*. Todas ellas pueden ser *llanas*, ó con *de*.

Oraciones de verbo sustantivo.

Oraciones de verbo sustantivo són aquellas en que entra el verbo *sum, es, fui*. Según los elementos de qué se componen, pueden ser *primeras* y *segundas*.

Las oraciones *primeras de verbo sustantivo* constan de tres elementos, que son: sujeto en nominativo, verbo sustantivo concertado con el sujeto en número y persona, y predicado, que, junto con el verbo sustantivo, constituye el atributo de la oración. Si el predicado fuese un adjetivo, concertará con el sujeto en número, caso y terminación genérica, y, si fuese un nombre sustantivo, concertará con dicho sujeto, por lo menos, en caso.

Esta oración: *Grammática est utilissima*, es una *primera de verbo sustantivo*, cuyo sujeto es *Grammática*, *est* el verbo, y el atributo, *utilissima*, que aquí está expresado por un adjetivo. En la siguiente oración, *Vita est peregrinatio*, la vida es un viaje, el predicado es un nombre sustantivo.

La oración *segunda de verbo sustantivo* consta solamente de dos elementos, sujeto en nominativo y verbo sustantivo concertado con el sujeto en número y persona; v. gr.: *Troja fuit*, Troya existió.

Advertencias. I. Al enumerar los términos de que se componen las oraciones anteriores, nos hemos referido solamente á los que son necesarios. Además de estos, puede haber en la oración otros elementos accidentales, que modificarán la significación del sujeto, del verbo ó del predicado, pero sin alterar la índole de la oración. Así, por ejemplo, la oración, *Vita est peregrinatio*, sin dejar de ser primera de verbo sustantivo, pudiera presentárenos en esta forma: *Vita hóminis est peregrinatio brevissima ad mortem*, la vida del hombre es un viaje muy breve hacia la muerte. Y esto que decimos de las oraciones de *verbo sustantivo*, debe entenderse de todas las demás.

II. El orden en que se hallan colocadas las palabras en las anteriores oraciones es el propio de la construcción natural, según la cual, habrá de ponerse primero el sujeto, luego el verbo y después el predicado; pero ha de tenerse presente que estos elementos de la oración no aparecen siempre colocados de este modo, sino que en otras están dispuestos con arreglo á la construcción figurada, debiendo los principiantes reducirlos al orden natural, á fin de facilitar la traducción.

Oraciones de activa.

Son oraciones *de activa* las que llevan el verbo en esta voz, y, según los elementos de que se compongan, puedan ser *primeras de activa y segundas*.

Las oraciones *primeras de activa* constan de tres elementos, que son: *sujeto agente* en nominativo, *verbo* en activa concertado con el sujeto, y *persona ó cosa* paciente en acusativo, ó sea, *complemento directo*; v. gr.: *Rómulus cóndidit Romam*, Rómulo fundó á Roma. Esta oración es *una primera de activa*, cuyo sujeto es *Rómulus*, *cóndidit* el verbo, y *Romam* la *cosa paciente ó complemento directo*.

Son también *primeras de activa* las oraciones *reflexivas*, las cuales tienen como persona paciente el mismo sujeto agente re-

producido por un pronombre en acusativo; v. g.: *Petrus defendit se*, Pedro se defiende.

Las oraciones *segundas de activa* constan de dos elementos, á saber: *sujeto agente* en nominativo y verbo activo concertado con él en número y persona. Ejemplo: *Legati venerunt*, los embajadores llegaron; *magister docet*, el maestro enseña.

Oraciones de pasiva.

Son oraciones *de pasiva* las formadas por un verbo pasivo, ó por un verbo activo en su voz pasiva. Pueden ser también *primeras y segundas de pasiva*.

Las *primeras* constan de un *sujeto paciente* en nominativo, *verbo* en pasiva concertado con el sujeto en número y persona, y *persona agente* en ablativo con las preposiciones *a* ó *ab*, y á veces sin ninguna preposición. Ejemplo: *Themistocles exheredatus est á patre*, Themístocles fué desheredado por su padre.

Las oraciones *segundas de pasiva* constan de dos elementos: *sujeto paciente* en nominativo y *verbo* en pasiva concertado con el sujeto; v. gr.: *virtus témnitur*, la virtud es despreciada.

Advertencia. En castellano tenemos oraciones en que no se expresa la persona agente, se pone el verbo en la tercera persona de plural, y, por persona paciente, un nombre sustantivo ó los pronombres *me, te, nos, os, los, las*. Ejemplos: *Aman á Dios; me llaman*. Estas oraciones equivalen á segundas de pasiva, pues tanto vale decir *aman á Dios*, como *Dios es amado*, y *me llaman* es lo mismo que yo soy *llamado*. Así, pues, al hacer la versión al latín, las consideraremos como segundas de pasiva, traduciéndolas de esta manera: *aman á Dios, Deus amatur; me llaman, ego nóminor*.

Oraciones impersonales.

Son llamadas oraciones *impersonales* aquellas en que el verbo no tiene sujeto determinado, y son de dos clases: *impersonales de verbo activo* é *impersonales de verbo pasivo*.

Las *impersonales de verbo activo* tienen el verbo en la tercera persona de singular; v. g.: *pluit*, llueve; *tonat*, truena.

Las *impersonales de verbo pasivo* tienen en castellano el verbo en la tercera persona de singular con la partícula *se*, ó en la tercera persona de plural sin partícula alguna; v. gr.: *se dice, dicese* ó *dicen*.

Se hacen en latín poniendo el verbo en la tercera persona de singular de pasiva, y, si el tiempo fuese alguno de los perfectos, se emplea la forma neutra con el tiempo correspondiente de *sum, es, fuit*, v. gr.: se enseña ó enseñan, *docetur*; se leyó, *lectum est* vel *fuit*.

Cuando el verbo sea de lengua, puede ponerse en la tercera persona de singular de pasiva ó en la tercera de plural de activa; v. gr.: dicese, se dice ó dicen, *dicunt* vel *dicitur*.

Oraciones con *de*

Las oraciones simples en que el verbo toma la forma y el significado de la conjugación perifrástica, han sido llamadas oraciones con *de* por el romance que en castellano les corresponde, y, en contraposición á ellas, se llaman *llanas* las demás oraciones. Las oraciones con *de* pueden ser de *verbo sustantivo*, de *activa de pasiva é impersonales*; constan de los mismos elementos que las llanas de la misma clase, y sólo difieren de ellas en la forma del verbo; v. gr.: *Cicero futurus erat Consul*, Cicerón había de ser Consul; *nos optaturi sumus pacem*, nosotros hemos de desear la paz; *dimicandum est*, se ha de pelear.

En las oraciones de pasiva la persona agente se pone con mucha frecuencia en dativo; v. gr.: *virtus colenda est nobis*, la virtud ha de ser practicada por nosotros.

Conversión de las oraciones simples.

Algunas de las oraciones simples pueden convertirse en otras, sin que por la conversión se altere en nada el sentido que primeramente tenían.

Las oraciones *primeras de activa* pueden convertirse en *primeras de pasiva*. Para convertirlas, el acusativo paciente se pone en nominativo; el verbo, en pasiva, concertando con el nominativo en número y persona, y el sujeto agente se pone en ablativo con *a* ó *ab*. Así, esta oración: *Rómulus cóndidit Romam*, en pasiva será: *Roma cóndita est* vel *fuit á Rómulo*.

Si la oración de activa fuese reflexiva, para convertirla en primera de pasiva, se repite el sujeto, el verbo se pone en pasiva concertado con el sujeto y el acusativo se convierte en ablativo. Ejemplo: *Petrus defendit se*. Pasiva: *Petrus defenditur á se*.

La segunda de activa es equivalente á una *impersonal impro-*

pia, y se convierte en esta oración poniendo el verbo en la tercera persona de singular de la voz pasiva y el nominativo agente en ablativo con *a* ó *ab*. Por ejemplo: la oración *Magister docet*, el maestro enseña, quedará en pasiva convertida en esta: *docetur á Magistro*, se enseña por el Maestro.

Una oración *primera de pasiva* es equivalente á una primera de activa, y se convierte en ella del modo siguiente: el ablativo agente se pone en nominativo, el verbo, en activa, concertado con este nominativo, y el sujeto paciente, en acusativo. Ejemplo: Pasiva: *Legati missi sunt ab Atheniënsibus*. Activa: *Athenienses miserunt legatos*.

Las *segundas de pasiva* no pueden convertirse en activas, porque carecen de persona agente que sirva de sujeto.

ARTÍCULO III.

ORACIONES DE INFINITIVO.

Entre las oraciones compuestas se hallan las llamadas ordinariamente *oraciones de infinitivo*. Constan estas de dos verbos: uno principal, llamado verbo *determinante*, el cuál puede estar en los modos indicativo, imperativo ó subjuntivo; otro, dependiente del primero, llamado verbo *determinado*, que puede hallarse en cualquiera de las formas de infinitivo.

Los términos ó elementos de que constan las oraciones de infinitivo, cuando son completas, son cuatro, á saber: 1.º, oración del verbo determinante; 2.º, sujeto del verbo determinado en acusativo; 3.º, verbo determinado; y 4.º, el complemento correspondiente al verbo determinado. Ejemplo: *Oportet legem esse brevem*, conviene que la ley sea breve; *dicitur Alexandrum vicisse Darium*, se dice que Alejandro venció á Darío.

Si el verbo determinado no tuviese complemento, entonces los términos precisos de la oración, serían tres; v. gr.: *Credo Deum esse*, creo que Dios existe.

Para verter al castellano el sentido del verbo determinado, conviene tener presente:

1.º Que el verbo latino que se halla en infinitivo no se traduce por el infinitivo castellano más que cuando el sujeto de los dos verbos,

determinante y determinado, es uno mismo, como sucede en esta oración: *Themistocles non póterat cápere somnium*, Temistocles no podía conciliar el sueño.

2.º Cuando no sea el mismo el sujeto de los dos verbos, se pondrá en castellano la conjunción *que* después del verbo determinante, y el determinado se traducirá por indicativo ó subjuntivo; v. gr.: *Credo illum légere*, creo **que** él lee.

3.º Para saber por que tiempo de indicativo ó subjuntivo habrá de traducirse el verbo determinado, conviene saber que el *presente de infinitivo* equivale á un presente ó pretérito imperfecto de indicativo ó subjuntivo en castellano; que el *pretérito* equivale á un pretérito perfecto ó pluscuamperfecto de los mismos modos; que el *futuro imperfecto* ó *futuro primero* equivale á un verbo castellano en futuro imperfecto de indicativo, en la forma *ria* de subjuntivo ó á un tiempo con *de*; y que el *futuro perfecto* ó *futuro segundo* equivale á un perfecto castellano, á las formas *hubiera* y *habría* del pluscuamperfecto de subjuntivo y á un tiempo con *de haber*.

Clasificación de las oraciones de infinitivo.

Las oraciones de infinitivo se clasifican en oraciones *de verbo sustantivo*, *de activa* y *de pasiva*, según que el verbo determinado sea el verbo *sum*, *es*, *fui*, un verbo activo ó un verbo pasivo; y tanto las de verbo sustantivo, como las de activa y pasiva, pueden ser primeras y segundas.

La oración de *infinitivo*, *primera de verbo sustantivo*, consta de la oración de verbo determinante, sujeto del verbo determinado en acusativo, verbo determinado en infinitivo y predicado en acusativo, concertado con el sujeto; v. gr.: *Confiteor me fuisse timidum*, confieso que yo fui tímido.

La oración de *infinitivo*, *segunda de verbo sustantivo* consta de la oración de verbo determinante, el sujeto del verbo determinado en acusativo y verbo en infinitivo; v. gr.: *credo Deum esse*, creo que Dios existe.

La oración de *infinitivo*, *primera de activa*, se compone de la oración del verbo determinante, del sujeto del verbo determinado en acusativo, verbo en infinitivo y acusativo de persona paciente; v. gr.: *Dicitur Alexandrum vicisse Darium*, se dice que Alejandro

venció á Darío. Si fuese *segunda de activa de infinitivo*, tendría los mismos términos, excepto la persona paciente; v. gr.: *Credo illum venturum esse*, creo que él vendrá.

La primera de *pasiva de infinitivo* consta de la oración del verbo determinante, sujeto paciente en acusativo, verbo determinado en infinitivo y persona agente en ablativo con *a* ó *ab*. Ejemplo:

Nuntiatur arcem occupatam esse ab hóstibus, anúnciase que la fortaleza ha sido ocupada por los enemigos.

La oración de infinitivo, segunda de pasiva, consta de los mismos términos, fuera del ablativo agente; v. gr.: *oportet hoc fieri*, conviene que se haga esto.

Conversión de las oraciones de infinitivo.

Así como las oraciones simples se convierten de activa en pasiva y viceversa, del mismo modo pueden convertirse las oraciones *activas de infinitivo* en oraciones de *pasiva* y las de *pasiva en activa*.

Para convertir una oración de *infinitivo, primera de activa en pasiva*, se repite la oración del verbo determinante y el acusativo paciente, el infinitivo se pone en pasiva, y el acusativo agente ó sujeto del infinitivo se pone en ablativo con *a* ó *ab*; v. gr.: *Dicitur Alexandrum vicisse Darium*, dicese que Alejandro venció á Darío, se convertirá en pasiva de este modo: *dicitur Darium victum esse vel fuisse ab Alexandro*.

La segunda de activa de infinitivo se convierte en pasiva repitiendo la oración de verbo determinante, el verbo activo se pone en pasiva y el acusativo agente en ablativo con *a* ó *ab*; v. gr.: *Credo illum venturum esse*, creo que él ha de venir. Pasiva: *credo veniendum esse ab illo*, creo que se ha de venir por él.

Una oración de *infinitivo, primera de pasiva*, se convierte en primera de activa repitiendo la oración del verbo determinante, poniendo en acusativo el ablativo agente, el verbo pasivo en activa y después de éste se repite el acusativo paciente; v. gr.: *nuntiatur arcem occupatam esse ab hóstibus*. Activa: *nuntiatur hostes occupavisse arcem*.

Oraciones concertadas de infinitivo.

Llámanse *concertadas* aquellas oraciones de infinitivo en que los dos verbos, determinante y determinado, tienen un mismo su-

jeto, y se llaman concertadas porque el verbo determinante y el determinado conciertan en activa con la persona agente y en pasiva con la paciente. De manera que en estas oraciones el sujeto del verbo determinado no está en acusativo, sino en nominativo. Por ejemplo: *Lupus cœpit illicere singulos*, el lobo comenzó á halagar á cada uno.

Las oraciones de infinitivo serán concertadas cuando el verbo determinante sea alguno de estos: *valeo, possum, queo, nequeo, soleo, debeo, suesco, assuesco, consuesco, cœpi, incipio, desino* ó *cesso*, los cuales llevan siempre el determinado á presente ó pretérito de infinitivo.

Tambien pueden hacerse en latín como concertadas las oraciones de infinitivo en que el verbo determinante es de entendimiento ó de lengua, como pensar decir, etc., en la forma impersonal. Para esto, se pone primero en nominativo el sujeto del verbo determinado y se conciertan con él el determinante y el determinado. Así, por ejemplo: *Dicitur matrem Pausaniæ, vixisse eo tempore* se dice que en aquel tiempo vivió la madre de Pausanias. Para hacer por concertado esta oración, diremos: *Mater Pausaniæ dicitur vixisse eo tempore*.

Es de advertir que estos verbos pueden tener el determinado en cualquiera de las formas de infinitivo.

Para convertir una oración concertada, primera de activa, en pasiva, se pone el acusativo en nominativo, se concierta con éste el verbo determinante, se pone en pasiva el determinado y el sujeto ó nominativo se cambia en ablativo con *a* ó *ab*. La oración *puer studiosus debet amare litteras* quedará convertida en pasiva de este modo: *litteræ debent amari á puero studioso*.

FIN DE LA PRIMERA PARTE.

ÍNDICE

de las materias contenidas en esta primera parte.

Páginas.

PRÓLOGO.	V
INTRODUCCIÓN.	8
PRELIMINARES.—Gramática latina.	10
De la palabra en general.	11
Pronunciación de las letras.	11
División de las letras.	12
De la sílaba.	15
De la palabra como sonido.	16
De la palabra como signo.	18
Eufonía.	19

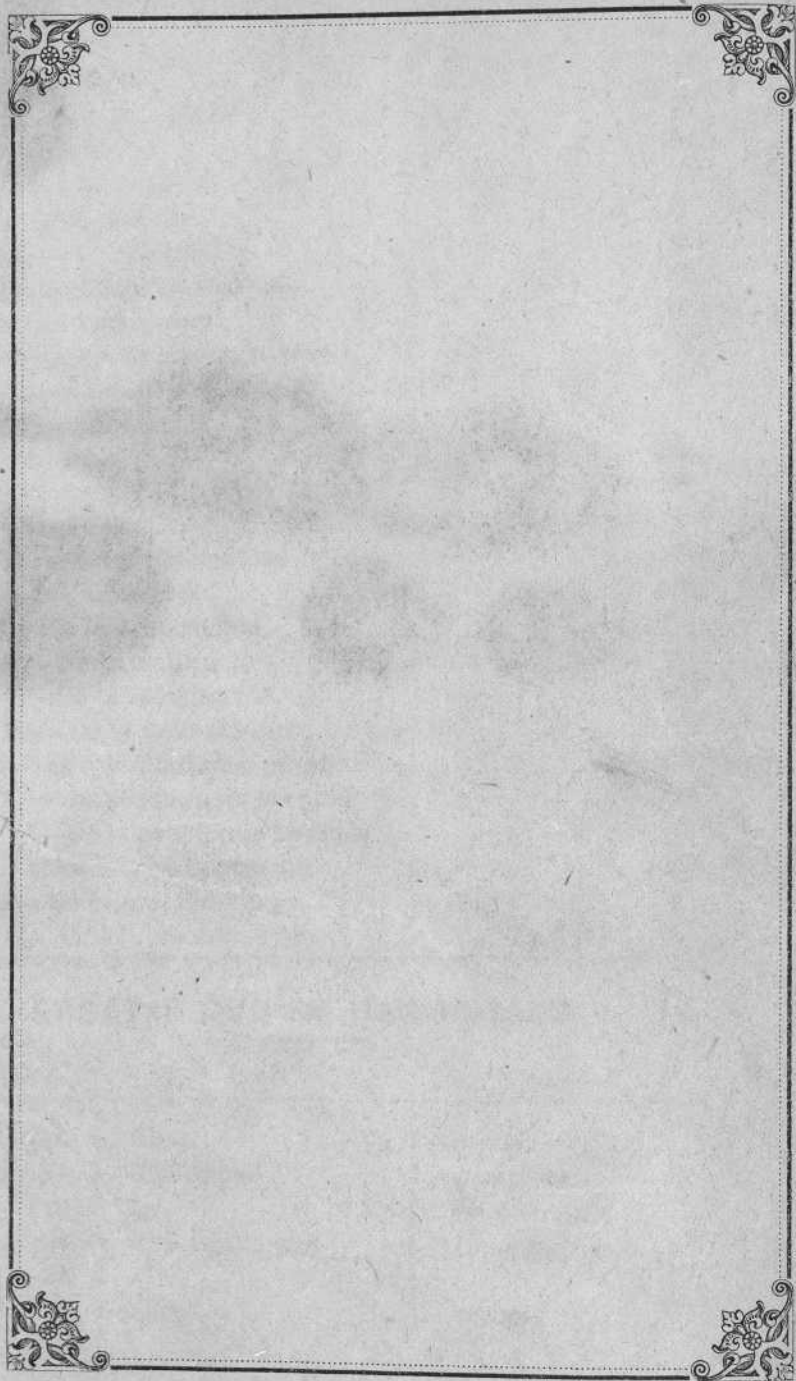
ANALOGÍA.

CAPÍTULO I.—De las palabras como partes de la oración.	23
<i>Artículo I.</i> —Del nombre, sus clases y accidentes.	24
Primera declinación.	27
Segunda declinación.	28
Tercera declinación.	30
Cuarta declinación.	35
Quinta declinación.	36
Declinación de los compuestos.	37
Nombres defectivos.	38
Nombres superabundantes, heteróclitos y heterogéneos.	40
Género de los nombres por su significación.	41
Género de los nombres por su terminación.	43
<i>Artículo II.</i> — Del adjetivo.	48
Declinación de los adjetivos.	48
Grados de los adjetivos.	54
Formación del comparativo y superlativo.	54
<i>Artículo III.</i> —Del artículo.	59
Artículos numerales.	59
Artículos posesivos.	64
Artículos demostrativos.	65
Artículo relativo.	67

Artículos indefinidos.	72
<i>Artículo IV.</i> —Del pronombre.	73
<i>Artículo V.</i> —Del verbo.	75
Accidentes gramaticales del verbo.	76
Sufijos de la conjugación.	78
Conjugación.	79
Conjugación del verbo sustantivo.	84
Compuestos del verbo <i>esse</i>	88
Conjugación de los verbos regulares.	91
Observaciones sobre la conjugación.	116
Conjugación perifrástica.	116
Verbos irregulares.	119
Verbos defectivos.	131
Pretéritos y supinos.	147
CAPÍTULO II.—Partes invariables de la oración.	161
<i>Artículo I.</i> —Del adverbio.	161
<i>Artículo II.</i> —De la preposición.	165
<i>Artículo III.</i> —De la conjunción.	167
<i>Artículo IV.</i> —De la interjección.	169
CAPÍTULO III.—De la formación de las palabras.	170
<i>Artículo I.</i> —Derivación de las palabras.	170
<i>Artículo II.</i> —Composición de las palabras.	173
CAPÍTULO IV.—De la oración gramatical.	176
<i>Artículo I.</i> —Análisis de la oración.	176
<i>Artículo II.</i> —De la oración simple.	178
<i>Artículo III.</i> —Oraciones de infinitivo.	182

ERRATAS QUE SE HAN NOTADO.

Página.	Línea.	Dice.	Debe decir.
21	18	<i>fus-si.</i>	<i>jus-si.</i>
29	12	<i>Templum.</i>	<i>Templūm.</i>
33	19	<i>im.</i>	<i>em ó en im.</i>
71	12	<i>Unus-quis-que.</i>	<i>Unus-quis-que.</i>
168	8	e.	é.
177	13	bervo.	verbo.





CILLERO

GRAMÁTICA
LATINA

1

PARTI

R

332